

**LA EXPERIENCIA FORMATIVA DE LA ESCUELA DE FÚTBOL POPULAR POR LA
BANDA IZQUIERDA EN LA DISPUTA POR EL USO Y LA APROPIACIÓN DEL
ESPACIO PÚBLICO EN LA LOCALIDAD DE BOSA – BOGOTÁ**

Presentado por:

KEVIN DANILO ROMERO ASTAIZA

Tutora:

JENNY MARISOL AVILA MARTINEZ

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en ciencias sociales

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

BOGOTÁ, 2022

Agradecimientos

A Emilio, el fuego de mi corazón.

Somos y seremos semilla.

A mi madre, que entre desvelos y abrazos es mi motor.

A mi padre, que entre regaños ha forjado mi carácter.

A mi compañera de vida por aguantar este loco y terco soñador.

*A toda la banda rebelde y futbolera que desde las barriadas populares sueñan y construyen una
Colombia diferente, solidaria y que garantice la vida digna para todas y todos.*

*A la banda izquierda, quienes siguen pateando con la zurda las injusticias, los miedos, la
persecución y el exterminio sistemático de líderes, lideresas sociales y defensorxs de DDHH.*

A las y los presos políticos; los muros y barrotes caerán y en las calles lucharemos codo a codo.

A la UPN por ser esa trinchera de conocimientos, compas, juergas y rebeldía.

A la música, desde la estridencia seguiremos en pie de lucha.

Al amor eficaz.

La lucha es larga... ¡comencemos ya!

Figura 1

Mural soñadores, escuela de fútbol popular Por la banda izquierda



Nota: Resultado del segundo mural soñadores, escuela de fútbol popular Por la banda izquierda (EFP PLBI) en el barrio El porvenir – localidad de Bosa. Fuente: Archivo PLBI (2015).

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	3
EL ESPACIO PÚBLICO COMO ESCENARIO DE DISPUTA POLÍTICA	8
ESPACIO PÚBLICO, OCIO Y ORGANIZACIONES SOCIALES.....	10
CAPÍTULO I.	16
ESPACIO PÚBLICO: NEOLIBERALISMO, CRISIS Y CONFIGURACIÓN SOCIOESPACIAL EN BOGOTÁ.....	16
1.1 EL ESPACIO PÚBLICO EN EL NEOLIBERALISMO.....	16
1.1.1 Una lucha interminable.....	16
1.1.2 La ciudad y el espacio público ¿están en crisis?	21
1.2 FRAGMENTACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO	28
1.3 PRIVATIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO	30
1.4 MILITARIZACIÓN Y SECURITIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO	33
1.5 ESPACIO PÚBLICO DE LAS PERIFERIAS URBANAS DE BOGOTÁ	37
CAPITULO II.....	45
MOVIMIENTOS SOCIALES, CIUDADANÍAS INSURGENTES Y TIEMPO LIBRE	45
2.1 DISPUTA POLÍTICA DEL TIEMPO LIBRE.....	45
2.1.1 El espacio público como espacio político	45
2.2 MOVIMIENTOS SOCIALES Y CIUDADANÍAS INSURGENTES EN RESISTENCIA	49

	5
2.2.1 Los movimientos sociales.....	49
2.2.2 Ciudadanías insurgentes, el estadio cultural ideal.....	53
2.3 EL TIEMPO LIBRE Y SU RELEVANCIA SOCIOCULTURAL.....	57
2.4 URBANIZACIÓN SOCIOCULTURAL DEL TIEMPO LIBRE	62
2.5 OCIO, RECREACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO.....	66
2.6 ENTRETENIMIENTO Y MASS MEDIA.....	70
CAPITULO III	75
LA AUTO ETNOGRAFÍA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	75
3.1 MARCO METODOLÓGICO	75
3.1.1 La investigación cualitativa en los movimientos sociales y las experiencias organizativas populares.....	76
3.2 LA AUTO ETNOGRAFÍA	78
3.2.1 La auto etnografía en la investigación acción participativa.....	79
3.2.2 La auto etnografía: un criterio para una investigación emancipatoria	80
3.2.3 El objetivo principal del investigador en la auto etnografía	83
3.3 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	84
3.3.1 La encuesta	85
3.3.2 Análisis de resultados de la encuesta a escuelas de fútbol popular	88
CAPÍTULO IV	107

FÚTBOL REBELDE Y POPULAR: UNA RESPUESTA COLECTIVA DE TRANSFORMACIÓN SOCIOCULTURAL	107
4.1 UNA APUESTA DE TRANSFORMACIÓN	107
4.2 EL FÚTBOL, EL DEPORTE MÁS POPULAR.....	109
4.2.1 El fútbol en Latinoamérica	118
4.2.2 El deporte en Colombia	124
4.3 FUTBOL POPULAR UNA RESPUESTA AL FÚTBOL MODERNO	130
4.3.1 Fútbol Popular y su arraigo territorial.....	133
4.3.2 El fútbol popular en Europa	134
4.2 EL FÚTBOL POPULAR EN EL PAÍS	146
4.4.1 La experiencia de la Escuela de Fútbol popular Por la banda izquierda	146
4.4.1.1 Sentipensando el fútbol popular.....	147
4.4.2 Por la banda izquierda en las luchas populares en la ciudad	150
4.4.3 Resistiendo a la enajenación del tiempo libre	154
4.4.4 Movilización popular y en defensa de la universidad pública	155
4.4.5 El espacio público en el Plan parcial ciudadela El porvenir	158
4.4.5.1 Equipamiento urbano en el barrio El porvenir	160
4.4.5.2 Comercio en el barrio El porvenir	160
4.4.5.3 Estructura Ecológica Principal, espacio público y parques en el barrio El porvenir.....	162

4.4.5.5 Planes de desarrollo en la localidad	164
4.4.6 La experiencia de la Liga de Fútbol popular.....	170
4.4.6.1 Breve sinopsis de antecedentes históricos	171
4.4.6.2 ¿Qué es La Liga de Fútbol Popular?.....	173
4.4.6.3 Principios: Políticos, Organizativos y ejes transversales de trabajo	174
4.4.6.4 Estructura organizativa de la Liga de Fútbol Popular.....	176
4.6 CANCHA CÓMO AULA: PROPUESTA EDUCATIVA DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR.....	178
CONCLUSIONES	181
REFERENCIAS	191
WEBGRAFÍA.....	196
ANEXOS	197
Figura 1	3
Figura 2	1
Escudo de la escuela de fútbol popular Por la banda izquierda.	1
Figura 3	7
Minga por la recuperación de la cancha de entrenamiento PLBI	7
Figura 4	12
Banderas representativas izadas en jornada de entrenamiento.....	12

Figura 5	15
Diálogo al inicio de un entrenamiento	15
Figura 6	20
Figura 7	27
Primer mural soñadores EFP PLBI	27
Figura 8	30
Partido amistoso categoría 18 años PLBI	30
Figura 9	60
Clasificación a la final 1ra edición Liga de fútbol popular	60
Figura 10	66
PLBI en la movilización social	66
Figura 11	70
Pieza comunicativa Minga de trabajo	70
Figura 12	74
Bici recorrido cuenca río Bogotá 7mo aniversario PLBI.....	74
Figura 13	87
De la cancha a las calles. Paro desde el sur.....	87
Figura 14	109
Semifinal 4ta edición LFP vs Bukaneros FP, categoría 18 años.....	109

Figura 15	117
Juega como niña, conmemoración día de la mujer, 2019	117
Figura 16	129
Con la 10 por la banda izquierda.....	129
Figura 17	134
Final 4ta edición Liga de fútbol popular, Subcampeones	134
Figura 18	137
Mapa fútbol popular en España.....	137
Figura 19	141
Evolución del fútbol.....	141
Figura 20	146
Primera convocatoria a deportistas	146
Figura 21	149
PLBI en la movilización social, 1ro de mayo	149
Figura 22	152
Mural sede PLBI	152
Figura 23	158
2do mural Soñadores y deportistas PLBI.....	158
Figura 24	161

	10
Encuentro escuelas de formación Entre Redes, 2017	161
Figura 25	164
Planes parciales en la localidad de Bosa, Secretaría de planeación distrital.....	164
Figura 26	170
Inauguración Liga de fútbol popular	170
Figura 27	173
Conversatorio fútbol rebelde y popular.....	173
Figura 28	¡Error! Marcador no definido.
Campeones Recopa, copa llaneros categoría 11 años.	¡Error! Marcador no definido.
Figura 29	178
Violencia y barras futboleras.....	178
Figura 30	190
Publicidad festival de fútbol popular	190
Anexo 1	197
Escuelas de fútbol y microfútbol popular encuestadas	197
Anexo 1	197
Escuelas de fútbol y microfútbol popular encuestadas	197
Anexo 2	198
Encuesta de caracterización y diagnóstico problemáticas espacio público.....	198

Anexo 3	200
Planilla de los partidos modalidad fútbol LFP	200
Anexo 4 Planilla inscripción deportistas y categorías LFP 5ta edición	207
Anexo 5	208
Formato de carnés para deportistas LFP 4ta edición.....	208

*‘‘Harto de salir y caminar por acá, los muros y las máquinas me van a estallar,
la jungla de cemento solo suele agobiar, mi mente solo tiene que salir a rodar.*

*Busco la noche para liberar, me resisto a someterme a la realidad,
escupe al sistema te quiere atrapar, emancipa tu suerte del capital;
embriaga tus ansias de transformar o este mísero modelo, ¡te asfixiará!’’*

Insurgentex (2019) Harto.

**LA EXPERIENCIA FORMATIVA DE LA ESCUELA DE FÚTBOL POPULAR POR LA
BANDA IZQUIERDA EN LA DISPUTA POR EL USO Y LA APROPIACIÓN DEL
ESPACIO PÚBLICO EN LA LOCALIDAD DE BOSA – BOGOTÁ**

Figura 3

Escudo de la escuela de fútbol popular Por la banda izquierda.



Nota: Segundo diseño de escudo de la EFP PLBI. Fuente: Archivo PLBI (2014)

Resumen:

Este trabajo de investigación presenta un marco conceptual y experiencial que posibilita al lector comprender las dinámicas socio históricas de producción, uso y disputa del espacio público urbano en la ciudad de Bogotá y la localidad de Bosa. Se entreteje una relación entre el espacio público, el tiempo libre y las organizaciones sociales, particularmente de base comunitaria que practican el fútbol popular. El espacio público y específicamente la cancha se erige como el escenario ideal para la formación deportiva y el fortalecimiento de la cultura política de niños, niñas y jóvenes. La cancha como aula para la acción colectiva, la formación de ciudadanías insurgentes y la configuración de una urbanización sociocultural del tiempo libre, que aporte en la consolidación de un tejido social y urbano armónico.

Summary:

This research paper presents a conceptual and experiential framework that enables the reader to understand the socio-historical dynamics of production, use and dispute of urban public space in the city of Bogotá and the locality of Bosa. It interweaves a relationship between public space, leisure time and social organizations, particularly community-based organizations that practice popular soccer. The public space, and specifically the soccer field, emerges as the ideal scenario for sports training and the strengthening of the political culture of children and youth. The field as a classroom for collective action, the formation of insurgent citizenship and the configuration of a sociocultural urbanization of free time, the project will contribute to the consolidation of a harmonious social and urban fabric.

Introducción

Este trabajo de investigación presenta un marco conceptual y experiencial que posibilita al lector comprender las dinámicas socio históricas de producción, uso y disputa del espacio público urbano en la ciudad de Bogotá y la localidad de Bosa. Se entreteje una relación entre el espacio público, el tiempo libre y las organizaciones sociales, particularmente de base comunitaria que practican el fútbol popular. El espacio público y específicamente la cancha se erige como el escenario ideal para la formación deportiva y el fortalecimiento de la cultura política de niños, niñas y jóvenes. La cancha como aula para la acción colectiva, la formación de ciudadanías insurgentes y la configuración de una urbanización sociocultural del tiempo libre, que aporte en la consolidación de un tejido social y urbano armónico.

En un primer momento, realizo una contextualización sobre la dinámica global actual, una sociedad que produce y reproduce formas particulares de desarrollo industrial, expansión inmobiliaria, innovación tecnológica y organizativa a diferentes escalas bajo la lógica neoliberal, generando la circulación de grandes flujos de capital que tienden a su acumulación y no redistribución, situación que genera condiciones de escasez, pobreza y miseria sobre gran parte de la población en el planeta. El resultado se evidencia de manera trágica en el espacio público de todas las urbes del planeta.

Posterior a ello, acuño diversas conceptualizaciones sobre el espacio público, abordando sus definiciones, características y tensiones, entendido éste, como el escenario físico donde se materializan estas relaciones y dinámicas conflictivas en la ciudad. Allí se evidencian profundas desigualdades, procesos de fragmentación y segregación socio espacial, donde la privatización y la securitización se convierten en prácticas funcionales para consolidar un sistema basado en la propiedad privada, el individualismo, la exclusión y la competitividad. Aquí destaco también la

capacidad integradora del espacio público, como teatro de representación de la cultura y de construcción de identidades, saberes, símbolos y lugares que posibilitan el encuentro, la organización y la acción colectiva. El espacio público se posiciona como un espacio político en continua disputa.

Abordo a continuación, los conceptos de tiempo libre y tiempo de ocio, su conceptualización, diferencias y percepciones a lo largo de la historia, tejiendo allí una relación con el espacio público que posibilita la consolidación de prácticas socioculturales situadas y diversas. En la dinámica neoliberal actual, el tiempo libre y de ocio adquieren múltiples máscaras y funcionan como un escenario más de oportunidad para el capital. Problematizo aquí las tendencias contemporáneas del entretenimiento, el consumismo y la cultura de masas. Ello para tender un puente entre el espacio público, el aprovechamiento del tiempo libre y de ocio, junto a la dinámica organizativa de colectivos y organizaciones sociales que, para este caso concreto, logran por medio del deporte y en especial del fútbol, propiciar una alternativa de apropiación socio espacial mediante la formación deportiva, cultural y política.

Planteo esto como introducción para generar un análisis del papel protagónico que ha tenido el fútbol en la modernidad y postmodernidad, sus relaciones de clase y su trascendencia en el plano económico, político y cultural, para posteriormente hacer énfasis en el surgimiento y consolidación del fútbol popular en el país. Entender sus particularidades y tendencias, así como sus diferencias con respecto al resto de los países latinoamericanos y de Europa, particularmente en España, donde ha tomado una gran relevancia esta categoría del fútbol popular en el ámbito del fútbol semi profesional y amateur.

Un preámbulo para finalmente, profundizar en la capacidad política, organizativa y reivindicativa del fútbol popular como una estrategia pedagógica, teórica y metodológica con un

inmenso potencial para movilizar comunidades enteras y posibilitar el encuentro, el trabajo en equipo y la acción colectiva. Una praxis para la generación de ciudadanías insurgentes, críticas y participativas. Una praxis transformadora. Se trata de un ejercicio auto etnográfico que pretende sistematizar la dinámica organizativa de la escuela de fútbol popular Por la banda izquierda (EFP PLBI) principalmente, así como de otras escuelas de fútbol y microfútbol popular que hacen parte de la Liga de fútbol popular (LFP) y que a diario construyen y fortalecen el fútbol popular en el país. Generando al final una reflexión acerca del espacio que alberga cada sábado a cientos de soñadores deportistas, familias y profesores, cargados de sueños, goles, anhelos y conflictos, la cancha como aula se convierte en el escenario donde aflora el diálogo, la reflexión y el trabajo en equipo.

Las organizaciones sociales y comunitarias con sus aciertos y reflujo son actores decisivos en la producción de sentido del espacio público. Desde las multitudinarias movilizaciones hacia las plazas, parques y otras centralidades de la ciudad, hasta la configuración de procesos de formación e intervención socio cultural en diferentes barrios y localidades de la ciudad; escenarios que desde la educación popular fomentan el diálogo de saberes y el pensamiento crítico, sujetos que confronten las lógicas predatoras del mercado y esa cultura política mafiosa y paramilitar enquistada en las altas esferas políticas y económicas tradicionales, así como en una importante porción de la población colombiana, por ello, la pregunta problema de la presente investigación gira entorno a comprender **¿Cómo ha incidido el fútbol popular en las prácticas de uso y apropiación del espacio público y el tiempo libre, caso escuela de fútbol popular Por la banda izquierda de la localidad de Bosa al suroccidente de Bogotá?**

A partir de la caracterización de la EFP PLBI, así como de la reflexión de las prácticas de uso y apropiación territorial de otras escuelas de fútbol popular (EFP) que hacen parte de la LFP, generaré una lectura de las dinámicas socioculturales que posibilitan las organizaciones sociales en el espacio

público por medio del fútbol popular, resaltando la importancia del aprovechamiento adecuado del tiempo libre y de ocio, la sensibilización y el encuentro comunitario para generar una dinámica cotidiana solidaria que permita consolidar un tejido urbano integrador, participativo y transformador, para ello planteo como objetivo general:

- ★ **Comprender cual ha sido la incidencia del fútbol popular en las prácticas de uso y apropiación del espacio público y el aprovechamiento del tiempo libre, caso escuela de fútbol popular Por la banda izquierda de la localidad de Bosa al suroccidente de Bogotá.**

Como objetivos específicos planteo:

- ★ **Analizar las dinámicas de producción y disputa del espacio público urbano, sus conceptualizaciones y debates socio históricos.**
- ★ **Explicar la importancia que supone el espacio público y el aprovechamiento del tiempo libre para la dinámica de las organizaciones y movimientos sociales en América latina.**
- ★ **Identificar la relevancia socio cultural y el impacto económico, político y social que supone el deporte y el fútbol en el país y el planeta.**
- ★ **Articular las experiencias de la escuela de fútbol popular Por la banda izquierda y demás escuelas de fútbol popular de la ciudad de Bogotá y el municipio de Soacha acerca de sus prácticas de uso y apropiación socio espacial.**

Al inicio de algunos subtítulos el lector encontrará epígrafes que proviene de la letra de canciones de artistas latinoamericanos de géneros musicales diversos, así como del proyecto musical del cual hago parte. Es una invitación a dar cuenta del valor político de la música, una alternativa de resistencia. Mensajes urgentes que se entrelazan con el texto, que reivindican el papel del arte en ese proceso de consolidación de identidades. Una manifestación que exige los derechos sociales que históricamente nos han sido arrebatados en este país. Los y las artistas, los y las profes, los y las educadoras populares, los y las futboleras rebeldes, los y las jóvenes pedimos a gritos un cambio de mentalidades, prácticas y estructuras sociales.

Figura 4

Minga por la recuperación de la cancha de entrenamiento PLBI



Nota: Equipo coordinador EFP PLBI en la minga por la recuperación de la cancha de entrenamiento. Fuente: Archivo PLBI (2022)

El espacio público como escenario de disputa política

La sociedad actual enmarcada en el modelo socio económico y político neoliberal está caracterizada por la mercantilización de absolutamente todo bien y servicio; la propiedad privada, la innovación tecnológica y la desregulación laboral, son factores que favorecen la acumulación capitalista. Un sistema orientado por la competencia, el individualismo, el emprendedurismo y la máxima productividad, que a su vez reproduce múltiples desigualdades socio espaciales; culturales, políticas, económicas, urbanísticas y ambientales, al tiempo que profundiza la fragmentación y la descomposición de las sociedades. Es en el escenario urbano, donde habita una porción mayoritaria de la población mundial y particularmente en el espacio público, donde se manifiestan estas dinámicas desiguales mediante transformaciones, conflictos, crisis y contradicciones. También es el escenario donde se entretajan acciones de lucha colectiva y de cambio político en una infinidad de relaciones sociales cotidianas.

El impacto de ese marco global en el contexto latinoamericano ha reforzado ese devenir histórico colonial e imperialista. Hoy se presenta un avasallamiento total sobre las decisiones gubernamentales en la región en función de los intereses de los países, corporaciones y ejecutivos más poderosos y adinerados mediante la presión directa e indirecta por medio de organismos multilaterales como el Banco mundial (BM), el Fondo monetario internacional (FMI), la Organización Mundial de Comercio (OMC) y más recientemente para el país, la Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE). Estas dinámicas de poder global que se reproducen en ámbitos locales, regionales y nacionales, generan formas particulares de producir y reproducir el espacio urbano, rururbano y rural bajo prácticas monopolísticas y desiguales, así como una multiplicidad de relaciones y flujos que se expresan en el espacio público de manera negativa para la gran mayoría de pobladores.

Ante esta realidad que obliga a buena parte de la población global a subsistir con una calidad de vida paupérrima, no se agotan las iniciativas sociales y los movimientos populares que confrontan y resisten a esa lógica de acumulación por desposesión; organizaciones indígenas, campesinas, de estudiantes, mujeres, afros, LGBTIQ, sindicatos, entre otros. Las clases subalternas, las ‘minorías’, los nadie, quienes, mediante la acción colectiva y estrategias de organización, movilización, acción política, formación y reflexión procuran por transformar estructuralmente, aunque de manera fragmentada, la sociedad colombiana.

La ciudad y en particular el espacio público, hacen de teatro de este entramado socio espacial en constante disputa, es el espacio de interacción de la trama urbana, donde convive la acción represiva, representada usualmente por el estado y sus instituciones, junto a “la acción política de movimiento sociales; colectivos y organizaciones sociales y populares que a diario se disputan su uso y apropiación, movilización, encuentro, educación y formación, ocio y recreación, reivindicación y defensa de particularidades históricas y ecológicas” (Borja, J. 2000:25). Para el caso colombiano, esta acción política ha sido dinámica y trágica en medio de un conflicto armado continuado durante siglos, donde la persecución y el silenciamiento de la diferencia mediante prácticas genocidas de eliminación y exclusión del adversario político, han sido una constante que mengua al movimiento social. Sin embargo, tras cada generación somos más quienes entendemos nuestro papel vital en ese proceso de transformación, miles entendemos que es fundamental brindar herramientas a las comunidades para fortalecer su capital cultural y político, formar sujetos empoderados que participen, propongan y decidan. Dar un vuelco a la cultura política predominante en el país, servil a la lógica neoliberal y conservadora que pretende desaparecer todo lo que parezca divergente.

La principal hipótesis del trabajo plantea que el fútbol popular como propuesta pedagógica y organizativa fomenta el uso, la adecuación y la apropiación del espacio público, espacios convertidos en escenarios para la disputa sociocultural, la formación política y el aprovechamiento del tiempo libre; además, la integración cultural, deportiva y política que fomenta el fútbol popular posibilita la formación de niños, niñas y jóvenes desde una perspectiva crítica y emancipadora. Sujetos activos en la transformación de las prácticas cotidianas en sus territorios, así como en la gestión, apropiación y defensa de los espacios públicos de los barrios populares de la ciudad.

En este trabajo pretendo evidenciar las relaciones que se entretienen en el espacio público como espacio de acción política para estas organizaciones y movimientos sociales, así identificar las dinámicas de disputa, uso y apropiación del espacio público en relación con el deporte y el aprovechamiento del tiempo libre, problematizando las tendencias actuales del entretenimiento y la cultura de masas consumista y alienante, así como su impacto en el tejido urbano.

Espacio público, ocio y organizaciones sociales

El hecho de que Santa fe de Bogotá se convirtiera en la capital del país, le confirió fenómenos urbanos característicos de la metrópoli globalizada actual, masiva y fragmentada, “la ciudad moderna donde coexisten la diferencia y la indiferencia” (Sennett, 1997 en Ramírez, 2003:45). La ciudad es un resultante de distintos procesos sociales que se definen e interrelacionan mutuamente; la gran explosión demográfica donde miles de personas llegaron a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida alentadas por el conflicto armado y la violencia sistemática que caracterizó la segunda mitad del siglo XX produjo su crecimiento y expansión de forma desordenada y desigual; la creciente mano de obra no lograba ser empleada por el incipiente aparato industrial nacional,

provocando así un aumento precipitado del desempleo, el comercio informal y la urbanización ilegal en zonas deprimidas o en zonas de alto riesgo (deslizamientos, inundaciones, remoción en masa).

Se produjo un crecimiento urbano desordenado hacia las periferias y planificado hacia zonas de mayor valorización y mejor acceso, hoy se continúa modelando la ciudad con una diferencia marcada, condominios, edificios y zonas exclusivas para las clases altas. Hoy se proliferan cinturones en los extremos de la ciudad como zonas de hábitat de las clases obreras y populares, en donde predomina la escasez, la miseria, la desigualdad y la criminalidad, pero es también el escenario donde se incuban luchas sociales por exigencias comunes; provisión de servicios públicos o alcantarillado, acceso a oportunidades laborales y bienes de la canasta familiar, mejoramiento de vías y medios de transporte, legalización de barrios, oferta de espacios públicos y equipamientos de educación, salud y cultura. Como lo menciona Patricia Ramírez Kuri (2003), los espacios públicos constituyen “lugares de encuentro y sociabilidad, así como de hostilidad y disputas entre actores que plantean demandas y se manifiestan en defensa de intereses particulares o colectivos”.

Estos espacios en los bordes de la ciudad reciben la presión demográfica espontánea y desordenada de población vulnerable y de bajos recursos, barrios que han sido modelados fundamentalmente por procesos de autoconstrucción de vivienda en espacios de loteo tanto legal como ilegal, una urbanización con trazas irregulares que muchas veces no cuentan con la provisión o acceso a servicios públicos de calidad, tampoco con espacios públicos adecuados para su disfrute. Vale la pena mencionar que, según Holston (2009) “los procesos de urbanización son siempre de niveles múltiples, enredados y contradictorios”. En el contexto colombiano estos procesos de urbanización evidencian la precariedad y la desigualdad en la formación, desarrollo y expansión de las ciudades capitales y cabeceras municipales.

En las últimas décadas se viene impulsando el desarrollo de proyectos urbanísticos planificados o planes parciales en las zonas periféricas de los centros urbanos ligadas al mercado inmobiliario y la financiarización de la vida de la población, dinámicas que generan como lo menciona Borja, “el crecimiento de la ciudad privada donde la desorganización de las antiguas calles es reemplazada por un tipo de experiencia urbana mesurada, controlada y organizada, íntimamente relacionada con una fusión de consumo, entretenimiento y cultura de masas” (2000), En la ciudad de Bogotá se vienen desarrollando ciudadelas y megaproyectos de vivienda de interés social -VIS- en barrios como El recreo, El porvenir, Bosques del mediterráneo o Parques de Bogotá en la localidad de Bosa; Tierra buena, nueva castilla o el proyecto Bosques de Bavaria en Kennedy; Zona franca en Fontibón, tres quebradas en Usme, Fontanar y compartir en Suba o los megaproyectos de Ciudad verde y Hogares en el municipio de Suacha. Núcleos urbanos de alta

Figura 5

Banderas representativas izadas en jornada de entrenamiento



Nota: Jornada de entrenamiento decorada con las banderas representativas. Fuente: Archivo PLBI 2014

densidad poblacional que generan múltiples problemáticas socio ambientales, así como nuevas centralidades mediadas por el consumo y caracterizadas por dificultar la integración y la consolidación de un tejido urbano comunitario.

“Frente a la presión de la dispersión, la segregación y la segmentación del área urbana como un magma indefinido es fundamental redefinir los espacios públicos urbanos en las áreas de nuevos crecimientos” (Borja, 2000:32), que la ciudadanía y sus distintos grupos sociales le proporcionen un sentido de identidad y encuentro al espacio público, ello permitirá aumentar la capacidad de generar “formas plurales de expresión, convivencia, descanso, recreación, celebración, consumo y trabajo, que se alternan con prácticas ciudadanas en demanda de reivindicaciones políticas y sociales” (Ramírez 2003:45). Aunque la generalidad en la ciudad este definida por un déficit de espacios públicos en relación con el número de habitantes, estos proyectos y planes parciales destinan ciertas áreas como espacios públicos que tienden a ser usados, apropiados y resignificados por los diferentes grupos sociales que los habitan, en su mayoría por jóvenes (18 a 28 años).

En muchos barrios de la ciudad se llevan a cabo experiencias organizativas y grupos de trabajo de base comunitaria orientados por la exigencia de derechos colectivos y sociales, que hacen frente a las lógicas de consumo y privatización que han transformado fragmentos de las grandes ciudades en “espacios para el consumo, donde los ciudadanos cumplen su papel de consumidores, dentro de grupos unidos por la emoción y la pasión colectiva, sumergiéndose en las masas, donde lo cotidiano y lo ritual se ha hecho espectáculo y las identidades parecen virtuales” (García, 2012:27). Múltiples grupos sociales con diversidad de referentes culturales e ideológicos quienes dan vida y sentido al espacio público. Una respuesta a las políticas regresivas y excluyentes que limitan el desarrollo de la sociedad en su conjunto y reproducen la lógica del poder bajo intereses

particulares. Las organizaciones sociales rehabilitan la trama urbana, buscando mínimos éticos como la solidaridad, la inclusión, la tolerancia y la democracia para la vida en comunidad.

Existe una crisis en las grandes ciudades frente al espacio público, pues ha sido estructurado por un urbanismo funcional y elitista, modelando una ciudad fragmentada, con un marcado déficit en la disponibilidad de espacio público y con efectos orientados a la privatización y securitización del espacio que generan dinámicas conflictivas y de resistencia, se convierte en escenario de disputa política, posibilitando la consolidación de ciudadanías insurgentes, que operan en colectivo, buscando una cultura popular urbana contra hegemónica, estableciendo representaciones identitarias y simbólicas que atribuyen un sentido político al espacio público. El derecho a la ciudad se convierte en la punta de lanza de diferentes organizaciones como un objetivo político vinculante de todos los sectores sociales que claman por una ciudad capaz de reconocer la diversidad y que garantice el acceso equitativo a espacios, bienes de consumo colectivo y servicios sociales básicos para vivir dignamente y en comunidad.

Figura 6

Diálogo al inicio de un entrenamiento



Nota: Espacio de diálogo y reflexión al inicio de cada entrenamiento en la EFP PLBI. Fuente: Archivo PLBI. (2014)

El capitalismo y su individualidad amplía la brecha de la desigualdad, creando miseria hambre y marginalidad y en las periferias abandono estatal.

¡Ahora es tiempo de reacción! Exigir trabajo digno, salud, educación, soberanía alimentaria y justa distribución de tierra y riqueza a toda la población.

*La realidad no cambia en la ruralidad, miseria y despojo por acumulación
Concentración de tierras en pocas manos, agroindustria, minería y ganado por montón,
químicos y pesticidas contaminan el ambiente.*

¡Ni progreso ni desarrollo, balas y corrupción!

*¡Ahora es tiempo de reacción! Disputarse el territorio, el barrio, la vereda por soberanía y vida
digna, resistencia popular.*

Reacción (2022) Insurgentex

CAPÍTULO I.

ESPACIO PÚBLICO: NEOLIBERALISMO, CRISIS Y CONFIGURACIÓN SOCIOESPACIAL EN BOGOTÁ

1.1 El espacio público en el neoliberalismo

1.1.1 Una lucha interminable

Las dos primeras décadas del siglo XXI han definido parte de lo que será el rumbo que tomarán las sociedades el resto de siglo; o un camino de depredación de recursos y degradación ambiental sin precedentes que sin duda alguna supondrá una serie de crisis sociales, ambientales, económicas y políticas, que derivarán en un cataclismo social y ecológico global; o una transformación gradual hacia la implementación de formas alternativas de producción y

reproducción social, mediante el uso de fuentes de energía renovable, una producción agrícola e industrial sustentable, una cultura urbana–rural en función de la vida y no del mercado, así como formas de sociabilidad participativas, solidarias, cooperativas y sostenibles.

El desarrollo tecnológico posibilita la reducción del tiempo y el espacio a escala planetaria, los procesos y desplazamientos requieren menor tiempo. David Harvey afirma que la neoliberalización ha creado una tierra plana para las corporaciones multinacionales, inversores y multimillonarios, y un mundo escabroso, arduo y desigual para el resto de la población (2009). Este ritmo acelerado se ha incubado en el modo de producción y reproducción de la civilización a tal nivel que se ha intensificado la tasa de acumulación de ganancia de las personas y corporaciones más acaudaladas, presentaba un promedio del 25% anual desde 2015 y viene aumentado a más del 30% en los últimos 3 años marcados por la pandemia del COVID 19¹.

Un sistema global que ha provocado y sufrido algunas crisis de sobreacumulación, pero que al tiempo va generando estrategias para la recuperación y reinversión de esos excedentes de capital, fenómenos que se expresan en las ciudades en forma de inversión inmobiliaria y financiera, ello genera transformaciones urbanísticas y arquitectónicas sobre espacios urbanos determinados acompañado de lógicas privatizadoras y securizantes. El espacio urbano es producido, consumido, destruido y reconstruido en función de los intereses y las dinámicas financieras a escala global.

Las zonas degradadas en cualquier ciudad en el planeta reflejan el despiadado sentido del sistema; desigualdad, miseria, fragmentación y segregación son la realidad, “la incapacidad de los neoliberales para imaginar las consecuencias de imponer derechos de propiedad privada e instituciones de mercado monetizadas a situaciones geográficas, ecológicas y antropológicas

¹ <https://cnnespanol.cnn.com/2021/01/26/los-multimillonarios-estadounidenses-se-han-enriquecido-us-11-billones-de-dolares-durante-la-pandemia/>

divergentes es una de las demostraciones de arrogancia más asombrosas de nuestros tiempos’’ (Harvey 2009:49). Los impactos de esa arrogancia ahondan la brecha socioeconómica antes que disminuirla, la escasez y la sobrepoblación alientan la competitividad, la confrontación y el conflicto. Bienes, servicios y a su vez los espacios públicos son cada vez menos accesibles, pues abundan los mecanismos de explotación, dominación y control, al tiempo que el ejercicio de la violencia estatal y paraestatal aumentan su represión a diario.

Ante este panorama, son múltiples los ejercicios de resistencia localizada que se disputan al calor de la movilización social, la lucha organizada y la reacción espontánea popular, los derechos individuales y colectivos necesarios para llevar una vida con dignidad; participación democrática; reconocimiento a la diversidad cultural y sexual; infraestructura y presupuesto para salud, educación y cultura; prestaciones sociales, salarios dignos y garantías laborales; una adecuada gestión del suelo urbano, del espacio público, la vivienda, espacios de ocio y recreación; el cuidado y la preservación de los ecosistemas frente al extractivismo; un uso sostenible de los recursos renovables y no renovables. El modelo neoliberal busca privatizarlo todo, que el valor de cambio prime sobre el valor de uso, produciendo relaciones de acceso limitado y exclusividad clasista junto a prácticas comerciales monopolísticas, incluso desleales.

En el contexto colombiano la dinámica se recrudece debido al legado sociocultural de 5 siglos de violencia continuada; exterminio de sociedades originarias, sobreacumulación de suelo y riquezas, explotación minero-energética, violencia sistemática contra indígenas y campesinos, desplazamiento de comunidades enteras y múltiples formas de violación de derechos humanos ligados a la acción de diferentes actores armados. En las últimas 4 décadas los paramilitares adquieren mayor protagonismo, usufructúan la legalidad y la ilegalidad, las arcas públicas, el comercio y el narcotráfico en connivencia con la fuerza pública estatal y las élites regionales. En la

actualidad predominan múltiples organizaciones criminales localizadas, guerrillas fragmentadas y en algunos casos alejadas de sus fines de surgimiento y consolidación. Hoy arrecia en mayor medida una violenta persecución paramilitar contra las organizaciones de base comunitaria y líderes sociales y ambientales. Este conflicto se traduce en la ciudad en una trama urbana militarizada y fortificada, una cultura política polarizada y conflictiva y un aparato estatal cooptado por la criminalidad elitista, terrateniente y gamonal.

Las organizaciones urbano populares propician escenarios de formación cultural, artística, deportiva y ambiental, que la ciudadanía logre comprender y a su vez incidir en su entorno inmediato, barrial y local, en clave de formas alternativas de construir y disfrutar la ciudad así como su espacio público, pues está “inscrito en sus capacidades potenciales que, como espacio político, lo convierten en un medio de acceso a la ciudadanía y en mecanismo redistributivo, de integración social y de articulación espacial” (Ramírez 2003:23). En ese sentido, estas prácticas educativas y culturales requieren del tiempo libre de las personas, tanto de militantes de las organizaciones como de la ciudadanía en general como una estrategia para hacerle frente a las lógicas de consumo.

A continuación, prestaré especial atención en las posibilidades socioculturales y el potencial político implícito en el uso y la apropiación del espacio público por parte de organizaciones sociales y comunitarias, sin embargo, empezaré señalando algunas de las contradicciones y prácticas conflictivas producidas por el capital y el estatus quo dominante sobre el espacio público, identificando las tensiones y señalando algunos ejemplos concretos que se presentan en la ciudad, donde la segregación, la fragmentación y la privatización actúan como modeladores de un espectro urbano excluyente y en crisis.

Toda una vida en prisión enfrentándoos al terror, luchando contra el silencio, el olvido y la represión.

Sometimiento a la peor forma de humillación, sin agachar la cabeza ni por qué pedir perdón.

Justo allí donde el dolor duele más, duele peor, donde el corazón se encoge, pero la dignidad no

y hoy por eso sois ejemplo y sois lección, sois ejemplo de coraje, sois lección contra el horror.

Años en los que penar lo que no está escrito y más, años y años invertidos en quereros dobligar.

Como fuera daba igual lo importante era ganar la batalla al compromiso y a la solidaridad.

Si me preguntarais que es la cárcel os respondería sin dudar que es el basurero de un proyecto socioeconómico determinado al cual arrojan a todas aquellas personas que molestan dentro de la sociedad.

Sois ejemplo (2013) Habeas Corpus

Figura 7

Pieza comunicativa Paro nacional



Nota: Agitación Paro nacional, contra el mal gobierno, a las calles. Fuente: Archivo PLBI (2021)

1.1.2 La ciudad y el espacio público ¿están en crisis?

Las grandes transformaciones socio espaciales que generaron los avances industriales y tecnológicos sobre las ciudades en el siglo XX se manifiestan de manera dispersa pero similar en sus procesos y fenómenos resultantes en distintas partes del planeta, esta dinámica significó un fortalecimiento del estado-nación, junto a un proceso de modernización y urbanización interminable, así como procesos de industrialización y desindustrialización, que resultan en flujos, procesos y transacciones económicas cotidianas tanto positivas como negativas para la población. La creciente industrialización en la primera mitad del siglo XX profundizó la migración del campo a la ciudad que, como escenario de oportunidades, propicia la transformación acelerada de la población campesina a obrera. El crecimiento desbordado de la población en las ciudades provoca una expansión territorial desigual acelerada y una fragmentación sociocultural conflictiva. Como lo afirma García, después de la Primera Guerra Mundial, las migraciones y el aumento de la industrialización “se convirtieron en perturbaciones, que transformaron a las ciudades en los nuevos hogares de los excluidos; grandes masas de estratos medios e inferiores entraron a formar parte activa de la sociedad tanto en lo político, como en lo económico y en lo cultural” (2012: 54). Sin embargo, para el incipiente músculo industrial del país era imposible posibilitar el empleo de toda esta población, generando cinturones de miseria e informalidad tanto en el empleo como en la disponibilidad de suelo e infraestructura para la construcción de viviendas. Posterior a la segunda guerra mundial, se van configurando ciudades caracterizadas por:

“la suburbanización masiva y el surgimiento de una cultura del consumo basada en el automóvil, la fragmentación política metropolitana, la decadencia de la ciudad interior, la creciente segregación y la formación de guetos, las cambiantes relaciones entre el trabajo y la gestión, las tecnologías disciplinarias del fordismo

«filantrópico» y del Estado de Bienestar keynesiano, y el surgimiento de nuevos movimientos sociales que tenían el objetivo de lograr una mayor justicia social en la ciudad.” (Soja, E. 2008:40),

A su vez se desarrolla una consolidación de las élites político-económicas en la hegemonía del poder estatal, así como del aparato productivo y reproductivo de la sociedad, quienes alentaban en aquella época una confrontación política bipartidista que acrecentó el número de muertes en zonas rurales y urbanas; el despojo de tierras y el desplazamiento masivo, mientras la clase política hacia alianzas y se repartía el poder gubernamental desde sus oficinas. La inserción de la lógica de producción neoliberal en el capitalismo implementada en los años 70 acelera dichas transformaciones en todos los ámbitos de la vida urbana,

“la producción flexible y la desindustrialización permiten la reducción de costos, la tercerización laboral y la simplificación del proceso productivo por medio de las nuevas tecnologías, un control más efectivo de las relaciones capital/trabajo a través de la subcontratación, la tercerización, y muchas otras formas de especialización flexible” (Soja, E. 2008:47),

dinámicas que configuran a las ciudades como un conjunto complejo en continuo desarrollo y transformación, pero que también amplía las cifras de desempleo y población vulnerable, además de dejar sin garantías laborales y de seguridad social al poco porcentaje de empleo formal existente.

La dimensión espacial donde se manifiestan estos conflictos es el espacio público, pues este,

“ha sido el lugar de intercambio y de comunicación, actuando como referente activo de la vida social, política y cultural, donde individuos y grupos distintos aprenden a vivir juntos, lugares de encuentro, de sociabilidad y de experiencias

comunes’’...‘‘un espacio con capacidad de proveer lugares significativos donde se inscriben memorias y elementos simbólicos que trazan puentes entre el sentido de continuidad individual y colectiva’’ ...‘‘Estos lugares, sedes de formas diversas de organización y de convivencia, de trabajo y de participación, coexisten con los espacios de movilidad que además de articular funcionalmente a los múltiples centros y periferias urbanas constituyen lugares de trayectorias y de experiencias cotidianas de la gente’’ (Ramírez 2003: 34).

A partir de la interacción cotidiana de los sujetos que construyen y habitan la ciudad es que el espacio público cobra sentido, desde su dimensión sociocultural, el espacio público es un lugar de relación y de identificación, así como de expresión comunitaria. Adquiere relevancia por su ‘‘fuerza mezcladora de grupos y comportamientos; por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración. La calidad del espacio público es el valor esencial de la ciudad, en él se expresan, en el sentido más amplio y ambicioso, comercio y cultura’’ (Borja 2014:)

Diversos factores han provocado la crisis del espacio público urbano, ‘‘la dinámica de la propiedad privada, la prioridad a los programas inmobiliarios, la ocupación exclusiva del espacio ‘‘circulatorio’’ por parte del automóvil, la oferta comercial cerrada, la inseguridad... La crisis del espacio público es resultado de las actuales pautas urbanizadoras, extensivas, difusas, excluyentes y privatizadoras’’ (Borja, J. 2011), ello ha generado rupturas y problemáticas en el espacio urbano, prácticas segregadoras, excluyentes, de criminalidad y securitización que ‘‘generan formas marginales de supervivencia y de habitar lo cotidiano, así como un amplio rango de prácticas que generan temor e inseguridad: tráfico de drogas, violencia, robo, crimen’’ (Ramírez 2003:17).

Por ello, es importante generar estrategias para la gestión democrática del espacio público, que los habitantes tengan la posibilidad de participar y proponer formas y estrategias de intervención que nutran al espacio en contraposición a las lógicas privatizadoras del mercado, ya que,

“dejar el desarrollo urbano a la libre competencia y a los valores económicos inmediatos del mercado es muy peligroso, ya que el espacio público es especialmente rentable en términos sociales, culturales y civiles; pero también lo es, en un mediano plazo, en términos políticos y económicos, generando atracción y creación de nuevas actividades... El mercado solo no hace la ciudad, la destruye primero y después se destruye a sí mismo, genera monopolios y rentas de privilegio, es decir elementos rígidos y paralizadores. El sector público por otro lado puede desarrollar la ciudad utilizando el mercado, pero no siguiéndolo de manera sumisa” (Borja, 2000: 11).

Esta dinámica de privatización y especulación financiera con el suelo ha permeado las relaciones sociales que se dan sobre él, pero también todas las esferas de poder público, “los gobiernos locales y regionales facilitan estas dinámicas pues compensan la insuficiencia de recursos en relación con las demandas mediante la venta de suelo público, la permisividad urbanística y el cobro de las licencias de construcción” (Borja, 2011:12), generando, además de una ruptura del tejido urbano, procesos de sobreacumulación de suelo y de capital en manos de adinerados y empresas inmobiliarias que ahondan la imposibilidad de acceso a derechos básicos como la vivienda a buena parte de la población y en mayor medida, a las clases populares.

Es de suma importancia aquí, generar estrategias comunitarias que estén orientadas a la recuperación de la cultura del espacio público, urge cualificar y potenciar estas capacidades de acción y asociación en generaciones venideras para que posibiliten en sus comunidades alternativas de uso y apropiación del espacio público, que permita dar un giro a esa “concepción especializada

del espacio público, de una ciudad que funciona exclusivamente con el automóvil privado y con centralidades especializadas y cerradas, esto al contrario, acentúa las tendencias a la segmentación, al individualismo y a la exclusión” (Borja, 2000:7).

Es clave que los proyectos urbanísticos se basen en la construcción de espacios públicos de calidad, ya que son fundamentales en la consolidación de relaciones democráticas entre los ciudadanos, según Patricia Ramírez Kuri, “la relación entre espacio y vida pública ciudadana, es una condición necesaria para el desarrollo del sentido de comunidad, de identidad sociocultural y para la construcción de relaciones democráticas entre ciudadanos y gobierno” (2003), es sumamente importante identificar las problemáticas que se configuran en el espacio público urbano y reorientarlas, estas se expresan en “el acceso desigual a los recursos urbanos, en las formas heterogéneas de identificación, de uso y de apropiación del espacio, de participación y de organización social, elementos mediante los cuales se ponen en juego intereses, valores y demandas distintas, que definen los vínculos entre espacio y vida pública” (Ramírez, 2003: 42).

El surgimiento y consolidación dinámica de movimientos sociales y organizaciones comunitarias urbanas posibilita mediante estrategias de participación colectiva, devolverle a la ciudadanía la capacidad de habitar dignamente la ciudad y con esto, la capacidad de decisión en la gestión y construcción del espacio urbano que habitan, a partir de sus necesidades e intereses. Aquí se vincula el derecho a la ciudad, como una “perspectiva anticapitalista, ecológica y democrática, que busca ciudades donde se pueda habitar de forma sostenible con el medio ambiente, pero que también regule los procesos de especulación y apropiación del suelo urbano de las inmobiliarias y el capital privado” (Cantor, 2018: 9). Con respecto a ello, Patricia Ramírez plantea la necesidad de que los espacios públicos

“sean interactivos al proveer en su diseño y gestión, entornos de bienestar favorables al encuentro y al descubrimiento; democráticos, en el sentido de dar protección a los derechos ciudadanos y a la libertad de acción; y significativos, al estimular los vínculos entre la gente y el lugar donde se manifiestan tanto las formas de vida locales como aquellas que trascienden los límites de la localidad y de la ciudad” (Ramirez, 2003:27).

La expansión de las actividades urbanas y la reproducción de los lugares de encuentro y sociabilidad para distintos sectores sociales se encuentran asociadas a la tendencia de privatización de los usos públicos, lo que conduce al predominio de funciones comerciales y de servicios, por esta razón, es fundamental hacer “énfasis en las posibilidades de reconstrucción del tejido social, de regeneración e integración del espacio urbano a partir de políticas, programas, proyectos y acciones de carácter integral” (Ramírez, 2003:29), sin embargo, mientras las sociedades que habitan las ciudades no alcancen este estadio de gestión e integración para posibilitar el desarrollo de un tejido comunitario eficaz, el sistema neoliberal continuará reproduciendo sobre el espacio público y la sociedad la fragmentación y la descomposición propias de las grandes urbes y metrópolis.

Figura 8

Primer mural soñadores EFP PLBI



Nota: Primer mural soñadores, parque El porvenir localidad de Bosa. Fuente: Archivo PLBI (2014)

1.2 Fragmentación del espacio público

Las transformaciones que supuso la globalización, han modificado la interacción entre el espacio urbano y sus habitantes, allí convergen procesos económicos, políticos y socioculturales a diferentes escalas, creando y produciendo un paisaje geográfico según Borja, “adecuado a su propia dinámica de acumulación de riqueza material” (2004), esto ha provocado el aumento cada vez más recurrente de los índices de pobreza en poblaciones vulnerables, quienes además de no contar con un acompañamiento de alguna institución estatal, no tienen posibilidad de acceder a un empleo formal, ni siquiera garantías de seguridad social, tampoco ofertas educativas o culturales, por ello es recurrente que en los barrios populares esa masa inactiva suela emplearse en el comercio informal en diferentes lugares de la ciudad o en algunos casos recurran a la venta de sustancias psicoactivas -SPA- o cualquier otra forma de criminalidad para tener un sustento económico para su hogar.

Las actuales pautas del capitalismo global desencadenan unas formas particulares de producción del espacio público, se generan espacios fragmentados, “lugares (o no- lugares) mudos o lacónicos, tierras de nadie, guetos clasistas, zonas marcadas por el miedo o la marginación” (Borja, 2011: 42), espacios que determinan el modo de vida de la población que las habita, las libertades, miedos y temores, así como las posibilidades o dificultades para la generación de un tejido urbano integrador y participativo. Estas dinámicas socioespaciales devienen de las políticas neoliberales, que han modelado una ciudad que privilegia los intereses del capital privado, un modelo de urbanización que limita el derecho a la ciudad de los pobladores. Un escenario urbano excluyente, segregador y elitista que predomina y se reproduce por medio de aparatos ideológicos y de control con estas mismas características.

El ánimo desintegrador de este modelo de ciudad está vinculado al urbanismo funcionalista de carácter positivista, que se encarga de imprimir el mínimo sentido de socialización e

identificación en los espacios públicos, les implanta un sentido totalmente plano, dejando relegada la función del espacio público como escenarios de flujos y movilidad, esta fragmentación “ha dado lugar a la foraneidad en la ciudad, así como a la pérdida de los espacios referenciales para la construcción social del espacio público, esta pérdida del sentido de pertenencia abona en el sentimiento de foraneidad (Carrión, 1989: 18), lo que impide que la población habite estos espacios y se conviertan en sinónimo de inseguridad y de ruptura para el tejido urbano.

El urbanismo actual es fuente de violencia, por su carácter segregador y fragmentador, Borja asegura que “la violencia difusa que hoy se identifica con la vida cotidiana de muchas ciudades es más producto de la anomía que de la conflictividad social” (2000); por ello, la participación ciudadana no es solo una exigencia retórica, sino un debate de relevancia política y cultural que debe atravesar a cada proceso y actor de la sociedad.

Los diferentes agentes y actores sociales tienden a desarrollar dinámicas de privatización que generan indiscutiblemente una exclusión hacia quien no tenga la capacidad adquisitiva y de consumo para su acceso, de esta manera se profundiza la fragmentación. La sociedad en este punto clama por el control y el reforzamiento de la seguridad en los espacios públicos, según Carrión, con esta segmentación, “el espacio público queda circunscrito solo para los pobres, porque los ricos construyen sus propios espacios privados. Los espacios privados son los “espacios públicos” de los ricos” (1989). Hoy el espacio público es el espacio de expresión sociocultural de las clases populares, por eso también se ve acosado y militarizado.

Figura 9

Partido amistoso categoría 18 años PLBI



Nota: Partido amistoso categoría 18 años, cancha Av. longitudinal Bosa El porvenir. Fuente: Archivo PLBI (2019)

1.3 Privatización del espacio público

Querrán separarnos todo el tiempo. Cada sociedad modifica, se apropia y da significado a cada uno de los lugares que integran a las urbes de diferentes maneras, en la actualidad la tendencia está orientada a la privatización de los espacios, enajenar el acceso a los espacios públicos, enrejar la urbe, cómo lo menciona Teresa Caldeira, “una vez que los muros se construyen, alteran la vida pública” (2007: 410).

Aunque el espacio urbano en su conjunto está compuesto también de espacios privados, edificaciones para el trabajo, la privacidad, la familia y el entretenimiento, prolifera la tendencia al

encerramiento del espacio público bajo intereses particulares. Esta dinámica aumentó con la reactivación económica postpandemia del covid 19, donde todo tipo de locales comerciales hacían uso del espacio público para garantizar el distanciamiento social a los clientes. Borja menciona que “la privatización del espacio público puede significar una negación de la ciudadanía y convertirse en un factor de ruptura del entramado social” (2004:), esto puede generar una anomia en las representaciones que la sociedad construye alrededor del espacio urbano, vinculado con un urbanismo de productos asociado al neopositivismo mercantil, una tendencia de producción de la ciudad que privilegia el usufructo del espacio público por actores privados, pero que no se puede asociar o comparar en escala de extracción de rentas con el ejercicio del trabajo informal practicado por las clases sociales vulnerables.

Estos ejercicios de apropiación y privatización del espacio público por parte de comercios, empresas y grandes marcas se asocian a “estrategias de competitividad y a una cierta sumisión a la iniciativa privada, que a menudo contribuye a la fragmentación y a la segregación urbana” (Borja 2000). Esta situación se ve reflejada en las zonas céntricas y de alta valorización, o en zonas frecuentadas por las clases altas; un ejemplo de ello es la zona rosa en la ciudad de Bogotá, donde exclusivos restaurantes y gastro bares hacen uso del espacio público como parte de su vitrina. Con la llegada de la emergencia sanitaria provocada por el COVID 19, el espacio público aledaño a los comercios se convirtió en zona de expansión autorizada para mantener el distanciamiento social y al tiempo reactivar la economía tan golpeada por la contingencia, ello a la vez, dio pie para que las administraciones gubernamentales propusieran tarifas fijas o impuestos mensuales al uso del espacio público con fines de lucro.

Castells afirma que “estamos pasando del espacio de los lugares al de los flujos, gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación” (2001), las personas prefieren hoy en día enclaustrarse

en sus hogares seguros, mediatizados y bombardeados por la industria cultural y del entretenimiento que permitirse el disfrute de los espacios públicos en la ciudad. La decadencia en los referentes identitarios que otorga el espacio público está siendo reemplazada por los aparatos electrónicos y los medios de comunicación masiva. Es aquí donde las diferentes organizaciones sociales actúan invitando a la población a salir de sus casas y tomarse la calle, el parque, la cancha y la plaza. A participar de su entorno y a otorgarle un sentido articulador al espacio público.

Deshabitar el espacio urbano da paso a la militarización y la securitización, pero también a la inseguridad y a la decadencia. Un espacio público frecuentado por grupos sociales adquiere un significado particular para la comunidad de manera positiva, en cambio un espacio deshabitado proporciona la posibilidad de que sea tomado por la criminalidad.

1.4 Militarización y securitización del espacio público

La seguridad urbana depende en gran medida de la presencia de la gente en la calle, es decir de la intensidad en el uso del espacio público en determinado lugar. Como lo señala Borja, “garantizando la diversidad de funciones y de usuarios, la misma seguridad queda así de una manera o de otra garantizada” (2000). Sin embargo, la tendencia a la privatización y la fragmentación impide que los lugares cuenten con presencia de población que les de vitalidad, se ha creado una cultura del miedo generalizada hacia el espacio público.

La inseguridad reduce el tiempo, el espacio y las posibilidades de ejercer la ciudadanía en la ciudad, ya que no permite desarrollar la vida en la urbe las 24 horas, establece lugares por donde no se puede caminar generando desconfianza y pérdida del sentido de lo colectivo; se reproduce según Mike Davis “la destrucción del espacio público democrático, junto con un desenfrenado sentido del miedo y un urbanismo obsesionado con la seguridad, que produce una “tecnopolicia” que sostiene políticas del cuidado y el control del espacio público y privado” (2006). Ante el aumento de los indicadores de inseguridad, deja de atacarse la causa estructural que anima la criminalidad y se justifica la inversión pública con la llegada de un mayor pie de fuerza policivo y millonarios contratos para la instalación de medios tecnológicos enfocados a la seguridad y el control.

Según Mike Davis, “la industria de la seguridad genera sus propias paranoias, por lo que es la percepción social de amenaza la que moviliza la seguridad y no los índices de criminalidad” (1992: 224 en vallejo 2007). Es decir que el modelo urbanístico y la dinámica de mercado al mismo tiempo produce y combate los fenómenos de inseguridad, que en muchos casos se intensifica por el carácter desigual y patriarcal del sistema dominante y de la cultura urbana. Según Borja, “existe muchas veces una especie de control tácito masculino sobre los espacios de carácter social transitorio, entre lo público y lo privado alejando de ellos a las mujeres” (2000), una especie de

régimen heteronormativo que excluye y violenta a la mujer, un abono adicional que solidifica la agorafobia urbana (temor hacia los espacios públicos urbanos). Esta situación de aislamiento y reclusión puede ir “desde el sedentarismo, hasta una percepción de la calle como algo negativo y peligroso, pasando por la pérdida de habilidades como la orientación, el conocimiento de los entornos y la percepción de las dimensiones” (Borja. 2004:23).

Generalmente son los sectores populares quienes se ve afectados por esta realidad urbana, barrios autoconstruidos definidos por la precariedad en su espacio público, su trazado informal y desordenado evidencia la desigualdad socio espacial que padece gran parte de la población que habitan las ciudades y que desencadenan en prácticas culturales conflictivas, así como percepciones negativas generalizadas, según Borja (2004) “son precisamente peligrosos porque se les aísla, porque se les recluye en territorios sin lugares, es decir carentes de atributos y significados, porque no pueden sentirse orgullosos de su casa y de su barrio, porque no es posible en este marco construir su doble identidad de ciudadanos: de su barrio y de su ciudad”.

Esto provoca prácticas orientadas al control mediante la fuerza pública, destinadas a la coerción y la negación de estos espacios principalmente a los jóvenes, “el poder de controlar un grupo social requiere además de la segregación de lo diferente, el disciplinamiento de su miembros, el sistema de seguridad no sólo es útil para mantener la segregación social y hacer del espacio un enclave, sino que permite controlar a través del discurso del miedo las actividades internas de la comunidad” (Vallejo 2007: 4). Se elude a la ciudadanía a rechazar el encuentro y la tertulia, ya que seguramente será una amenaza a la seguridad de la comunidad. En el contexto reciente, después del Paro nacional del año 2021, la policía evita de cualquier forma reuniones, eventos o concentraciones particularmente de jóvenes como una clara muestra de la militarización de la sociedad.

En ese sentido, el objetivo de las organizaciones sociales está en convocar a la ciudadanía a ejercer su derecho sobre el espacio público, a usarlos, construirlos y transformarlos de acuerdo a sus intereses colectivos, que la cotidianidad de cada familia se exprese en su espacio público inmediato, como lugares de identidad e interacción comunitaria permanente, iniciativas comunitarias que en ocasiones deben contar también con el aparato institucional, “una buena política de seguridad resulta de una buena política de espacio público, porque ahí se construye alteridad, porque hay la posibilidad de generar una pedagogía para que los distintos se encuentren y no se eliminen” (Carrión, F. 1989:9), algo similar plantean Borja & Muxi, pues “la monumentalidad y la identidad de cada tejido urbano es una exigencia social. Cuanto más problemática o deficitaria sea una zona, más hay que invertir en la calidad del espacio público, en su diseño, en sus materiales y en su mobiliario” (2001).

La opinión pública y la realidad cotidiana expone de manera espectacularizante los hechos de inseguridad y criminalidad que se presentan en la ciudad. Aunque se han desarrollado y perfeccionado empresas especializadas en el robo, cosquilleo, extorsión, fleteo, entre otras, que incide de manera significativa en la percepción que tiene la población frente a la calle, el espacio público, el transporte público y las múltiples transacciones que se desarrollan en la ciudad, lo que produce un clamor generalizado por el fortalecimiento de la institución policial y mayor presencia de agentes en la calle; también se genera una incidencia directa acerca de la buena o mala gestión en la gobernabilidad que ha llevado a cabo el alcalde de turno, es decir que con el análisis de las cifras de criminalidad, asesinatos, accidentes y desempleo se tiende a concluir si un gobernante cumple con su trabajo y se presentan como salvadores cuando una de estas cifras baja en relación con el periodo de gobierno que los antecedió, como el caso del exalcalde de Medellín y excandidato presidencial Federico Gutiérrez, quien pactaba junto a sus asesores con la Oficina de envigado; una

organización que controla el narcotráfico y otras formas de criminalidad en la región antioqueña, la disminución de acciones criminales para mejorar las cifras de la alcaldía de Federico.

Aun así, en ciudades como Bogotá es muy poca o nula la inversión en relación con la provisión de espacio público y equipamientos hacia las zonas periféricas. Es el capital privado y los espacios públicos privados como los centros comerciales quienes se siguen proliferando en diferentes sectores, al tiempo permanece la ausencia de espacios públicos para la recreación o la actividad deportiva y cultural, la inversión del tiempo libre de los ciudadanos tiende a ser destinada en estos espacios de consumo y entretenimiento masivo. A continuación, daremos un repaso por las condiciones socio históricas que modelaron el sistema urbano colombiano en general, así como las características particulares de la urbanización en los barrios periféricos y populares de la ciudad de Bogotá.

1.5 Espacio público de las periferias urbanas de Bogotá

La emergencia del sistema urbano colombiano desde finales del siglo XIX se da en medio del tránsito de las relaciones sociales de producción de la sociedad republicana y señorial hacia las relaciones sociales capitalistas en el siglo XX, allí las principales ciudades y sus circuitos metropolitanos toman relevancia en la vida social del país. Las dinámicas económicas y políticas en el país eran dominadas bajo la hegemonía de la aristocracia clerical y rentista, conformada por latifundistas, clérigos, comerciantes y militares, sectores que posteriormente configuran una nueva clase social dominante que conservó la esencia de las relaciones sociales, así como unas estructuras agrarias, políticas y económicas de la época hispano colonial en el marco de la hegemonía inglesa.

Se implantan por todo el territorio relaciones de explotación laboral y producción semi coloniales; serviles, arcaicas y extractivistas. Un sistema de dominación violenta que sometía a campesinos indígenas, afrodescendientes y mestizos a la sumisión. Una república señorial y hacendaria fragmentada, incomunicada y con rasgos socioculturales diferenciados entre las subregiones de los valles, altiplanicies y paramos de las zonas montañosas, con las áreas de los valles bajos de las principales vertientes, las llanuras de Oriente, la Orinoquía, la Amazonía y los litorales del Atlántico y el Pacífico. La segunda mitad del siglo XIX estuvo marcada por interminables conflictos regionales entre centralistas y federalistas, también entre nacionalistas, conservadores y liberales que cesaron un poco con los tratados de paz que dejó la guerra de los 1000 días. Para 1903 el país se encontraba en una enorme crisis económica que se incrementó con la separación de Panamá. De esa convulsa realidad social y política surgió la fragmentada estructura territorial y regional que soportaría el proceso de implantación de las relaciones de producción capitalista.

La economía emergente se concentraba en las tierras del interior y contaba con un precario sistema para la producción y circulación de las mercancías mineras y agrícolas, el río Magdalena era el eje transportador que conectaba al interior con la región del Atlántico, sin embargo,

“la desarticulación regional, la baja densidad demográfica, la subsistencia y prolongación de instituciones y relaciones de producción coloniales como la Hacienda y la incomunicación espacial producto de la limitada capacidad para superar las barreras físicas y estructurales imposibilitaron la consolidación de un sistema de mercado nacional y de una estructura territorial más compacta y funcional” (Red Itoco, 2017:6)

Debido a los recurrentes conflictos sociales, oleadas de habitantes desplazados en busca de tierra migraron hacia los corredores y vertientes andinas y demás límites de la frontera agrícola, al tiempo que se consolidaba el proceso de colonización antioqueña mediante la plantación cafetera y la pequeña finca familiar, dinámica que modificó las formas de distribución del ingreso agrícola y fomentó la concentración poblacional que demandaba nuevos consumos; también se establecieron distintas formas de producción y comercio campesina y artesanal de materias primas.

Se establecía así una primera red de centros urbanos que cimentó las bases de los grandes centros metropolitanos del país, con el auge comercial e industrial de Medellín y la consolidación de Cali al lado de la terminación del Canal de Panamá y las vías ferroviarias del Pacífico, se dieron las condiciones para consolidar el corredor urbano regional occidental andino, que contrastaba con el debilitamiento de las regiones del Oriente andino afectadas por las consecuencias de los conflictos militares y la crisis de la economía de hacienda, mientras, en otras regiones se fortalecían los enclaves neocoloniales de exportación desnacionalizada como la industria minero energética, la gran plantación de la zona bananera y los pozos petrolíferos, esto gracias al comercio internacional que

se aprovechó de la condición de subordinación del país, en un contexto de recambio de la hegemonía global de Inglaterra a Estados Unidos.

Durante las 2 primeras décadas del siglo XX se da la emergencia de nuevas fuerzas sociales como la burguesía industrial y financiera, el proletariado urbano y rural y las clases medias, así como el surgimiento de las modernas y dependientes instituciones del estado en medio de una estructura urbana y regional acorde a las tendencias de acumulación del capital, se generó así una política de integración hacia el interior con la intención de beneficiar el naciente proceso de industrialización con grandes inversiones públicas, privadas y extranjeras dirigidas a la construcción de infraestructura física para el transporte de mercancías, permitiendo la densificación del mercado nacional y la aceleración de los procesos de urbanización y metropolización.

Se establecieron las ciudades de Barranquilla, Bogotá, Medellín y Cali como centros administrativos, comerciales, financieros y manufactureros, provocando una alta concentración de capital y de obreros en estas grandes ciudades, sin embargo predominaban los bajos salarios, paupérrimas prestaciones sociales y condiciones de seguridad social pésimas que desencadenaron intensas movilizaciones en la zona bananera, Barrancabermeja y Medellín, conflictos mediados por la represión policial y la ilegalización de las protestas.

Bajo la república liberal de los años 30, la burguesía industrial y financiera impulsó transformaciones económicas, sociales y políticas a través de una apuesta modernizante de intervencionismo económico y liberalismo político. La salida al problema de la acumulación fue el desarrollo productivo del sector industrial, que intentó responder a la caída de las exportaciones y a las exigencias de empleo de una clase obrera en constante crecimiento, a partir de la década de 1940, se impulsaron las políticas públicas de endeudamiento externo, del mercado crediticio y la política

monetaria y fiscal, así como de planes de infraestructura vial con pavimento que buscaban responder a las nuevas necesidades de integración y movilidad social y espacial

Hacia mediados de siglo, el sistema urbano nacional se desarrolló de la mano de la especialización de la estructura productiva territorial, “café e industria en el corredor andino occidental, producción campesina, industrial y de servicios en el corredor del oriente andino, comercio y transporte en el Atlántico y Pacífico y redes de abastecimiento sub regionales que generaron mayor densidad en el mercado interno” (Red Itoco, 2017:10), esto de la mano de un acelerado crecimiento demográfico debido a la reproducción natural y los ciclos de violencia política y social, que dinamizan la expansión del proceso de urbanización, además del “aumento del volumen y valor de exportaciones, el crecimiento de exportaciones desnacionalizadas, de préstamos públicos y flujos de capital extranjero, el crecimiento de la economía industrial entre 1945 y 1974 sostuvo en promedio una tasa de 7.1%” (Ibid.)

“La segunda mitad del siglo 20 muestra la transformación de la Red de Ciudades con una fuerte concentración de la población en cuatro ciudades principales Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla y la consolidación de otras 3 ciudades que le siguen en importancia, Bucaramanga Cartagena y Manizales, es en este periodo cuando se acelera el proceso de urbanización del país haciendo que la diferencia entre las ciudades mayores y los poblados se hiciera enorme” (departamento nacional de planeación 2014).

A partir de 1956 se produce una crisis global debido a la liquidación de las reservas internacionales acumuladas durante la Segunda Guerra mundial, la caída de la demanda mundial del café y el embargo petrolero en 1974, según la Red Itoco “fueron fenómenos macroeconómicos que pusieron límites para que el proceso de industrialización sustitutiva pudiera consolidarse debido a

las condiciones de dependencia financiera y transacción de tecnología”, la crisis del café obligó a detener el crecimiento del fondo de divisas y los sectores dominantes recurrieron al capital externo mediante el endeudamiento o la inversión extranjera, que no dudó en entrar al país gracias a las garantías de sobreexplotación laboral y las ventajas comparativas que éste conseguía por parte del Estado y sectores del capital. El capital extranjero se instaló en el sector petrolero y la industria manufacturera y se caracterizó por la concentración monopólica de la producción con participaciones en la propiedad de diversidad de industrias y sectores; explotaciones agrícolas, empresas de servicios básicos, corporaciones de ahorro y compañías de seguros, así como la extra territorialización de capitales, esto acentuó la dependencia económica y el impulso del sector financiero privado, lo que permitió articular la economía capitalista nacional a las dinámicas de acumulación mundial del capital por medio de los grandes grupos financieros; industrial, bancario y agrario.

En los años 70 el estado apalancó el sector financiero por consejo de la Misión Currie, y en el marco de la alianza para el progreso, la urbanización se erige como mecanismo de acumulación de capital bajo el plan de las 4 estrategias del presidente Misael Pastrana Borrero, quien implementó el sistema UPAC -unidad de poder adquisitivo constante-, como estrategia para transferir los ahorros de los trabajadores en préstamos hipotecarios mediante las corporaciones de ahorro y vivienda - CAV-. Los grupos bancarios se articularon a las corporaciones financieras y las compañías de seguros en las CAV, permitiendo a la banca privada fomentar la construcción de vivienda y la propiedad territorial por medio de la compra y la dotación de terrenos destinados a la vivienda y su posterior edificación y comercialización, ello generó un aumento de la demanda por bienes de consumo colectivo y servicios, empleo, educación, salud y vivienda en las ciudades.

“El nuevo esquema de gestión capitalista se enfocó en responder a las necesidades de la dependiente industria de bienes intermedios de capital, la intensificación y diversificación de las exportaciones, la expansión y reorganización de la agricultura, la ampliación y readecuación jurídica del sistema financiero y el mercado de capitales que articulaba el impulso de la construcción, como estrategia que buscó contener la caída de la tasa de ganancia y las demandas crecientes de empleo, vivienda y tierra urbana en los principales centros urbanos del país, cada vez más segregados y polarizados” (Red Itoco, 2017:12)

Una vez se agrava la crisis de la industrialización y la agricultura, se fortalece la implantación de la economía del narcotráfico; al tiempo se intensifica la explotación minero energética, articulada al aumento de la propiedad del suelo por parte de sectores terratenientes capitalistas nacionales y extranjeros; además toma relevancia la especulación financiera en la construcción y el mercado inmobiliario y se transita hacia un camino inevitable de tercerización de la economía y la reducción del erario público mediante las privatizaciones de las décadas finales del siglo XX, ello materializó la estructura espacial del país de manera anárquica, un entramado urbano y regional apoyado en centros nacionales primarios y secundarios y en un conjunto de ciudades intermedias y pequeñas.

Además significó la ampliación de formas tradicionales de despojo y concentración de la tierra mediante un sistemático proceso de violencia estatal y paraestatal que agudizó el ciclo de violencia social en el país y la subsecuente descomposición del campesinado como parte del proceso de instauración de modernas relaciones capitalistas de mecanización e intensificación productiva agrícola, este fenómeno generó procesos intensivos de desplazamiento de las comunidades rurales hacia las ciudades y su paulatina proletarización y degradación, engrosando el ejército de reserva urbano, provocando que una gran parte de la masa trabajadora quede por fuera de los procesos

productivos formales, “destinándola a conseguir el pan diario en la esfera de la circulación y de los servicios que varían en un conjunto indiferente de actividades de subsistencia y de circuitos de economía formal e ilegal” (Red Itoco, 2017:13)

“las políticas urbanizadoras tienen un sesgo de clase pues no consideran a las capas de población que no se logran anclar al sistema salarial o que su ingreso monetario no les permite acceder a proyectos de vivienda, deja que las mismas busquen resolver esta necesidad básica de alguna forma, mediante el pago de arriendos, hacinamiento, invasión de terrenos o construcciones espontáneas, careciendo de acceso a importantes bienes de consumo colectivo y servicios como acueducto, alcantarillado o recolección de basura” (Ibid).

Las características de las ciudades colombianas se orientan a la segregación socio espacial y la precarización de las condiciones materiales de vida de sus clases trabajadoras y sectores populares, la constituyente y la apertura económica a partir de 1991 supuso la descentralización administrativa y financiera de las entidades territoriales, generando un contradictorio sistema administrativo, “los mismos entes locales dejaron de construir vivienda, se privatizaron los servicios públicos, se entregó la construcción de infraestructura al sector privado y los servicios de educación y salud entraron paulatinamente e inevitablemente en crisis” (Moncayo, 2003 en Red Itoco, 2017:15)

Es preocupante que se continúe reproduciendo un modelo basado en la segregación socio espacial, esto provoca que la gente no participe adecuadamente del funcionamiento de la ciudad, es suficiente con tener a la historia en contra, pues el desarrollo económico del país mantiene una constante tendencia al subdesarrollo y la involución. Aun así surgen a diario ciudadanías insurgentes que pretenden transformar esa tendencia, sin embargo el estado amenaza con intervenir social,

policial y hasta para militarmente para contener el crecimiento de la indignación y la agudización de los conflictos sociales y territoriales, además de deslegitimar movimientos ciudadanos alternativos mediante la criminalización, estigmatización, exterminio y destierro de los habitantes de sectores populares, pretenden acallar las justas disputas por el acceso a porciones del territorio o la permanencia en los lugares ya ocupados o la conservación de recursos y riquezas naturales, pues, como lo menciona Antonio Nossa, “el sistema político se ha orientado en el sentido de obstruir, impedir o dismantelar cualquier fuerza organizada de oposición con capacidad de aparecer como una opción de Gobierno, el descontento popular ha ido tomando diversas formas y expresándose en distintas direcciones” (Red Itoco, 2017:16)

Ahora bien, una vez mencionadas algunas de las características y tendencias que el neoliberalismo ha incrustado en el espacio público, así como sus consecuencias para las clases populares, a continuación tenderemos un puente entre la relación indisociable y en tensión entre el espacio público y el uso del tiempo libre, lo que a nuestro parecer se refleja en una disputa sociocultural y política constante, que tanto las organizaciones sociales y los movimientos urbano populares como el gran capital se han encargado de aprovechar en su beneficio y consolidación.

*Nos habían hecho siempre el cuento al revés, nos mienten sin permiso
 Y cómo atreverse a violar toda nuestra memoria, ansiosos por manipular.
 Creando tratados llenos de ilegalidad, despliegan su vajilla;
 y su banquete colonial desangrando a tu pueblo, secándolo hasta la raíz.
 No es verdad que nosotros somos pocos, no es verdad eso de que somos pequeñitos,
 la verdad es que nos exprimen poco a poco
 Nuestra historia verdadera exige un grito
 Somos muchos (2010) Cultura profética*

CAPITULO II

MOVIMIENTOS SOCIALES, CIUDADANÍAS INSURGENTES Y TIEMPO LIBRE

2.1 Disputa política del tiempo libre

2.1.1 El espacio público como espacio político

El espacio público es una conquista democrática, ello implica la participación activa y decidida de la población en su conjunto. En las ciudades latinoamericanas predomina el déficit de políticas locales orientadas a la apropiación del espacio público, pero abundan experiencias cívicas y comunitarias que a diario se disputan su uso y apropiación, por ello el espacio público es entendido a la vez como espacio urbano y como espacio político. Es uno de los derechos fundamentales de la ciudadanía frente a la ciudad, un espacio para consolidar identidades y tejido comunitario, capital social y cultura política.

El espacio público se debe de apoyar en valores éticos de libertad, tolerancia y solidaridad, ello posibilitaría la consolidación de una cultura política eficaz, que permita a los ciudadanos trazar conjuntamente planes de acción, intervención y transformación de los espacios. Es importante fortalecer la capacidad del espacio público como mecanismo de redistribución e integración social que requiere de espacios de encuentro y de contacto, que “permitan a los diversos reconstruir la unidad en la diversidad (la ciudad) y definir la ciudadanía (democracia)” (Carrión, F. 1989:18).

El espacio público es el escenario fundamental para la socialización de la vida urbana, “el lugar del poder, la participación y la representación a través de las instituciones, y también de la oposición al poder y de los cambios en el poder” (Borja. 2000:7), así mismo el espacio público ha de permitir la expresión colectiva, las manifestaciones cívicas, la visibilidad de los diferentes grupos sociales y articular lugares y funciones tanto a escala de barrio o localidad, como de centralidad urbana o región metropolitana y que fundamentalmente garantice el derecho a la ciudad y la vida digna a todas y todos los habitantes.

En la medida que nos encontramos ante problemáticas nuevas, se requiere también una cultura política en constante transformación, que construya un discurso que proporcione legitimidad y coherencia a los gobiernos locales y a los movimientos cívicos, si no es así, según Borja “se corre el riesgo de acentuar la fragmentación territorial y sociocultural, de dar una imagen anacrónica o corporativa de las iniciativas cívicas” (2000). Los movimientos ciudadanos y las instituciones políticas locales y regionales tienen que tomar, por lo tanto, iniciativas que se apoyen en la legitimidad de los valores que las justifican, que cuenten con un apoyo social amplio y que respondan a problemáticas que les sean propias, nuestra época es según Borja, “una era de conquista de nuevos derechos” (2000) y el espacio público hace parte de esas conquistas.

El escenario que crean y ocupan todas las organizaciones y formas de acción colectiva cuando van más allá de sus objetivos e intereses inmediatos o corporativos, permite generar otras formas de relacionamiento y asociación entre vecinos, es desde donde pueden surgir propuestas y proyecciones de uso y aprovechamiento del espacio público, más allá de los diferentes niveles de organización formal y de planes institucionales, en las asociaciones y organizaciones populares se “encuentran estrategias solidarias para afrontar la organización compleja de la vida cotidiana y se conforman además como base organizativa para la demanda de servicios específicos” (Borja, J. 2004:35).

Sin la existencia de pugnas por la participación y la gestión de los espacios públicos, es imposible que la administración de los gobiernos locales genere intervenciones para su adecuación y mantenimiento, mucho menos en barrios periféricos, en ese sentido, como lo menciona Carrión (1989) “mediante el uso colectivo del espacio público hay la posibilidad que la población se apropie de la ciudad, la haga suya y viva en sociedad”. Las organizaciones sociales construyen metodologías y alternativas de formación para la población, con el objetivo de proveerles de herramientas y conocimientos contextualizados, por esto, los esfuerzos de la acción política de las organizaciones sociales y populares en Colombia y en particular en la ciudad de Bogotá, están orientadas a alimentar los procesos educativos tan limitados para las clases populares.

No basta con destinar el uso del espacio público urbano como camino para movilizarse en la ciudad, es fundamental planear y diseñar ciudades que garanticen el espacio público para el disfrute y esparcimiento de la ciudadanía, sin distinción de clase social. El urbanismo actual está en función de los intereses de los grandes capitales empresariales y políticos que producen en ocasiones espacios homogéneos y privilegian el transporte privado. De acuerdo con Ramírez, “la construcción de capital social constituye un desafío para fortalecer la vida democrática” (2003), por ello, existen

experiencias formativas que vinculan las artes y el deporte como estrategias para la consecución de ello, apropiando, no solo los espacios públicos, también generando un aprovechamiento del tiempo libre mediante la recreación, el deporte y la formación integral de niños, niñas y jóvenes habitantes de las periferias de la ciudad.

En este sentido se debe profundizar en analizar la importancia del surgimiento de nuevas ciudadanía empoderadas y decididas en juntar fuerzas por un cambio al orden injusto y desigual establecido, así como comprender la relevancia del uso adecuado del tiempo libre y su aprovechamiento en clave de proyectos organizativos y comunitarios con perspectiva contra hegemónica, ya que el capitalismo neoliberal pretende cooptar y generar márgenes de ganancia de cualquier centímetro, segundo y subjetividad. Por ello abordare a continuación la categoría de ciudadanía insurgentes y su relación con las organizaciones sociales, sus intereses y formas de acción colectiva, para posteriormente tejer su articulación con el tiempo libre, así como sus efectos en la cultura y en el espacio público urbano.

2.2 Movimientos sociales y Ciudadanías insurgentes en resistencia

2.2.1 Los movimientos sociales

Las acciones colectivas desarrolladas por los movimientos u organizaciones sociales no se orientan a satisfacer un beneficio personal, sino hacia la consolidación de una identidad colectiva, ello permite intensificar la participación de sus miembros, así como su compromiso a la militancia, un escenario del que muchos desisten con desanimo por la falta de resultados a corto plazo de la acción política, pues, es la perseverancia y el fortalecimiento progresivo de la base social en el medio y largo plazo que los movimientos sociales pueden lograr transformaciones y una mayor posibilidad de decisión y gestión de acuerdo a los objetivos propuestos que se redefinen constantemente. Los movimientos sociales requieren una identidad colectiva, Para Melucci “es una definición interactiva y compartida, producida por varios individuos que interactúan y que hace referencia tanto a las orientaciones como al ámbito de oportunidades y restricciones en el que tiene lugar su acción” (1989: 34 en Tejerina 2005:27).

Esta identidad colectiva implica una definición sobre los fines, los medios y el ámbito de la acción colectiva mediante rituales, prácticas y producciones culturales coherentes pero con diferentes visiones en conflicto, necesita de una red de relaciones entre actores que interactúan, se comunican, negocian entre sí y adoptan decisiones mediante múltiples formas de organización, modelos de liderazgo, canales y tecnologías de comunicación; además de un compromiso emocional decidido, pues las emociones también forman parte de una identidad colectiva.

Los objetivos de la comunidad son socialmente contruidos, nuevas ciudadanías se formulan y se reformulan con el tiempo dependiendo de cambios en la participación y la movilización, en la sociedad neoliberal el poder se garantiza mediante la dominación, tanto económica como simbólica.

Se ha generalizado un conflicto por la apropiación simbólica del sentido de las cosas, el espacio y los discursos, una constante resignificación de la realidad social en la que incide de manera decisiva el ámbito de la política, no ha podido y no quiere garantizar las condiciones de dignidad que necesita la sociedad, por ello los movimientos sociales se consolidan como un lugar de mediación entre los deseos individuales orientados a la comunidad y las instituciones públicas, donde la participación de la ciudadanía posibilita la innovación democrática.

Experiencias de procesos organizativos han sucedido por todo el globo y en diferentes contextos, la información que circula y se comparte constantemente mediante los medios de comunicación de masas gracias a la innovación tecnológica actual permite multiplicar la reflexividad de la acción política, así como la producción de nuevos hábitos sociales, la disputa constante de derechos sociales y también la resignificación de la historia y la cultura de determinada sociedad. La población en su conjunto es la encargada de brindarle a las organizaciones sociales legitimidad y, por consiguiente, cierta institucionalización, aunque el devenir coyuntural marque picos de movilización y acción política, las luchas y ganancias sociales son duraderas, constituyen un elemento estable y autónomo en el funcionamiento de la sociedad.

Estas redes están constituidas por pequeños grupos que actúan, crean y experimentan modelos culturales y códigos diferentes a los dominantes en la sociedad, que en la era industrial estaban inmersas en las luchas por el reconocimiento de derechos civiles, laborales y de ciudadanía; en las sociedades contemporáneas, surgen a partir de una diversidad de motivaciones que logran configurar una identidad colectiva y una producción simbólica particular,

“Ralf Dahrendorf (1990) afirma que el conflicto social moderno se ha desplazado del conflicto que desgarraba a las sociedades industriales en dos clases antagónicas hacia el problema de la inclusión social. La cuestión social hoy tendría

que ver con los mecanismos que en las sociedades avanzadas producen de manera sistémica exclusión social” (Tejerina, 2005:40)

Esta identidad implica una progresiva transformación de las costumbres, de las formas de vida, de los hábitos y de las formas de pensar dominantes, “se negocia y renegocia constantemente y se interioriza mediante las prácticas sociales que tienen lugar en la vida cotidiana, la dimensión no visible de la movilización, y los actos en los que se manifiesta la protesta” (Tejerina 2005:32). Los procesos de formación en las comunidades, la reapropiación y resignificación de los espacios urbanos y rurales y la movilización operan como medios de difusión que indican al conjunto de la sociedad la relación que se da entre una problemática social y la lógica dominante, además de que propicia oportunidades para la generación de nuevos liderazgos y nuevas ciudadanía insurgentes, aun cuando la tendencia generalizada en las personas se orienta a tomar una posición indiferente, pues son “las lógicas de privatización de la vida presentes en buena parte de las sociedades industriales avanzadas que vendrían a explicar la creciente desafección de los ciudadanos por la discusión y participación en los asuntos públicos/políticos” (Tejerina 2005:46)

La lógica que orienta la acción de los movimientos sociales contemporáneos se desarrolla en el ámbito de la solidaridad con los sectores menos favorecidos y contemplan, además, procesos de construcción y ampliación de la ciudadanía, la redefinición de los valores dominantes desde una perspectiva antirracista y una nueva ética que conduciría a una nueva sociedad, esta amalgama configura una realidad novedosa con nuevas formas de acción colectiva; feministas, ecologistas, campesinos, indígenas, afros, LGBTIQ, estudiantes, obreros y sindicalistas, “es posible que, en esta misma línea de reflexión, la acción colectiva a favor de una globalización alternativa represente la emergencia de una ciudadanía global o planetaria” (Tejerina 2005), de una ciudadanía insurgente global.

El concepto de ciudadanía ha tenido variaciones a lo largo de la historia, determinada en gran medida por el estatus de los sujetos en determinado estado – nación, las distinciones de género, clase y raza cobran preponderancia al estudiar las transformaciones en los derechos de los habitantes urbanos, en las cuales, durante la antigüedad e incluso en la Grecia clásica, brotaban de la división sexual y social del trabajo, donde la ciudadanía que participaba en las discusiones políticas eran de corte aristocrático, hombres, con distinción o propietarios, del clero o con formación académica, la porción mayoritaria era excluida de cualquier tipo de participación. Durante la edad media los derechos tenían también distinción según la posición social, no se gozaba de las mismas posibilidades si eras ciervo, vasallo o esclavo, al contrario, la nobleza, el clero y la monarquía se encargaba de juzgar y decidir sobre el resto. Con la modernidad, la revolución francesa y las distintas luchas obreras inició un camino complejo hacia el establecimiento de nuevos derechos civiles, políticos y sociales que propicio una participación mayor, aunque en escenarios de democracia representativa, sin embargo, el establecimiento del voto femenino y las crisis subsiguientes a las posguerras posibilitaron el surgimiento de movimientos ciudadanos en busca de derechos y justicia redistributiva.

2.2.2 Ciudadanías insurgentes, el estadio cultural ideal

En el siglo XX la urbanización periférica generó condiciones socio espaciales conflictivas y volátiles, a diario se reproducen nuevas formas de violencia urbana y de desigualdad que se expresan en el ya deteriorado espacio público tanto en lo arquitectónico, como en las relaciones sociales que sobre él se desarrollan. La falta de oportunidades, la competencia y el individualismo exacerbaban los rasgos culturales de una sociedad colombiana en conflicto desde hace siglos, lo que provoca el predominio de la cultura del vivo, el dinero fácil y el engaño.

Aun así, ha perdurado por generaciones un espíritu de oposición y resistencia ante la hegemonía elitista y conservadora que ha gobernado el país, una clase contestataria que sobrevive a desaparecer a pesar de los esfuerzos continuos del establecimiento y la fuerza pública por acallar la divergencia y exterminar cualquier idea subversiva, un efecto derivado de la guerra fría y la lucha contra el comunismo que se libró en todo occidente y que encabezó Estados Unidos. Una política de exterminio que hoy continúa cobrando vidas de líderes y lideresas sociales, defensores de derechos humanos y del medio ambiente y firmantes del acuerdo de paz en el país.

A pesar de ello, cada momento histórico que han vivido los centros urbanos y en particular la ciudad de Bogotá tiene como protagonista a grupos de ciudadanos que subvierten las lógicas establecidas de normas, leyes y privilegios, una lucha por los derechos a tener una vida con dignidad, “una forma insurgente de ciudadanía se ha alzado, y su surgimiento hace peligrar muchos supuestos de larga data, profundamente arraigados, acerca del cuerpo de la sociedad” (Holston).

Esta insurgencia ejercida por la ciudadanía democrática urbana se manifiesta en diversas sociedades del mundo, las clases populares articulan sus demandas colectivas por la vivienda, salud, educación, la propiedad, la provisión de servicios públicos y de infraestructura sanitaria, la seguridad

y demás garantías sociales, laborales y ambientales en su vida cotidiana, ciudadanos que, al construir y defender su espacio de residencia, “no sólo edifican una vasta ciudad nueva sino que también, sobre esa misma base, proponen un orden de ciudadanía diferente” (Holston, 2009)

La respuesta de mayor peso en la sociedad era la sumisión, los mismos ciudadanos reducían su poder de transformación y acción en la cotidianidad; los cambios sociales de finales de siglo posibilitaron una mayor liberalización política y cultural que aumento la conquista progresiva de más derechos ciudadanos, se gestó una cultura democrática radical de empoderamiento; poder para cambiar acuerdos y leyes existentes, para reivindicar derechos y para juzgar a los malos gobernantes y servidores públicos, “tales relaciones de falta de poder para la mayoría e inmunidad para algunos caracterizan el espacio público del régimen de ciudadanía latinoamericano que ha sido dominante por siglos” (Holston, 2009:7).

Se construye poco a poco un nuevo ámbito de participación en las prácticas urbanas con enfoque de derechos y ciudadanía, surgen constantemente movimientos insurgentes que “redefinen la naturaleza de la incorporación social y la distribución de recursos, en suma, en movimientos de nuevas ciudadanías urbanas”(Ibid.), que disputan también las lógicas de organización institucional y el mismo diseño arquitectónico del espacio público, que es donde mejor se representan las jerarquías, la segregación y la desigualdad del régimen de ciudadanía establecido.

Aunque esta nueva ciudadanía no ha reemplazado el status de privilegios para algunos y degradación para las mayorías, “enfrentan lo arraigado con formulaciones alternativas, o sea que sus conflictos son luchas de ciudadanía y no meramente violencia o protestas idiosincrásicas o utilitarias” (Holston 2009), excusa con la que la clase política tradicional desestima el levantamiento de las clases populares, señalándolos de idiotas útiles de programas políticos populistas o de corte

izquierdista o comunista, una guerra mediática que pretende reproducir y mantener el status quo del capitalismo neoliberal.

Mientras se amplían los cinturones de miseria en las periferias de las grandes ciudades, sus pobladores son asociados a la criminalidad y la delincuencia, a lo cual el establecimiento respondía con vigilancia y una mayor exclusión, eran ‘clases peligrosas’ que además de la falta de oportunidades laborales, no se les garantiza alternativas de empleabilidad, estudio o formación cultural y por otro lado, el mismo deterioro del espacio público en sus barrios y viviendas imposibilitaba condiciones de supervivencia básicas y de ascenso social, los habitantes de estos ‘guetos’ inventan constantemente nuevas formas de asociación, rebusque y uso del espacio público.

Se ha establecido en el espectro urbano una confrontación entre dos ciudadanías, una insurgente y la otra conservadora y clasista, “en lugar de alentar, meramente, nuevas versiones de lo hegemónico, lo insurgente desestabiliza: permanece conjuntamente a lo establecido, pero en una inestable maraña que los corroe a ambos” (Holston 2009:17). La ciudadanía radical busca extender los derechos ciudadanos a todos los ámbitos de la vida cotidiana y fortalecerlos en clave de ampliar la participación y el bienestar común, poniendo en juego sus experiencias y intereses en la toma de decisiones, como lo menciona Holston (2009) son comunidades organizadas en torno “a la vida social y sus necesidades habitacionales, más allá de la ratificación inmediata por el Estado, el partido o el patrón, surgieron nuevos espacios de participación cívica, derechos e imaginación colectiva”.

Los movimientos sociales y las organizaciones urbano-populares han incidido en la configuración de estrategias de organización y participación comunitaria en torno a exigencias colectivas; por medio de metodologías educativas pretenden fortalecer y ampliar el espectro de incidencia de estas ciudadanías en la exigencia de derechos y servicios sociales fundamentales así como la defensa de sus territorios y su preservación ecológica, ello mediante la conformación de

grupos de estudio e investigación social, bibliotecas comunitarias, escuelas artísticas y deportivas, preuniversitarios, huertas urbanas, entre otros. Alternativas que pretenden incubar nuevas generaciones de ciudadanías insurgentes que por medio de la acción colectiva posibiliten la transformación de su realidad inmediata y la proyecten a escala local, urbana o departamental y nacional.

En suma, se trata de una búsqueda constante por fortalecer el capital cultural de la población, nuevas generaciones que comprendan las estructuras políticas y económicas globales, las dinámicas de ocupación y especulación con el suelo, la falta de compromiso y voluntad de cambio de las clases políticas tradicionales y que eviten legitimar la segregación social y la privatización del espacio público. Surgen ciudadanías insurgentes en busca de cambios estructurales, que el poder emane de la gente y se entierren definitivamente las relaciones neocoloniales y desiguales entre la tierra, el trabajo y la ley. Un proceso de transformación social complejo y de larga duración, pero que día a día fortalece las expectativas, aquí es donde adquiere una relevancia significativa el tiempo libre y de ocio de la población, pues su aprovechamiento definirá los rasgos identitarios de la población, la masificación de las ciudadanías insurgentes y el fortalecimiento de las organizaciones sociales dependen de la consecución de acciones colectivas de formación y organización usando el tiempo libre, por ello abordo a continuación su evolución y configuración contradictoria en la sociedad, se convierte este en un lapso de disputa para movimientos sociales, el establecimiento y la cultura de masas globalizada.

2.3 El tiempo libre y su relevancia sociocultural

El tiempo libre es el marco temporal en el que el ocio y el entretenimiento suceden o pasan, por su oposición con el tiempo de trabajo, es considerado como una cualidad fundamental del hombre, que implica la noción de tiempo no enajenable y tiene la posibilidad de ofrecer un estado de vida más elevado, no obstante, es fundamental darle mayor valor y utilidad a este tiempo libre. Se debe reconocer la importancia del tiempo libre y de ocio en cada sujeto, ya que es gracias a su aprovechamiento, que se generan las alternativas de formación, participación y acción sociocultural en la gestión y transformación del espacio público y de las dinámicas cotidianas.

Es el reconocimiento del derecho a la pereza en el siglo XX “lo que permite que se empiece a plantear la necesidad de asumir el tiempo libre dedicado al ocio, asociado al bienestar y a la calidad de vida” (García 2012:40), por ello, el tiempo libre y de ocio representa un elemento fundamental de las prácticas colectivas liberadoras y emancipadoras que dinamizan las organizaciones sociales. Ocio, entretenimiento y recreación, son estructurados conceptualmente como respuestas personales complementarias sobre actividades que pueden ser hechas durante el tiempo libre, proporcionando satisfacción personal, renovación y placer, en la actualidad, con la consolidación de la sociedad de mercado, de desarrollo tecnológico e innovación corporativa,

“el capitalismo empezó a reconocer la posibilidad lucrativa del ocio, así concibió la posibilidad de transformarlo en una especie de mercancías simbólicas; que se pudiera vender durante los márgenes de tiempo no ocupado en las labores remuneradas, lo que limitó al espacio público y confinó el tiempo libre a espacios denominados fundamentalmente por una función comercial (Tena 2007:26).

Los actuales industriales del entretenimiento, buscan producir con afán espectáculos de talla global sustentados en la necesidad de consumo de los ciudadanos, lo que provoca una diferenciación y una relación dialógica entre el ocio y el entretenimiento, porque son considerados como “modos de ser antagónicos, el primero con un carácter no lucrativo vinculado con la sociabilidad y el segundo de carácter lucrativo y relacionado con el consumo, pero que a su vez se complementan para satisfacer las necesidades de recreación y descanso” (García 2012: 60).

El disfrute del tiempo libre hoy en día crea una necesidad que se satisface a través de la difusión que tienen estos espectáculos en los medios de comunicación masiva, redes sociales y plataformas de entretenimiento prepago, los cuales permiten integrar a los ciudadanos dentro de los circuitos del entretenimiento global, así mismo, se suman a esta dinámica atravesada por el neoliberalismo los espacios privados públicos; los centros comerciales contemporáneos, que

“se han convertido en micro espacios arquitectónicos donde confluyen tiendas, restaurantes, lugares de entretenimiento, centros culturales etc., evidencia física de cómo la sociedad posmoderna ha desdibujado las fronteras que antes separaban el ocio y la sociabilidad con el entretenimiento, y el consumo, así el llamado tiempo libre en una sociedad industrializada de tipo capitalista, no fue concebido nada más como un tiempo relativamente de ocio, o un tiempo no ocupado, también es valorado como una mercancía. De forma que, el capitalismo empezó a estimular el empleo del tiempo libre, la sociedad de consumo se apropió también de parte del tiempo libre; al imponer gradualmente, nuevas formas de trabajo sobre los momentos de ocio” (García 2012: 82).

La industria del entretenimiento considera que la sociedad de masas es menos peligrosa para la cultura porque no la utiliza, busca otra cosa, diversión, esto, para referirse a las empresas o

instituciones ligadas a una difusión de la cultura apoyada en las nuevas tecnologías (radio, televisión, cine, internet y el amplio espectro de las redes sociales), las cuales son denominadas como industrias por su capacidad, no sólo para mercantilizar la cultura o aplicar procedimientos industriales a la producción cultural, “sino para expandir el mercado cultural que, progresivamente, iba dando lugar a una forma especial de cultura, la llamada cultura de masas; y para aplicar los principios de organización del trabajo a la producción cultural” (García 2012: 83). La diferencia entre la postura de industria cultural y la postura de industria del entretenimiento es que “el entretenimiento no es considerado como una consecuencia de la lógica capitalista de dominación que es alienante y refuerza la reproducción social, sino que encuentra en esta modalidad algo específicamente importante para la sociedad y no necesariamente negativo” (García, 2012: 81).

La necesidad de recreación está ligada al ciclo biológico de la vida, como lo menciona García (2012), “se busca la distracción y el entretenimiento con la intención de evadirse de los procesos mecanizados de trabajo, para poder responder nuevamente en ellos”. La cultura se ve menos amenazada por los que buscan entretenimiento, que por los sujetos de la sociedad que la usan su tiempo libre como medio para mejorar su posición o en otros casos, para exigir y reivindicar derechos. Por esto las organizaciones sociales y comunitarias vinculan las artes y el deporte como alternativas educativas y de ocio al entretenimiento y la cultura de masas, lo que permite tomar distancia con las lógicas de mercantilización, consumo y competencia que reproduce la lógica neoliberal, Jean Baudrillard, menciona que:

“la esencia de los hechos humanos ha desaparecido de las ciudades. La vida en ellas está cada vez más exenta de experiencias auténticas y cada vez más plagada de hábitos precodificados, Actualmente se ha construido un mundo, donde la realidad auténtica ha sido reemplazada por una copia, compuesta por una sucesión de

simulacros, que dan lugar a la hiperrealidad, donde los involucrados, obsesionados con la perfección evitan el paso del tiempo y la objetivización del ser, viven esta ilusión, incapaces de notarlo’’ (1978 en García 2012:56).

Figura 10

Clasificación a la final 1ra edición Liga de fútbol popular



Nota: Publicación perfil de Facebook clasificación a la final 1ra edición Liga de fútbol popular.

Fuente: Archivo PLBI (2016)

Como lo menciona García “las prácticas urbanas del entretenimiento masivo, disputan el tiempo libre y el espacio urbano de los ciudadanos, con las prácticas urbanas recreativas que aprovechan el espacio público, lo arman y le dan sentido, urbanizando socioculturalmente, a partir del ocio más que del negocio’’, por ello es fundamental que la sociedad en su conjunto, retome una

tendencia colectiva al uso y la apropiación de los espacios públicos a escala global, para evitar el aumento de escenarios de inseguridad que se derivan en una militarización y privatización de los espacios, y que se produzcan también formas alternativas de sociabilidad y de disfrute del tiempo libre y de ocio, por medio de actividades donde se reivindique el juego como posibilitador del trabajo en equipo y la consolidación de relaciones sociales cordiales y solidarias, ello en contraposición con los espacios públicos privados y las lógicas de entretenimiento y consumo mercantilizado.

En ese sentido entendemos las acciones que realizan las organizaciones sociales y comunitarias que llevan a cabo acciones políticas ancladas al espacio público y a la especificidad territorial, como propuestas que enajenan al consumo y al capital privado porciones importantes del tiempo libre de la población, cambiando sus hábitos de ocio orientados a la formación cultural y política. Estas iniciativas que continúan proliferándose en la trama urbana contribuyen a la formación de expresiones de diversidad y multiculturalidad, generando en el contexto latinoamericano, generaciones de jóvenes orientados a ejercer acciones políticas que resisten a la asfixia socioeconómica que las políticas gubernamentales producen en la población, por eso es necesario fortalecer el carácter lúdico y formativo del espacio público, con la intención de generar sujetos políticos críticos y participativos que generalicen una cultura política activa, y que generen una urbanización sociocultural del tiempo libre, esto sin duda transformara las relaciones de la sociedad con los espacios públicos.

2.4 Urbanización sociocultural del tiempo libre

La industrialización modificó aún más las nociones de tiempo y trabajo, tanto para las clases en el poder como para los trabajadores en sociedades anteriormente regidas por ritmos biológicos y ciclos de agricultura; las fiestas religiosas se adaptaron al ritmo de las ciudades dedicadas al comercio, por otra parte el tiempo sufrió modificaciones al quedar sometido a ritmos de producción, y se identificó el tiempo de trabajo con el tiempo de riqueza; “poco a poco y en pequeñas dosis, surgió un tiempo nuevo, sustraído al tiempo de trabajo: el tiempo libre” (Mc Phail Fanger, 2006: 37 en García 2012:67).

La urbanización sociocultural del tiempo libre hace referencia a las particularidades culturales que se entretajan en la relación compleja entre espacio público y ciudadanía, por medio de las prácticas y relaciones ejercidas durante el tiempo libre por los diferentes grupos sociales que componen la sociedad, se trata de un

“conjunto de efectos culturales que genera el espacio urbano en la sociedad que lo habita se trata de un fenómeno que se expresa en las formas culturales que asumen las configuraciones sociales (estructuras, relaciones, jerarquías, grupos sociales, organizaciones, instituciones, etc.), en sus prácticas y expresiones, según las características y modalidades del espacio urbano que las acoge (donde tienen lugar y se desarrollan), integrando significados, modos y estilos de vida, lenguajes, códigos, valores y otros atributos de la cultura y que se expresan como formas de la identidad” (Tena 2007:68).

La urbanización sociocultural del tiempo libre se presenta como una respuesta de grupos y sectores sociales específicos, que, a través de sus prácticas formativas y organizativas desde el

deporte, el arte y la cultura posibilitan el uso y la apropiación del espacio público, configuran dinámicas de identificación y arraigo sociocultural en el espacio público.

No fue sino hasta finales del siglo XIX, cuando el espacio público se convirtió en el escenario de las libertades políticas y de uso del tiempo libre, considerado como una aspiración social hasta para las clases subalternas, ya que antes era un privilegio particular para las clases altas, lo que motivó un proceso de transformación y ampliación de las ciudades, que incluyó la incorporación de los avances tecnológicos, las nuevas formas del mercado, la comunicación, el transporte, la cultura, las artes, las diversiones y los deportes, entre los que destaca, según García, “la iluminación eléctrica que dio continuidad al día y la noche, dio un nuevo impulso a la industria y las comunicaciones, propiciando nuevas formas de arte como la fotografía y el cine” (2012).

Esta dinámica de modernización de la ciudad permitió modelar cierto tipo de prácticas urbanas como las relacionadas con el tiempo libre, y a su vez, construir dos tipos de identidades, que guardan entre sí una relación de tipo dialógico, “la primera sustentada en el ocio, la sociabilidad y el espacio público y la segunda en el entretenimiento, el consumo y el espacio privado” (2012: 39). Al ampliarse sobre la ciudad los fenómenos de pobreza, fragmentación, privatización y securitización, es inminente el abandono de las calles, plazas y parques y la ciudadanía pasa a resguardarse y a invertir su tiempo libre en los centros comerciales y otros espacios privados que garantizan de entrada la seguridad y la diversión a costa del consumo.

Dentro de la industria cultural, los medios de comunicación masiva ejercen un papel muy importante, ya que el acceso a estos medios se ve incrementado con el uso de tecnologías digitales y el fácil acceso a ellos. generando ajustes y cambios en las prácticas que corresponden a la vida cotidiana, los procesos dominicales y la vida ceremonial y festiva, los cuales dependiendo de su

magnitud o importancia llegan a generar barreras, inclusiones y exclusiones sociales, las personas no tienen necesidad de salir de casa al encontrar entretenimiento con solo encender una pantalla.

Es necesario que se consolide una interacción entre los investigadores, los planificadores y las administraciones gubernamentales y se articulen grupos de científicos sociales y planificadores urbanos, que realicen estudios cuantitativos y cualitativos de largo alcance, conociendo las necesidades recreativas de la población, para desarrollar una cultura del tiempo libre entre la población más necesitada. Estos diferentes actores son productores de cultura y, como tales, brindan no sólo información o entretenimiento, sino significantes que están presentes en las construcciones que los individuos hacen de su realidad individual y social, en cambio, si solo el capital modela los espacios destinados al entretenimiento y el ocio conllevará a una mayor exclusión y segregación de los grupos sociales que no poseen los ingresos para acceder y disfrutar de estos espacios.

Para Mc Phail Fanger, (2006a:128 en Tena 2007:76) las principales transformaciones históricas por las que ha pasado el tiempo libre urbano a lo largo del siglo XX, han sido: en primer lugar, el desarrollo de la organización del tiempo libre en detrimento de la espontaneidad, lo que implica su creciente reglamentación y planificación; en segundo lugar, su transformación de parte del mismo en la industria del entretenimiento, la cual construye un nuevo binomio, entre el tiempo libre y tiempo de consumo como una de las instituciones; en tercer lugar, su transformación en algunos casos en experiencia vicaria, en la que se participa como espectador del espectáculo del tiempo libre, ya no como protagonista, y esto lleva a la erosión de la experiencia física, directa y personal con el mundo; y por último, la transformación ocurrida cuando se privatiza parte del tiempo libre destinado a las calles, plazas, mercados y cafés, en otro tiempo ahora confinado al hogar, la familia y a los círculos cerrados reunidos en torno a la televisión.

De esta forma, quedan afectadas de manera lenta, tanto los gustos, las preferencias sociales, como las formas de diversión urbanas que tienden a homogeneizarse a nivel mundial. Entornos posmodernos que se imponen día a día, a partir de las pautas que dicta el crecimiento del sector terciario, donde se registra un alto dinamismo de las industrias del entretenimiento, que construyen hoteles, business class, malls, restaurantes, clubes y centros recreativos y de diversión, que estimulan las experiencias organizadas del tiempo libre consumidas por un ciudadano, la mayor parte del tiempo en su papel de espectador y que determinan cambios importantes en la condiciones ciudadanas. “Una condición urbana denominada como ludópolis, que motiva la valoración de la urbanización sociocultural, relacionada con el entretenimiento masivo y el reconocimiento de su liderazgo en el proceso de urbanización, que desafía el análisis urbano e interpela las políticas públicas” (Tena Núñez, 2007: 42).

Es aquí donde la acción colectiva de movimientos sociales tiende a recuperar las dinámicas que poco a poco arrebató el entretenimiento de masas y la inserción de una cultura anémica y homogénea en la población. Posibilitar espacios de formación, entretenimiento y recreación en calles, parques y plazas sin ánimo de lucro fomenta una urbanización sociocultural del tiempo libre, la construcción de sentido y de identidad en el espacio público, así como relaciones potenciales que generan acciones políticas de apropiación y transformación de la cultura política.

Figura 11

PLBI en la movilización social



Nota: PLBI presente en la movilización social Plaza de Bolívar, Bogotá. Fuente: Archivo PLBI (2018)

2.5 Ocio, recreación y espacio público

A lo largo de la historia ha variado la concepción social del ocio, desde las civilizaciones antiguas, hasta la posmodernidad, pasando por la reforma protestante iniciada por Martín Lutero y la ilustración hasta las grandes transformaciones globales con la segunda posguerra y el actual modelo consumista.

Durante el periodo griego clásico el ocio era concebido como un momento de reflexión, de encuentro consigo mismo, un espacio para la creación, el fluir de ideas y el reposo material, se consideraba que el ocio, únicamente “formaba parte del estilo de vida de la aristocracia, mientras que el resto de la población no puede disfrutar de él, porque tiene que trabajar para subsistir”(García 2012), al igual que en la actualidad una buena porción de la población es enajenada de su tiempo libre de múltiples maneras.

El ocio no siempre ha tenido un sentido positivo, al estar relacionado con la inactividad, impide el aprovechamiento productivo del tiempo libre, en el siglo XVI según García (2012:77) “se inicia una concepción negativa del mismo, y una exaltación al trabajo, creando un proceso de estructuración conceptual del ocio que se conserva hasta la actualidad”. La ética protestante modifica el significado del ocio, condenando toda actividad recreativa relacionándola con la improductividad, el vicio, la pereza y el libertinaje. Se le da una mayor importancia al trabajo, es entonces, cuando aparece “una nueva relación entre el tiempo de trabajo y el tiempo libre dedicado al ocio, y se elimina el precepto católico que consideraba pecaminoso hacer fortuna, exaltando la idea del trabajo en su calidad expiatoria y ennoblecedora” (Mc Phail Fanger, 2006: 37 en García 2012)

Con el surgimiento de una economía de mercado en constante desarrollo apareció también el concepto de ociosidad, del ser humano ocioso germinaba el pecado y la impureza, la superación de ello es el trabajo, según García “el trabajo pasa a ser el elemento que dignifica al hombre y la ociosidad su condena” (2012), según Lafargue el objeto de la vida es glorificar a Dios por medio del trabajo (1995: 84-88 en García 2012:87).

La incipiente ciudad de la época era modelada también por esos preceptos, el espacio público renacentista inspiraba “un aura puritana, donde daba la sensación de que la ciudad tenía un convenio

con Dios, y el orden urbano estaba regido por el trabajo, la moralidad correcta y el énfasis en la educación” (García 2012:76). Sin embargo, Russell exalta las virtudes de la clase ociosa que “al fin y al cabo cultivaron las artes, descubrieron las ciencias, escribieron libros y tratados, inventaron filosofías y refinaron las relaciones sociales, afirmando que sin ella la humanidad nunca hubiera salido de la barbarie” (1995: 104-113 en García 2012:98).

Los importantes cambios sociales, políticos, económicos, técnicos y culturales que arrastró la Revolución Industrial y posteriormente la Revolución Francesa dieron pie a la construcción de ciudades con plazas inmensas y amplias avenidas, así, “el proceso de industrialización en la sociedad moderna le dio al ocio una concepción netamente compensadora” (García, 2012:54), esto paralelo a las constantes luchas obreras por la disminución del tiempo laboral que desencadenó la Comuna de 1848 en París y el establecimiento de las 8 horas laborales.

En la sociedad industrializada capitalista, el tiempo libre además de ser un tiempo no ocupado o de ocio, empezó a ser valorado como una mercancía, se establecieron nuevas formas de explotación y trabajo sobre él, la sociedad de consumo se lo apropió, le convirtió en una fuente importante de ganancias y estimuló constantemente su uso con fines comerciales, allí fue fundamental el desarrollo de la radio y la televisión para masificar su difusión de esta manera esta porción de tiempo, “antes circunscrito a la esfera pública, empezó a incorporarse al mundo de la esfera privada, reestructurando los procesos sociales del tiempo libre” (García 2012:67). Su relación con el descanso, el entretenimiento y la distracción del espíritu abría un importante escenario de oportunidad para que el capital extraiga jugosas rentas, es en esta triada de tiempo libre, entretenimiento y mercado que el deporte más popular del mundo, el fútbol, por su alcance global adquiere su matiz de mercancía, fenómeno que genera a su vez prácticas excluyentes y elitistas, al arrebatarle su valor de uso recreativo y conculcarle un valor monetario para su práctica y disfrute.

Ocio, entretenimiento y recreación, son complementos personales desarrollados durante el tiempo libre, buscando satisfacción, renovación y placer, sin embargo la mercantilización y la financiarización de la vida cotidiana han producido dos fenómenos sumamente complejos, por un lado la segregación y exclusión de escenarios de entretenimiento y ocio a quienes no tengan la posibilidad de pagar por acceder a ellos; por otro lado ha aumentado los topes de endeudamiento de las familias colombianas, se le ha impuesto un valor a las actividades aprovechables durante el tiempo libre y su acceso se solventa mediante micro préstamos o el pago a plazos con tarjetas de crédito, la sociedad adopta los centros comerciales, plataformas de entretenimiento global y otros espacios privados públicos como los espacios por excelencia para aprovechar y ‘comprar’ el tiempo libre después de liberarse de sus ocupaciones profesionales, familiares y sociales,

“las prácticas urbanas del entretenimiento masivo disputan el tiempo libre y el espacio urbano de los ciudadanos, con las prácticas urbanas recreativas que aprovechan el espacio público, lo arman y le dan sentido, urbanizando socioculturalmente a la ciudad, a partir del ocio más que del negocio”. (García, 2012:71)

En este sentido, aunque el ocio y el entretenimiento se consideran acciones libres de cualquier imposición y destinados sólo para la recreación y el descanso, el capitalismo poco a poco lo está colonizando y privatizando. Aquí es donde se resalta la importancia de las organizaciones sociales y los colectivos de base comunitaria, quienes posibilitan espacios para el aprovechamiento del tiempo libre, que prevalezca su valor de uso para la formación cultural y política y el desarrollo integral, físico, emocional y espiritual de jóvenes, en este caso, a través del fútbol popular.

Figura 12

Pieza comunicativa Minga de trabajo



Nota: Pieza comunicativa Minga de trabajo por la recuperación de la cancha de entrenamiento, Fuente: Archivo PLBI (2022)

2.6 Entretenimiento y mass media

A mediados del siglo XX, Le Corbusier empezó a estructurar conceptualmente la idea de que, “la ciudad no estaba solamente hecha para habitar en ella, para circular y trabajar, sino que también debería facilitar el cultivo del cuerpo y del espíritu a través de una cuarta función, el esparcimiento” (Borja 2001), en las ciudades empezaban a surgir espacios de entretenimiento como el teatro y el cine para asistir después de la jornada laboral, estos eran los primeros modelos de consumo masivo sin barreras culturales. Con el desarrollo de las tecnologías de uso doméstico como

la radio, la televisión, el cine y la internet, se vio afectado el disfrute de tiempo libre de manera autónoma, estos aparatos al alcance fácilmente capturan horas de tiempo libre a diario y han pasado a ser junto a las redes sociales uno de los principales escenarios de socialización y aprendizaje de niños, niñas y jóvenes.

El entretenimiento “empezó a relacionarse conceptualmente con aquellas actividades recreativas, que eran valoradas como productos seriales que desembocaban en el consumo de bienes y servicios, proporcionados por la industria del entretenimiento”, también posibilitó la masificación de la producción en serie en la industria cultural, así como pautas de consumo, comportamiento y sociabilidad generalizadas a nivel global. El entretenimiento se convirtió en un sustituto del ocio ya que no tenía referencias negativas asociadas a la inactividad y posibilitó la homogenización de rasgos culturales y hábitos precodificados.

Existe una relación dialógica entre el ocio y el entretenimiento, porque son considerados como modos de ser antagónicos, “el primero con un carácter no lucrativo vinculado con la sociabilidad y el segundo de carácter lucrativo y relacionado con el consumo y la socialité pero que a su vez se complementan para satisfacer las necesidades de recreación y descanso al proporcionar gustos, restablecimientos y gozos, durante el tiempo libre” (García, 2012:77)

Los procesos de producción y distribución en el entretenimiento dan cuenta que se trata de un producto destinado al consumo masivo, “elaborado en serie, con contenidos estandarizados, con clichés que responden al estatus quo, con un final que se puede predecir desde el comienzo” (García, 2012:69), la industria del entretenimiento está en estrecha relación con la industria cultural, producen bienes y servicios creativos con fines de lucro. Se les considera industrias por su capacidad, no sólo para mercantilizar la cultura o aplicar procedimientos industriales a la producción cultural, “sino para expandir el mercado cultural que, progresivamente, iba dando lugar a una forma

especial de cultura, la llamada cultura de masas; y para aplicar los principios de organización del trabajo a la producción cultural” (García 2012:97).

La masividad se caracteriza por la manera superficial o trivial en que involucra una gran cantidad de público, a diferencia de contenidos exclusivos al que acceden pocas personas, “el hombre masa está relacionado también con lo ordinario, sin pretensiones intelectuales, que se vincula a otros por el gusto común de determinadas manifestaciones individuales y/o colectivas que evidencian la identidad ante otros grupos de referencia” (Gonzales 2010:34), por ello considero que la industria del entretenimiento mantiene distraídos una buena cantidad de idiotas útiles, pasivos y alienados. No es de interés para el gran capital y las corporaciones globales de entretenimiento formar sujetos contestatarios y autónomos o bien formados en alguna disciplina científica, la sociedad de masas es menos peligrosa para la cultura porque no la problematiza, solo busca diversión. “En la diversión ofrecida por la industria cultural se tiende a borrar toda sospecha de nuevas exigencias o pretensiones inesperadas, y dirigidas a un pensamiento independiente y a una acción de los individuos en cuanto a sujetos autónomos” (García 2012:65).

Aunque la necesidad de recrearse hace parte de la naturaleza humana y se satisface mediante el entretenimiento o la actividad física, muchas personas se sacuden de la pasividad de ser espectador y buscan mejorar su posición social y su calidad de vida por medio de ello, sin embargo, una porción mayoritaria de la población “busca la distracción y el entretenimiento con la intención de evadirse de los procesos mecanizados de trabajo, para poder responder nuevamente en ellos” (García 2012:57), las habilidades que no pueden ser formadas durante el tiempo de trabajo, tampoco se podrán desarrollar durante el tiempo libre pues en las sociedades modernas los medios masivos de comunicación están presentes de manera permanente y de múltiples formas, este consumo constante de los productos de la industria cultural, dificultan la realización de ejercicios creativos en espacios

de tiempo libre autónomos, según Horkheimer y Adorno (2006: 162 en García 2012:80) suministrar placer y diversión a las masas y la evasión de lo cotidiano, en realidad la risa decretada por la industria cultural se convierte muy frecuentemente en un “instrumento para estafar la felicidad”.

El entretenimiento de masas aumenta, sin dejar sospecha, las prácticas discriminatorias y excluyentes que se evidencian también en el espacio público, se minimiza el contacto entre ricos y pobres, la sociabilidad pasa a un segundo plano y al estar encerrado frente a la pantalla se evitan las problemáticas presentes en la calle como la inseguridad y la criminalidad y, aun así, los beneficios financieros de los productores aumentan día a día. “Al abastecer la necesidad de distracción con modelos de asociación recurrentes y estereotipos repetitivos, la industria cultural impide la génesis en los consumidores de un pensamiento y un sentimiento propios, capaces de oponerse críticamente a la triste cotidianidad y a las condiciones de vida” (Zamora, 2006:15).

Una vez construido este marco conceptual que articula las categorías y conceptos de espacio público, organizaciones sociales, ciudadanías insurgentes y tiempo libre y de ocio en contraposición con el entretenimiento y la cultura de masas, pasaremos a presentar de manera concreta las herramientas metodológicas usadas para la construcción de la narrativa central de este trabajo investigativo que gira alrededor del fútbol popular y su incidencia en el espacio público mediante el aprovechamiento del tiempo de ocio y la formación de ciudadanos críticos, presento a continuación a la auto etnografía como la herramienta para captar y relacionar con este marco conceptual las experiencias vividas en la última década inmerso en la organización comunitaria de base, fundamentada particularmente en la construcción, consolidación y fortalecimiento del fútbol popular en el país.

*Discusiones y debates, de todo quieren opinar, para así proliferar, su tufillo intelectual.
Con ideas de cartón, protagónico de opinión, sin poca profundidad, un océano que secó.
Aquí está el nuevo mundo, ya lo puedes publicar, la realidad es aburrida, es más fácil divagar;
hablar de lo que no se sabe es deporte nacional y la universidad se incendia, con el fuego militar.
No indagues ya, no hace falta basta con postear a diario, eso sí no admite falla.
Discutimos lo importante, entre lo que menos importa.
¿Y el despojo? ¿Y el hambre? ¿Es asunto de otro idiota!
-Teoría, Insurgentex. 2020-*

Figura 13

Bici recorrido cuenca río Bogotá 7mo aniversario PLBI



Nota: Bici recorrido cuenca río Bogotá 7mo aniversario PLBI. Fuente: (2020)

CAPITULO III

LA AUTO ETNOGRAFÍA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

3.1 Marco metodológico

Este capítulo está dedicado a referenciar el marco metodológico usado en el proceso investigativo para analizar las dinámicas de producción y disputa del espacio público y su relación con el surgimiento y consolidación de las Escuelas de fútbol popular -EFP- en algunos barrios populares de la ciudad de Bogotá, un marco que nos permite generar una ruta que posibilite comprender cuál es la incidencia de la EFP PLBI en las prácticas de uso y apropiación del espacio público de la localidad de Bosa al suroccidente de Bogotá, el cuál será abordado a partir de un ejercicio auto etnográfico. Una modalidad de la investigación cualitativa que permite articular la experiencia del investigador en la lectura de las prácticas y dinámicas socioculturales y socio espaciales vinculadas al trabajo investigativo.

Esta investigación parte de la recopilación de la experiencia propia del investigador como un actor participante en el surgimiento y consolidación del fútbol popular en la ciudad, desde los inicios de la EFP PLBI, así como de la Liga de fútbol popular -LFP-; procesos organizativos que serán el objeto principal de la investigación. Ello vinculado a algunas categorías de análisis resultantes de la revisión teórica de algunos autores latinoamericanos y europeos de los estudios urbanos contemporáneos que posibilitan algunas claves para explicar y comprender el papel de estas dinámicas organizativas, en el seno del entramado urbano bogotano y el complejo contexto sociocultural colombiano.

Pretendo hacer énfasis en el potencial transformador de la práctica del Fútbol popular en la ciudad y en el país, tanto de prácticas, así como de relaciones y espacios; su incidencia en la

configuración de ciudadanías insurgentes; sujetos que por medio de la organización comunitaria y la acción política posibilitan formas socioculturales alternativas en la disputa y desarrollo efectivo del derecho a la ciudad. Así mismo se pretende vincular estas dinámicas resultantes de la práctica del fútbol popular con una urbanización sociocultural del tiempo libre, la cual generan algunos movimientos sociales, procesos organizativos y colectivos juveniles por medio del deporte, el arte y la recreación.

El Fútbol popular posibilita el desarrollo de ejercicios de formación y acción política que a partir del deporte dotan de sentido estos espacios públicos en diferentes localidades y barrios populares de la ciudad; espacios que en muchas ocasiones carecen de una adecuada infraestructura para la práctica deportiva y que posteriormente se configuran como lugares de identidad y reivindicación de derechos, fomentando la reconfiguración del tejido urbano comunitario.

En el marco del proceso de investigación desarrollo un enfoque basado en la observación participante o, como lo menciona Loic Wacquant una «participación con observación» (2006:24) vinculado a las formas particulares de investigación auto etnográfica y junto a ello, la utilización de algunas técnicas de recopilación y análisis de datos, fuentes primarias, diarios de campo, encuestas y entrevistas que se llevarán a cabo con los y las protagonistas de estas experiencias organizativas de la EFP PLBI y la LFP, a partir de las cuales se pretende fundamentar las hipótesis y los postulados teóricos ya mencionados.

3.1.1 La investigación cualitativa en los movimientos sociales y las experiencias organizativas populares

Son múltiples las apuestas y propuestas teóricas y epistemológicas que surgen desde las comunidades y organizaciones sociales populares, una tendencia de producción narrativa y teórica

que pretende reivindicar los procesos organizativos, sus tácticas y estrategias desde diferentes sectores sociales, en el presente siglo se han desarrollado diferentes procesos de sistematización de experiencias educativas populares, de ejercicios de movilización y de acción política, así como la construcción de narrativas y saberes propios, desde abajo, donde los protagonistas son quienes enfrentan desde su cotidianidad los efectos de un sistema socio económico neoliberal retardatario y excluyente que a través de sus aparatos ideológicos ha perpetuado su reproducción, entre ellos la academia y la escuela.

Por ello es fundamental el desarrollo de estos ejercicios investigativos, que mediante metodologías participativas posibilitan herramientas para recopilar hechos y procesos significativos en determinadas coyunturas, los cuales son ejercicios de memoria importantes para las sociedades involucradas y posteriores generaciones ya que permiten consolidar la identidad y el reconocimiento cultural. Son insumos y acumulados para su revisión y posterior desarrollo contextualizado, para replicar proyectos organizativos similares en otras comunidades y locaciones, como un proyecto de transformación sociocultural en diferentes escalas; en el caso del fútbol popular su réplica ha sido enorme, ya que, en diferentes localidades de la ciudad de Bogotá, el municipio de Suacha, Tunja y Medellín se han constituido escuelas de fútbol popular que se han articulado a la Liga de fútbol popular, la cual cuenta con la participación de más de 30 escuelas de fútbol y microfútbol popular.

A continuación expongo la ruta metodológica que permitió, por medio del enfoque investigativo auto etnográfico, generar un análisis de las dinámicas de producción y disputa del espacio público y su relación con el ocio y la recreación para las comunidades habitantes de la periferia sur de Bogotá, así, a partir de la observación participante, la sistematización de experiencias y la recopilación de datos, historias y opiniones por medio de instrumentos de investigación cualitativa como la encuesta y la entrevista, sea posible generar un marco interpretativo acorde con

el marco teórico desarrollado en el trabajo y que se logre fortalecer la incidencia de estos procesos organizativos en el espacio público.

En este ejercicio auto etnográfico se articulan las experiencias de más de 10 años en el movimiento social y más de 9 años en la construcción del fútbol popular en el país, junto con los planteamientos acerca de la capacidad de apropiación y mejoramiento del espacio público mediante la acción colectiva, así como la importancia del aprovechamiento del tiempo libre en función de la formación deportiva y política de niños, niñas y jóvenes. El fútbol popular se sigue consolidando en el país como una propuesta pedagógica y metodológica de organización comunitaria y de articulación de diferentes colectivos urbano-populares que a través del deporte apuestan por una transformación cultural y espacial estructural que agencie una vida digna para todos y todas.

3.2 La auto etnografía

La auto etnografía es una “estrategia de investigación que incorpora, por una parte las tradicionales referencias a la actividad etnográfica y por otra parte, la propia biografía del investigador” (Guerrero J. 2014), es una modalidad de investigación etnográfica que utiliza los materiales autobiográficos del investigador como datos primarios, enfatiza el análisis cultural y la interpretación de los comportamientos de los investigadores, de sus pensamientos y experiencias, habitualmente a partir del trabajo de campo.

La auto etnografía explora el uso de la primera persona al escribir, así como la apropiación de modos literarios como la narración con fines investigativos, se trata, como lo menciona Mercedes Blanco, “un conocimiento situado que relaciona la vida personal del investigador con los temas que elige estudiar” (2012), conecta lo personal con lo cultural, a partir de relatos personales y/o autobiográficos así como de las experiencias del etnógrafo como investigador situado en un contexto

social y cultural. Como lo menciona Scribano & De Sena, “el gesto auto etnográfico consiste en aprovechar y hacer valer las "experiencias" afectivas y cognitivas de quien quiere elaborar conocimiento sobre un aspecto de la realidad basado justamente en su participación en el mundo de la vida en el cual está inscripto dicho aspecto” (2009).

3.2.1 La auto etnografía en la investigación acción participativa

Al ser un método de investigación en campo, posee algunas características que posibilitan ejercicios de investigación acción participante, esto debido a que la investigación se realiza in situ, en los entornos donde viven las personas y se relacionan entre sí;

“Es un ejercicio personalizado ya que el investigador observa y participa, está en contacto directo con las personas a las que estudia; también es multifactorial ya que se emplean diferentes técnicas de recogida de datos, que más tarde pueden ser analizados a través de sistemas de triangulación; el ejercicio del investigador es un compromiso a largo plazo, la investigación etnográfica lleva consigo el contacto con las personas durante un largo periodo de tiempo, es extensiva; es inductivo ya que parte de la recopilación de datos para contrastar hipótesis; es dialógico, los resultados de la investigación pueden ser valorados también por las personas que han sido estudiadas, y por tanto participan en la elaboración de las interpretaciones y conclusiones del estudio; integral su pretensión es holística, es decir, se lleva a cabo para producir un retrato lo más completo y exhaustivo posible del grupo estudiado” (Angrosino, 2012: 35-36 en Guerrero Muñoz, 2014:237)

El auto etnógrafo debe orientarse en todo momento desde una actitud crítica, analítica y reflexiva para desvelar los matices culturales que realmente le interesan, “es la exploración de la

interacción entre el yo personal y lo social” (Reed-Danahay, 1997 en Guerrero 2014) sin embargo se pueden presentar complicaciones de estar ubicado dentro de lo que uno está estudiando, sin embargo, desde un enfoque auto etnográfico estos obstáculos se diluyen,

“enfaticando la reflexividad del investigador, su capacidad revelar y divulgar la identidad de sus sentimientos, pensamientos y prácticas. La experiencia del investigador es retomada desde el conjunto de sus disposiciones y posiciones en un campo observacional determinado. Ello significa interrogarse respecto a qué, cuándo y cuánto dar a conocer (divulgar), lo que conlleva una auto responsabilidad del investigador que debe seguir criterios de rigor y fiabilidad como en todo proceso de investigación. (Scribano & De Sena, 2009).

3.2.2 La auto etnografía: un criterio para una investigación emancipatoria

El carácter transformador de la auto etnografía es igualmente un recurso muy valioso en la investigación orientada hacia la acción social, “la reflexividad, que se vuelve una estrategia para escribir textos se convierte en una ética en sí misma y, por tanto, en un criterio para una investigación emancipatoria” (Street 1988).

“La auto etnografía tiene un valor emancipatorio evidente, al menos en dos sentidos. Por una parte, al conceder voz a quienes en ocasiones no se les ha otorgado en la investigación, al propio autor como protagonista o a los informantes, y por otra, al romper con los constreñimientos de la metodología positivista tan obsesionada con los criterios de fiabilidad, validez, verificabilidad y replicabilidad, en favor de una mayor capacidad creativa del investigador” (Guerrero 2014:238).

Representa en la investigación social una oportunidad para construir textos analíticos e interpretativos más accesibles, que poseen claramente mayores ventajas para su difusión, así mismo la forma de escritura narrativa permite llegar a una mayor porción de la población a diferencia de los textos investigativos académicos, “la etnografía puede trascender los límites de la investigación, para emerger como un vehículo de motivación estratégica en la promoción de la praxis de la comunidad” (Shaw y Gould, 2001: 138-139 en Guerrero 2014).

Es a partir de las últimas 2 décadas del siglo XX que se ha desarrollado con más fuerza esta estrategia de investigación, principalmente en el continente europeo, sin embargo ha tomado fuerza en el siglo XXI en el contexto latinoamericano desde perspectivas investigativas y epistemológicas decoloniales y contra hegemónicas que pretenden "influir en el aumento de la capacidad de los movimientos populares para recuperar su propia historia e incorporarla como elemento decisivo de sus luchas" (Camacho, 1985:14 en Street, 1988) ya que como lo menciona Silvia Bernard, “sirven para irrumpir y enfrentar el poder instituido mediante el proceso de investigación; particularmente por el derecho del investigador (externo a la cultura) y su autoridad para estudiar a los otros” (Bénard Calva et al., 2019).

Para Wall (2006 en Scribano & De Sena, 2009), esta técnica “invita al investigador a contactarse con preguntas que él mismo elaboró y a reflexionar en torno a sus problemas de investigación, en la búsqueda de conocimiento y de la comprensión de lo social”, se busca producir descripciones densas, estéticas y evocativas de experiencias personales e interpersonales, lo cual “se logra primeramente discerniendo los patrones de la experiencia cultural evidenciada en las notas de campo, entrevistas u artefactos, y después, describiendo dichos patrones usando etapas de narración (por ejemplo, el carácter y desarrollo de la trama), mostrando y contando, alterando las voces narrativas” (Bénard Calva et al., 2019).

La investigación existe como una “fuente de preguntas y comparaciones” en lugar de “una medida de verdad” (Charmaz, 1983: 117 en Bernard 2019). Por ello es fundamental “observar la experiencia de manera analítica” (Bénard Calva et al., 2019) y “aunque la experiencia del investigador no es el principal objeto de estudio, las reflexiones personales añaden contexto y capas a las historias que los participantes cuentan” (Bénard Calva et al., 2019)

En cuestión de la forma de escritura, las narraciones son poderosas herramientas de trabajo que “constituyen el “soporte vital” de la identidad de las personas al proporcionar un contexto de fondo que da coherencia a sus vidas y les posibilita interpretar tanto su identidad como la de otras personas” (Roscoe y Madoc, 2009: 5 en Guerrero 2014). Así como lo menciona Payne, (2005 en Guerrero 2014) “no debe ser dominante la narrativa en el texto, se debe combinar con otras formas de escritura, además del análisis e interpretación. Las narraciones, son una fértil fuente de conocimiento, no sólo acerca de cómo construyen las personas su propia identidad sino también sobre cómo son capaces de modificarla, asumir nuevos roles o crear significados distintos”

La auto etnografía no sólo facilita prácticas de investigación en la construcción del tejido comunitario, sino que también “crean oportunidades para hacer posible la “intervención cultural y social” (Kardorff & Schönberger, 2010: 59 en Bénard Calva et al., 2019), por ello el papel participativo del investigador permite dinamizar no solo nuevas formas de construir conocimiento social y de sistematizar experiencias, sus posibilidades de análisis y de reflexión permiten generar nuevas formas de relacionamiento. Al estar “equipados con las capacidades para el conocimiento y la reflexión, los agentes pueden alterar sus circunstancias y las condiciones de la vida social” (Scribano & De Sena, 2009). En este sentido, el desafío es utilizar la propia experiencia “para ampliar la comprensión sobre lo social. Ello significa dar cuenta y reconocer que la presencia de los

puntos de vista de quién investiga pueden favorecer la captación de experiencias no accesibles desde otra perspectiva'' (Scribano & De Sena, 2009).

3.2.3 El objetivo principal del investigador en la auto etnografía

En la auto etnografía, el investigador aporta significativamente no solo en la comprensión de un fenómeno, proceso o realidad social en sus diferentes dimensiones y escalas, también aporta estrategias metodológicas y prácticas a las comunidades donde lleva a cabo su investigación para el fortalecimiento de la identidad comunitaria y el tejido social, por ello es fundamental que el investigador se desenvuelva en su proceso investigativo, desde una perspectiva teórica y ética crítica y reflexiva, pero también propositiva y en mayor medida transformadora y emancipatoria.

“no está en el resultado de la observación. Lo cual es un punto de partida también para diferenciarla de la observación participante. La auto etnografía hace pie en las emociones y en cómo el investigador siente todo el tiempo el intercambio con los otros; el reconocimiento de sus propias experiencias lo invita a ocupar una posición no estática sino dinámica y "jugar" con su centramiento y descentramiento en la acción'' (Scribano & De Sena, 2009).

Se puede entender a la auto etnografía como una estrategia que posibilita describir y problematizar las condiciones estructurales de producción y reproducción de la vida social así como sus consecuencias en determinado espacio y momento y es a través de la experiencia de vida del investigador que se empiezan a develar los entramados de la realidad social particular a investigar, "el investigador es parte de esa "cultura" que investiga, esta socializado en ella, se pone en juego elementos personales y sociales. Por lo tanto, es una estrategia experiencial'' (Scribano & De Sena, 2009).

3.3 Instrumentos de recolección de datos

Aunque la auto etnografía bebe de la propia experiencia del investigador en el trabajo de campo, se complementa también de las posibilidades de indagación y recolección de datos mediante fuentes primarias, documentos, material audio visual, entre otras técnicas de recolección de datos, en este sentido, una vía posible es la que indica Montero-Sieburth (2006 en Scribano & De Sena, 2009), ‘‘metodológicamente, la auto etnografía se desenvuelve a partir de una observación, entrevista, o encuentro, y cómo surgen las preguntas o inquietudes que sirven como guías para recolectar la información y para efectuar indagaciones y analizar el evento y su peculiaridad’’.

Desde la literatura consultada (Berry 2006, Foster, Mcallister y O'Brien 2005, Klinker y Todd 2007, Kraft Alsop 2002, Montero-Sieburth 2006, Muncey 2005, Smith 2005, Wall 2006 en Scribano & De Sena, 2009) preliminarmente podemos distinguir tres grandes formas de "hacer y usar" la auto etnografía:

- a) Centrada en la autoevaluación y reflexión desde la propia experiencia de vida.
- b) Centrada en las relaciones con los otros, incorporando las experiencias individuales de formar parte de un grupo, espacio social, institución o colectivo.
- c) Centrada en objetos o procesos que implican la vivencia personal de un fenómeno o proceso social. Aquí es común la utilización de cuentos cortos, poemas y la interpretación artística y así utilizar imágenes, objetos, metáforas como técnicas para la reflexión y transmitir el "mosaico" de sentimientos, experiencias, emociones y comportamientos que retratan una visión más completa de la vida (Muncey 2005 en Scribano & De Sena, 2009).

En este sentido, las 3 formas de hacer auto etnografía serán acopladas en el documento de investigación acerca de las dinámicas resultantes de la práctica del fútbol popular en el espacio

público; por la reflexión crítica de mi propia experiencia de vida, mediante la participación observada, así como la acción propositiva y continua en los dos procesos organizativos en los que se basa la investigación, además del análisis del diario de campo junto a reflexiones críticas cotidianas del contexto socio político glocal.

Las experiencias individuales centradas en las relaciones con otros al formar parte del colectivo serán develadas mediante la sistematización y la descripción densa de organizaciones, procesos, contextos y problemáticas de las organizaciones de estudio de la investigación, la EFP PLBI y la LFP, así como en la recolección de fuentes primarias, escritos de presentación y convocatoria, documentos, trabajos de grado, artículos de prensa, comunicados, relatorías y escritos sobre el devenir de la LFP.

En cuanto a objetos o procesos que implican la vivencia personal de un fenómeno o proceso social, se tomarán en cuenta las intervenciones, actividades, recorridos, visitas en lugares y espacios donde las EFP llevan a cabo sus actividades, así como fotos, videos, imágenes, grabaciones y representaciones artísticas y musicales, algunos de los cuales serán anexados al presente trabajo.

Además de ello, se cuenta, con el análisis de documentos relevantes en el proceso de consolidación del fútbol popular en la ciudad de Bogotá y el país, además de las visitas y recorridos que se han realizado en diferentes localidades y municipios en los que se encuentran las escuelas de fútbol popular, finalizando con una serie de encuestas realizadas a profesores y participantes de escuelas y procesos organizativos que trabajan el fútbol popular.

3.3.1 La encuesta

La encuesta es una de las técnicas usadas en la investigación cualitativa, esta herramienta aplicada permite obtener y elaborar datos de modo rápido y eficaz, recopilar rápidamente la

información que necesitas para una investigación cualitativa y así desarrollar una hipótesis informada. A diferencia de otros métodos de investigación cualitativa, puedes encuestar fácilmente un grupo numeroso de personas, lo que permite que tus resultados sean más creíbles y, en última instancia, más valiosos.

“Este enfoque ofrece a los encuestados la libertad para decir exactamente lo que piensan sobre un tema, lo cual te brinda datos exploratorios que pueden revelar oportunidades, problemas o expresiones textuales no previstos. Luego, puedes utilizar esta información como respaldo de las cifras que hayas recopilado en la encuesta. Con frecuencia, estas citas o ejemplos transmiten afirmaciones más poderosas que muchos promedios y porcentajes” (Casas Anguita, Repullo Labrador y Campos, 2002).

Podría ser un primer paso para desarrollar hipótesis o identificar problemas de investigación más específicos de mayor alcance que la mera descripción ya que permite recopilar información sobre un número grande de personas, además posibilita describir y explorar características presentes de la población, además de investigar relaciones entre variables.

En este caso, por medio de un formulario digital de Google forms se recopilará información acerca de las Escuelas de fútbol popular que hacen parte de la LFP con la intención de consolidar información que permita identificar algunas características del espacio público, los lugares y escenarios en los cuales se llevan a cabo los entrenamientos o actividades de cada una de las escuelas, así como evidenciar mediante una breve reseña el proceso que ha llevado cada una de las apuestas deportivas de carácter popular y comunitario.

Aunque las dinámicas restrictivas generadas a causa de la emergencia sanitaria causada por el COVID 19 representó múltiples dificultades para el encuentro y la comunicación de colectivos y

organizaciones a nivel global, la dinámica organizativa y participativa de la LFP logró superar estas contingencias y coordinar en el transcurso de

el año 2021 la 5ta edición de la LFP y en el año 2022 la 6ta edición, la cual se desarrolla actualmente, esto permitió también retornar al encuentro de chicos, chicas, familias y profesores alrededor de la pelota.

La encuesta que se encuentra en los anexos fue compartida a cada uno de los/as representantes de las escuelas de fútbol popular participantes en la 5ta y 6ta edición de la LFP. Se estructurará en su mayoría, de preguntas cerradas con opciones múltiples de respuesta, con el objetivo de sistematizar los resultados de una forma más sencilla, así generar un análisis comparativo de los procesos que hacen parte de la LFP.

Figura 14

De la cancha a las calles. Paro desde el sur



Nota: De la cancha a las calles. Jornada de divulgación Paro desde el sur, por el cierre definitivo del relleno sanitario doña Juana, Fuente: Archivo PLBI (2017)

3.3.2 Análisis de resultados de la encuesta a escuelas de fútbol popular

En el marco del proceso de investigación para comprender la incidencia de las escuelas de fútbol popular en las prácticas de uso y apropiación del espacio público, apliqué una encuesta mediante la herramienta Google forms con el objetivo de recopilar información acerca de las EFP y EMFP que han hecho parte del proceso de articulación de la Liga de fútbol popular orientadas a reconocer de manera general algunas de sus características organizativas y de gestión, así como experiencias significativas en relación al espacio público.

El análisis de la información recolectada a 23 EFP y EMFP ha sido sintetizado y graficado para facilitar su lectura y comprensión, es importante mencionar que estas no son la totalidad de escuelas de fútbol popular o procesos organizativos que trabajan a partir de dicha modalidad, no es una muestra total ya sea por la imposibilidad de generar una comunicación para la realización de la encuesta, por decisión colectiva de no responder la encuesta o el olvido de realizar la encuesta. En un primer momento y de manera general las particularidades de cada escuela en cuanto a su ubicación espacial, cantidad de profes y deportistas que hacen parte de ellas, intensidad de encuentros semanales y alternativas de autogestión; posterior a ello identifiqué algunas de las acciones complementarias a la formación deportiva que desarrollan las escuelas, así como las actividades y acciones colectivas que se han llevado a cabo alrededor del uso, mejoramiento, resignificación y apropiación del espacio público, ello sin dejar de mencionar las múltiples problemáticas que viven en su cotidianidad la población de los diferentes barrios de la ciudad y el municipio de Soacha, patrones que evidencian el grado de descomposición de la sociedad, que se repiten y recrudecen a lo largo y ancho del territorio nacional.

3.3.2.1 Modalidades y escenarios deportivos

Cabe mencionar que la encuesta se realiza sobre una porción de las escuelas que trabajan con el fútbol popular, procesos a los cuales agradezco de sobre manera su interés por aportar en esta investigación y mencionar algunas claves con respecto a su relación con el espacio público. En el Anexo 1 encontrará la tabla con la relación de nombre, barrio, localidad y año de fundación de las EFP, ellas se encuentran ubicadas en su mayoría hacia las localidades que hacen parte de la media luna del sur de la ciudad de Bogotá o también conocida como la cuenca del río Tunjuelito y el colindante municipio de Suacha, lugares que aportan la mayor cantidad de trabajadores y mano de obra para el desarrollo de las actividades económicas, industriales, productivas, de comercio y servicios que demanda la capital. En el Anexo 2 adjunto las preguntas que fueron utilizadas en el proceso de investigación.

La modalidad deportiva que práctica la mayor parte de las escuelas es el microfútbol, ya que la reducida cantidad de jugadores y el acotado escenario para su práctica a diferencia del fútbol, posibilita la inmediatez de su práctica, además, los barrios populares cuentan con al menos una cancha de microfútbol en los parques vecinales o de bolsillo y es allí donde los y las jóvenes generan sus primeros escenarios de juego y socialización en el barrio, por ello, como observamos en la figura la mayor parte de escuelas de fútbol popular desarrollan sus actividades de formación deportiva en canchas de microfútbol en parques vecinales.

¿En cuál de los siguientes espacios desarrolla sus actividades la escuela?

23 respuestas

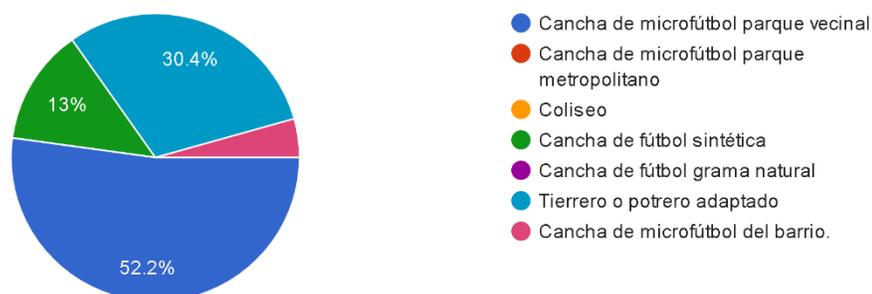


Ilustración 1 Gráfica 1 Espacio donde llevan a cabo los entrenamientos deportivos

Otra porción importante de escuelas, llevan a cabo sus actividades deportivas en espacios no destinados al desarrollo de actividades deportivas, en este caso reconocemos la incapacidad histórica de las autoridades distritales y locales para generar una planeación de la traza urbana que garantice escenarios deportivos y de recreación apropiados para el disfrute democrático y equitativo del espacio público, por ello diferentes organizaciones sociales, escuelas de formación deportiva y asociaciones comunales optan por recuperar, adecuar y dar uso de espacios llamados potreros o tierreros, en caso de que no cuente con una capa de césped agreste; allí los, las deportistas y profesores deben sortear con todo tipo de obstáculos, desde residuos plásticos, orgánicos y pañales que algún perro callejero ha roído en pedacitos, hasta rocas y residuos de construcción, vidrios rotos y lo que se encuentra en mayor cantidad, heces de perros domésticos y callejeros, aunque es popular el adagio que afirma que pisar estiércol es sinónimo de riqueza, es usual que los y las deportistas embadurnen sus prendas deportivas antes de finalizar los entrenamientos, allí es donde se les invita a hacerse cargo de la limpieza de sus prendas pero es de saber que son las mamás quienes terminan usando todo tipo de mezclas, líquidos y oraciones para quitar estas manchas.

3.3.2.2 Frecuencia de la práctica deportiva

Con relación a la cantidad de días a la semana de los cuales disponen tanto profesores como deportistas al desarrollo de la práctica deportiva, encontramos en la gráfica 2 que más de la mitad de las escuelas de la muestra desarrollan sus actividades durante 2 o 3 días a la semana; un 30 % de las escuelas encuestadas dedican solamente un día de la semana, el cuál es usualmente un día de fin de semana en el horario matutino. Los sábados en la mañana son por excelencia el día en que la mayoría de las escuelas y organizaciones de formación deportiva disponen para hacer del tiempo libre de profesores y deportistas, tiempo de ocio dedicado al fortalecimiento de sus capacidades físicas, intelectuales, culturales y artísticas.

3.3.2.3 Capital humano, profesores, colaboradores y deportistas

La mayoría de las escuelas que trabajan desde la perspectiva del fútbol popular o el deporte comunitario, no cuentan con ingresos sólidos o estables que les posibilite generar un reconocimiento monetario a los profesores o talleristas, por ello se advierte que este tiempo libre se invierte de manera voluntaria, con la intención de propiciar un ambiente de aprendizaje óptimo para que los niños, niñas y jóvenes tengan la posibilidad de aprovechar y disfrutar de su tiempo libre extra escolar y se convierta en tiempo de ocio provechoso. Durante la pandemia del Covid 19 se logró evidenciar lo importante que es para la formación de nuestros niños y jóvenes los escenarios de socialización presencial, alejados de las pantallas o del encierro de su hogar, múltiples instituciones lograron evidenciar que durante el periodo de confinamiento se dio un aumento significativo en los casos de depresión, violencia intrafamiliar así como diferentes afecciones de salud asociadas al sedentarismo, allí las escuelas de fútbol y microfútbol popular, aunque en un principio suspendieron sus actividades, con la reducción del pico de contagio fungieron como puntos de fuga importantes para los chicos y sus familias, así mismo los y las profes evidenciaron un incremento en la participación

de deportistas en las escuelas. Por último, solo 3 escuelas afirman que llevan a cabo sus actividades entre 4 a 5 días por semana, ello da cuenta de su compromiso por la formación de deportistas mucho más especializada y fortalecida, ello posibilita mejores resultados en cuanto a los escenarios de competencia y fogueo.

¿Cuántos días a la semana entrena la escuela?

23 respuestas

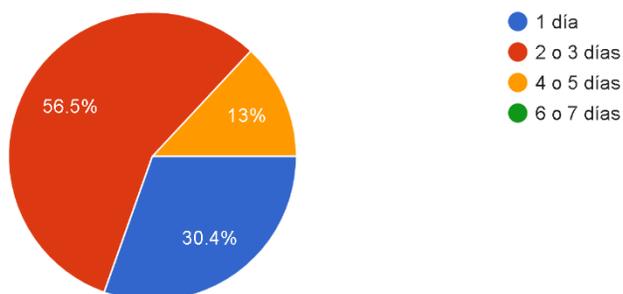


Ilustración 2 Grafica 2 Intensidad de entrenamientos semanal

Cada una de las escuelas que hace parte de la Liga de fútbol popular o que ha participado en alguna edición posee su propia autonomía, forma organizativa, tiempos y escenarios de formación y articulación a redes y organizaciones sociales ya sean distritales o nacionales, de la misma forma, su equipo de trabajo en cuanto a coordinadores y profesores de los proyectos de formación deportiva tienen sus ciclos, al igual que la participación de los deportistas. La adhesión de colaboradores y voluntarios varían y fluctúan según la forma organizativa, en relación con los compromisos y responsabilidades de las escuelas. Para el caso de la muestra de escuelas encuestadas, podemos observar en la gráfica 3 que tan solo 3 de ellas cuentan con un equipo de tan solo 1 o 2 profesores, la mayoría de ellas cuentan con entre 3 y 4 colaboradores, ello posibilita mejores resultados en cuanto a la división del trabajo por categorías y cada deportista puede contar con un proceso un poco

más específico; 7 escuelas cuentan con 5 o 6 profesores vinculados y tan solo dos cuentan con más de 7 colaboradores.

Es constante que de acuerdo con el número de deportistas que asistan a las jornadas las escuelas realicen convocatorias para fortalecer su equipo de profesores, sin embargo, es importante mencionar la complejidad que conlleva hacer parte de una escuela de formación deportiva, pues además de la responsabilidad que conlleva la formación de niños, niñas y jóvenes con vidas y problemáticas tan diversas, se suma la realidad personal y familiar de cada profesor, por ello aprovecho este espacio para enviar un fuerte abrazo y un aplauso a todos aquellos formadores populares y colaboradores que posibilitan que en Colombia se escriba la historia del fútbol popular cada semana, que dediquen su tiempo, mente y cuerpo al quehacer como educador popular y que sean quienes forjen una sociedad y una juventud con mejores valores, sensibles y valientes, que sean parte fundamental de su comunidad y que a diario fortalezcan la participación y la capacidad crítica de sus deportistas. Sin ustedes, profesores futboleros y rebeldes no sería posible escribir esta linda historia del fútbol popular.

¿Con cuántos colaboradores/profesores cuenta la escuela?

23 respuestas

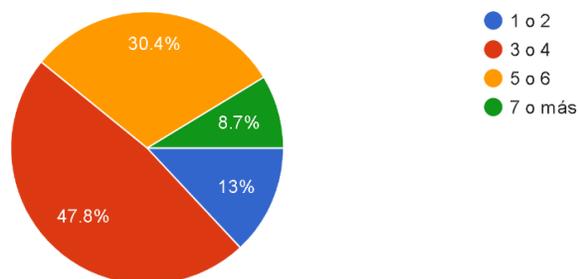


Ilustración 3 Gráfica 3 Número de profesores en la EFP

Cualquier proceso de formación que conlleve la participación de una cantidad importante de personas, tendrá dinámicas y variables imposibles de prever o evitar, en este caso, las escuelas de fútbol cuentan con una base de deportistas sólida para el desarrollo de las jornadas tanto de entrenamiento como competitivas, sin embargo existe una constante de población flotante, que varía según sus particularidades personales y familiares, que asisten a las jornadas de entrenamiento de manera pausada o no continuada, que después de un par de meses no vuelven a asistir o que después de un par de años de haber hecho parte del proceso y retirarse, vuelven a ser parte de él.

¿Con cuántos estudiantes/deportistas cuenta la escuela aproximadamente?

23 respuestas

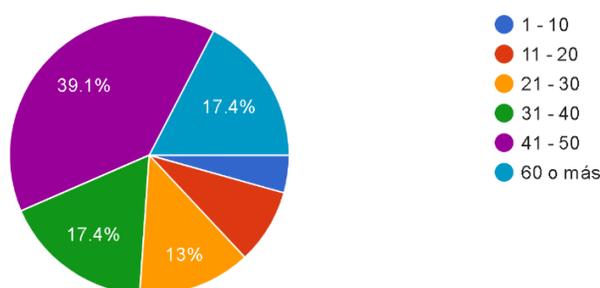


Ilustración 4 Gráfica 4 Número de deportistas en la EFP

Como lo observamos en la gráfica 4, más del 70 % de escuelas cuentan con una asistencia mayor a 31 deportistas por jornada de entrenamiento, de las cuales el mayor rango de deportistas se encuentra entre 41 y 50 chicos y chicas entre los 6 años y los 18 años; es decir que gran parte de las escuelas de fútbol y microfútbol popular benefician de manera directa e indirecta a más de 60 familias, es decir entre 100 y 200 personas por escuela. Un proyecto que ha venido en constante crecimiento desde el 2013 por medio del fútbol popular y que continúa creciendo. Para la 5ta edición de la Liga de fútbol popular participaron en las diferentes categorías del torneo más de 2000

deportistas, niños, niñas, jóvenes y profes soñadores y conscientes de que un cambio es posible, por lo menos para más de 2000 familias.

3.3.2.4 Alternativas de financiación

Haciendo referencia a las fuentes de financiación, cada proceso y escuela de formación deportiva genera diferentes alternativas de autogestión y gestión de recursos frente a las familias de los deportistas, ante la comunidad y otras instituciones ya sean de carácter gubernamental o no gubernamental. Las modalidades de autogestión más utilizadas por las escuelas que hacen parte de la muestra son las mensualidades, sin embargo cabe destacar que dicho aporte por parte de los deportistas oscila entre los 5 mil pesos y los 15 mil pesos, una gran diferencia con respecto a escuelas de formación deportiva con ánimo de lucro que pululan en los barrios; donaciones, los cuales se gestionan por medio de contactos y acercamientos con comerciantes, empresas, organizaciones no gubernamentales o familias interesadas en aportar desde sus posibilidades para el mejoramiento de las condiciones de bienestar para los y las chicas en su práctica deportiva; otra de las modalidades que usualmente generan las escuelas son los bazares, fiestas, eventos, por medio de los cuales se programan jornadas de encuentros deportivos y pedagógicas, en las cuales las familias de los y las deportistas aportan y apoyan productos comestibles y bienes para su venta, así mismo se realizan espacios de socialización y diversión para los deportistas como fiestas y chiqui-tks para recaudar fondos para los fortalecer los diferentes procesos de formación.

Una de las alternativas más novedosas de autogestión que se han apropiado algunas de las escuelas de fútbol popular ha sido por medio del reciclaje y la economía circular, mediante el cobro de una mensualidad a sus deportistas no en forma monetaria, si no con una cantidad mínima de reciclaje, botellas plásticas, archivo, cartón, aluminio, basura tecnológica, etc. Entre las escuelas que se destacan por esta modalidad de autogestión encontramos a Montañero CB, la escuela deportiva

artística Techo, Suacha FP, EMFP El progreso, entre otras. Uno de los casos más exitosos por su capacidad no solo de recepción, acopio y venta de material de reciclaje es la escuela La Roma fútbol popular fútbol consciente, pues realizan un proceso de transformación del material pet de las botellas, generando un stock de manillas, placas para bicicleta, placas para pared, placas informativas y poco a poco diversifican e innovan aún más para generar una rentabilidad que le permite a la escuela y sus profesores garantizar implementos y espacios de calidad a sus deportistas.

Una de las modalidades de gestión que ha tomado protagonismo en las organizaciones de base comunitaria y juveniles es la presentación de proyectos, propuestas de formación y talleres a las convocatorias de presupuestos y estímulos que las instituciones gubernamentales publican como mecanismo de distribución social del erario público, desde convocatorias de las alcaldías locales hasta presupuestos a nivel distrital, como convocatorias a nivel nacional con el ministerio del deporte o de cultura. Algunas escuelas se encuentran articuladas con juntas de acción comunal, aunque generalmente el apoyo se da en préstamo de espacios físicos para actividades o reuniones.

3.3.2.5 Personería jurídica y aval deportivo

Con relación a la institucionalización de los diferentes procesos de formación deportiva, se puede identificar que solamente 7 escuelas cuentan con personería jurídica, ya sea como asociación, corporación o fundación, de las cuales únicamente 4 cuentan con Aval deportivo ante el IDR - Instituto distrital de recreación y deporte – es un paso importante no solamente para la participación como club deportivo en algunos torneos y competencias a nivel distrital y nacional, también posibilita la inscripción a apoyos en cuanto a espacios deportivos, talleres de formación o implementos para la práctica deportiva. Para el caso de la EFP PLBI, nos encontramos en el proceso de formalización de la personería jurídica como asociación y posterior a ello realizaremos la gestión para conseguir el aval deportivo.

3.3.2.6 Uso de escenarios deportivos IDR

Con respecto al uso de escenarios deportivos administrados por parte del IDR, que para el escenario bogotano, en la última década se ha masificado la construcción de canchas de fútbol 11 y fútbol 8 sintéticas en parques metropolitanos y parques vecinales, contratos que han estado en el ojo de las instituciones de control fiscal, pues en varios casos se ha presentado un detrimento patrimonial o sobre costos, además de múltiples quejas y denuncias por el daño ambiental y el peligro para la salud que supone el material con el cual son construidas dichas canchas, pues el caucho usado es el resultante de los procesos de reciclaje de los neumáticos desgastados de automóviles, camiones y tractomulas, según algunas investigaciones, la exposición continua a estas partículas puede tener consecuencias cancerígenas, aún más cuando está en contacto con heridas abiertas, desde el aspecto ambiental, la presencia de este material en la escorrentía de la lluvia genera la contaminación de fuentes de agua, flora y fauna.

Las diferentes escuelas de fútbol popular manifiestan que ha sido muy limitado el uso de estos escenarios deportivos, pues se presentan diferentes problemáticas entre las que se encuentran:

- ★ El uso de las canchas sintéticas para escuelas de formación deportiva, deben contar con aval deportivo y pagar un valor por concepto de una póliza médica, sin realizar este pago no se puede usar el escenario.
- ★ Para el caso de escuelas de fútbol comunitarias, pueden hacer uso de las canchas siempre y cuando se haya realizado la respectiva separación del espacio al inicio de cada semana con el encargado de administrar el espacio deportivo, sin embargo, no se pueden realizar entrenamientos estructurados con implementos, solamente el juego libre y se presta únicamente por una hora.

- ★ Los cupos para la separación del espacio son limitados y hay bastante demanda cada semana, cuando hay jornadas de juego libre, el resto de la comunidad muchas veces no respeta el espacio para el entrenamiento.
- ★ En algunas ocasiones los mismos encargados de los escenarios no realizan el préstamo a determinadas escuelas deportivas o ponen problema al momento de estar en la práctica deportiva.
- ★ No todas las localidades de la ciudad cuentan con una oferta amplia de estos escenarios deportivos, para usar los pocos escenarios, se debe invertir en desplazamiento de los y las deportistas de las escuelas.

Estas son algunas de las razones por las cuales se dificulta el acceso de las escuelas de fútbol popular a dichos escenarios deportivos, además, el costo de la póliza contra accidentes aumentó drásticamente con la administración de Enrique Peñaloza, sin embargo, en el Manual de aprovechamiento económico del espacio público para escenarios administrados por el IDRDR referenciado en la webgrafía podemos evidenciar los costos que son cobrados por el IDRDR, por ello se hace imposible realizar su pago, pues estas escuelas no tienen un carácter lucrativo. En el Anexo 3 encontramos la diferente documentación requerida para lograr acceder al préstamo de los escenarios recreo deportivos administrados por el IDRDR, ello nos presenta la dimensión en complejidad burocrática que supone el uso de los escenarios para la práctica deportiva, aun siendo escuelas de formación deportiva sin ánimo de lucro. Para el caso de la escuela La Roma FPFCA, que desde su surgimiento hizo uso de un tierrero adaptado como cancha de fútbol en el barrio Villa de los sauces en la localidad de Kennedy, sin embargo para el año 2019 se realizó la intervención de dicho espacio con la construcción de una cancha de fútbol sintética y allí se hizo complejo el uso del espacio, aun con la presión de la comunidad y desconociendo la trayectoria de la escuela en el

espacio, limitó su uso a unas franjas horarias, lo cual ha obligado a la escuela a hacer uso de otros escenarios para responder a la demanda de sus categorías.

Aunque la liga de fútbol popular ha realizado la gestión de algunos de estos espacios para llevar a cabo jornadas deportivas en las ediciones del torneo, el tema de la agenda y el préstamo de los escenarios por un determinado período de tiempo afecta a la misma organización de las actividades. Ello evidencia de una u otra manera la falta de apoyo al deporte y la imposibilidad de generar alternativas a las escuelas deportivas sin ánimo de lucro para el uso de estos escenarios además de ser una razón por la cual, las escuelas que trabajan con la modalidad fútbol se ven obligadas a adaptar escenarios alternos para realizar la práctica deportiva.

Es fundamental que las escuelas de formación deportiva cuenten con un espacio físico para el desarrollo de sus actividades extra deportivas, además de necesitar de un lugar para poder almacenar los implementos deportivos que se requieren para las jornadas de entrenamiento, en el caso de la EFP PLBI, el almacenamiento de las 3 tulas que se usan para las jornadas de entrenamiento se realiza en la casa de mis padres y es usual el conflicto por el espacio ocupado; no es diferente con los datos recolectados en la encuesta, el 70 % de las escuelas no cuentan con un escenario físico fijo para el almacenamiento de los implemento o el desarrollo de actividades extra deportivas, en la mayoría de casos estos implementos se almacenan en las casas de los y las profes, algunas escuelas hacen uso de espacios facilitados por deportistas y familias de la escuela, 4 escuelas cuentan con espacios arrendados, una más cuenta con una bodega para el acopio del material de reciclaje, dos escuelas hacen uso del salón comunal del barrio para su almacenaje y una de las escuelas cuenta con una biblioteca popular para realizar diferentes actividades pedagógicas con las escuela.

3.3.2.7 Problemáticas Espacio público

La poca planeación de la traza urbana en los barrios de autoconstrucción hoy cobra sentido, pues nos preguntamos constantemente el por qué muchos de los barrios populares no cuentan con espacios públicos de calidad y hay tan poca oferta de escenarios para la práctica deportiva, el ocio y la recreación; adicional a ello, su impacto se incrementa cuando los pocos espacio públicos disponibles son víctimas de la poca consciencia y la falta de una cultura ambiental y social que permita garantizar a los niños y niñas que esos pocos espacios públicos estén en óptimas condiciones para el ocio y la recreación. En este sentido, uno de los conflictos más recurrentes en relación con el espacio público, es que los escenarios en donde desarrollan la práctica deportiva son constantemente bombardeados por residuos de todo tipo, desde envolturas de comestibles, residuos orgánicos, así como heces de mascotas y personas, escombros de construcciones, residuos industriales, además de la disposición de contenedores para basuras que se convierten en focos de vectores y lixiviados que ponen en peligro la salud de los deportistas, además de la pésima disposición de residuos con respecto a zonas de alto valor ecológico como quebradas, ríos y humedales.

Otro de los conflictos recurrentes tiene que ver con las prácticas asociadas al consumo de sustancias psicoactivas -SPA- cuando los niños y niñas se encuentran realizando su práctica deportiva, además de otras prácticas asociadas a la criminalidad y la inseguridad como la venta y distribución de SPA, prácticas de delincuencia común que afectan la comunidad y en ocasiones a deportistas o los implementos de la escuela, conflictos entre actores de diferentes barrios por fronteras invisibles, a lo que se suma la falta de iluminación y en ocasiones el uso irregular de los espacios deportivos como parqueadero o para el tránsito de automotores.

Uno de los conflictos recurrentes, en este caso con otros actores que hacen uno de la cancha para la práctica deportiva, es con quiénes disponen de las canchas para realizar torneos con fines

lucrativos, pues se hacen con el control de los espacios por largos periodos de tiempo y les imposibilita a las escuelas el uso del espacio para realizar los entrenamientos; a ello se suma la problemática con las canchas que tienen dueño, como es el caso de los espacios administrados por el IDRDR con sus excesivos costos o por una junta de acción comunal que limita su uso cuando lo deseen. Además, muchas de las canchas de microfútbol de los parques vecinales tienen varias décadas desde su construcción, por lo cual presentan agrietamiento y erosión o están en pésimas condiciones y pueden poner en peligro la integridad de los y las deportistas, ello sumado a la poca intervención por parte de los entes locales y distritales en cuanto a su mantenimiento y renovación; por último, algunas canchas en zonas de ladera presentan riesgo por deslizamiento o remoción en masa.

3.3.2.8 Acciones en el espacio público

Al ser el espacio público, específicamente la cancha el lugar que permite el encuentro y desarrollo de las actividades organizativas, pedagógicas y deportivas de las escuelas de fútbol popular, este adquiere un valor adicional, pues ya no es solamente el espacio donde los jóvenes juegan un partidito de fútbol o de baloncesto o donde la niña sale a patinar después del colegio; un grupo de personas entre deportistas y profesores que mediante la acción educativa, el diálogo de saberes y la reflexión colectiva, le estampan a esa cancha de micro, de fútbol o tierrero un sentido de identidad, de cuidado y camaradería. Deja de ser solamente el lugar donde se la pasan los ñeros y viciosos y adquiere propiedades únicas, se convierte en un aula al aire libre, donde el lápiz y el cuaderno se convierten en balón y el pupitre en arco.

Por esta razón, cada una de las escuelas de fútbol y microfútbol popular usa y se apropia de la cancha mediante diferentes estrategias y acciones colectivas, con el objetivo siempre de lograr

una formación integral de los y las deportistas, de la misma manera generan actividades que procuran por el cuidado, limpieza, mantenimiento y mejoramiento de esa aula al aire libre, además de destinarlos como escenarios deportivos, los seres humanos y algunas mascotas en ocasiones hacen uso de estos lugares para la práctica deportiva como baño o como basurero, por ello en ocasiones se hace complejo garantizar espacios limpios a nuestros chicos.

Las EFP realizan en mayor medida actividades de limpieza, mejoramiento y embellecimiento de sus espacios, en el caso de la EFP PLBI al inicio de cada entrenamiento todos los deportistas participan en la recolección de residuos, así garantizamos que durante la práctica deportiva estos residuos no entorpezcan las actividades o generen peligros para la salud de nuestros niños y niñas. Algunas escuelas realizan intervenciones colectivas y artísticas como muralismo, grafiti o la pinta del mobiliario de los parques, además muchas de estas escuelas han autoconstruido las canchas para el desarrollo de la práctica de formación, instalando arcos y delineando los límites de la cancha de manera artesanal.

Se realizan además de las jornadas deportivas, escenarios recreativos y de integración para deportistas y familias que permitan fortalecer los vínculos y afectos, un buen equipo debe trabajar en armonía. Además, la cancha se convierte en un aula para realizar actividades de formación y sensibilización con diferentes temáticas, una de las cuáles se ha fortalecido más, es la formación ambiental, con el objetivo de concientizar a los y las deportistas de que el cuidado de la casa común y su estructura ecológica principal posibilita espacios dignos y ambientes sanos, también realizan jornadas de cuidado de las zonas verdes y una de las tendencias que se están proliferando en el espacio público urbano es la construcción de huertas comunitarias, que permitan trabajar la tierra para la siembra de arbustos y alimentos, una alternativa que empiece a fomentar la soberanía alimentaria y el cuidado de la tierra y las plantas. Actividades como mingas, jornadas de

sensibilización ambiental y de cuidado de cuerpos hídricos, vinculando también jornadas de autogestión como bazares, festivales y eventos culturales que propicien el aprendizaje y reconocimiento de la diversidad cultural y gastronómica de nuestro país, eventos en los cuales no pueden faltar la olla comunitaria, aquel ejercicio colectivo y comunitario en el cual se preparan los alimentos para garantizar el bienestar de los asistentes a los eventos o torneos deportivos y que integran de la mejor manera a las familias.

Junto a este cúmulo de posibilidades pedagógicas y culturales que propician el cuidado de los espacios de entrenamiento, también se posibilita el desarrollo de jornadas deportivas en donde los y las integrantes de las EFP demuestren sus habilidades con el balón mediante el trabajo colectivo, ya sean partidos amistosos, cuadrangulares cortos o jornadas deportivas como las fechas de encuentros deportivos de las diferentes ediciones de la LFP, Donde no solo compiten por conseguir el tan anhelado gol, sino que también hacer realidad la premisa del fútbol popular de que el equipo rival es amigo, del cual se puede aprender e identificar los errores y aspectos por trabajar propios. Esa cancha como aula en las jornadas deportivas se convierte en el escenario donde la solidaridad y el amor eficaz se avivan en los deportistas.

La formación de sujetos políticos críticos debe ser atravesada por una multidisciplinariedad de temáticas que van desde lo axiológico y ontológico, en lo que se refiere al fortalecimiento emocional y espiritual, hasta la forma en cómo me relaciono con mi entorno y con la sociedad, debe ser importante el énfasis en la formación de valores y aptitudes propias de un líder, fundamentado en la ética revolucionaria. La formación sobre fútbol popular es transversal, la cual se apoya en talleres de historia a escala barrial, local, nacional y global, además de la formación constante en género, el respeto por la vida y la integridad de la otra, de la compañera, amiga o novia se convierte en la bandera por la eliminación de prácticas y discursos machistas tanto en los escenarios y actividades

de la escuela o la LFP, como en la vida en general. También es fundamental el tratamiento de temáticas como la prevención de consumo de sustancias psicoactivas, sexualidad, autonomía, economía solidaria y autosostenibilidad.

Las escuelas de fútbol popular logran generar un alto nivel de identidad y apropiación de los deportistas por su escuela, por su cancha y por sus compañeros de equipo, ello hace que los aniversarios de las escuelas se conviertan en fechas tan especiales para los deportistas y profesores como su propio aniversario de vida. Bien sabemos la alta emocionalidad que transmite el fútbol y es aun mayor cuando mi par del barrio, escuela y vida corre algún tipo de riesgo, por ello el trabajo en cuanto a la interiorización de la metodología 4 tiempos y la preponderancia del dialogo sobre cualquier tipo de violencia es menester, sin embargo, en ocasiones la pasión y los sucesos propios de un partido pueden desencadenar conflictos y aumentar rivalidades entre las EFP. Aunque se han presentado múltiples veces en el transcurso de las jornadas deportivas de la LFP, afortunadamente se han logrado controlar y mediar, algunos casos que requieran mayor atención han pasado a manos del equipo de veeduría y resolución de conflictos de la LFP, propiciando espacios de dialogo y generando consenso de no repetición.

3.3.2.9 Aporte cultural y político de la EFP

Tratamos brindar alternativas para el aprovechamiento del tiempo libre de niños, niñas y jóvenes, que problematicen desde otra perspectiva las calles y sus complejidades. Al apostarle a un fútbol popular para la paz, se ha retomado la participación de la comunidad en el parque, fortalecido la apropiación de los habitantes del barrio sobre la cancha, resaltándola como un espacio para la vinculación vecinal y el encuentro y no para la violencia, además de fortalecer las relaciones entre los chicos, invitándolos a recomponer las relaciones entre ellos, eliminando el fomento de la

violencia y la discriminación en sus entornos cercanos, logrando fortalecer el reconocimiento e inclusión de la participación de la mujer en la cancha, propendiendo por un fútbol mixto que permita la participación de todos y todas.

La construcción de sujetos políticos en estudiantes, madres y padres, aportando a la formación de ciudadanos comprometidos con el desarrollo sostenible de los territorios, generando un nuevo imaginario social acerca del "potrero" que, con la intervención comunitaria, se convierte en una cancha deportiva respetada y defendida por toda la comunidad del sector. Que las comunidades cuenten con un club deportivo a pesar de las condiciones económicas de los y las deportistas, hay opciones de vinculación y formación desde un pacto de corresponsabilidad y así tener la posibilidad de profesionalización, minimizando el sedentarismo de la comunidad y posibilitando la integración infantil y juvenil, la creación de redes de apoyo y amistades entre chicos, chicas y familias, fomentando la resolución de conflictos desde el diálogo y el acuerdo, una transformación social, desde la empatía y el reconocimiento a sí mismo, a la otra y al entorno.

En temas espaciales se permite la adaptación de una cancha como espacio adaptado para las necesidades de la comunidad, que logren desarrollar sus ideas, sueños y habilidades y al mismo tiempo puedan disponer de espacios para la formación académica, la sensibilización ambiental y la apropiación de espacios públicos, transformar los imaginarios de la cancha por un lugar saludable y seguro, una reivindicación del espacio por medio del deporte.

El formar personas críticas y autocríticas que aporten a la construcción de una mejor sociedad el día de mañana, unas personas que se apropien de los espacios desde sus conocimientos e iniciativas, donde puedan expresar su personalidad, sus miedos, sus sueños, sus dificultades y problemas y encuentren uno, o múltiples apoyos. Se pretende formar y proyectar liderazgos que se piensan el territorio, sujetos críticos y apropiados de su realidad, que son capaces de actuar ante las

problemáticas y proponer soluciones, generando herramientas para la organización de la comunidad, permitiéndole a la misma, transformar su territorio. Pensarse la cancha como un espacio de resistencia desde el cuál mediar y generar alternativas ante las situaciones cotidianas del barrio, la ciudad o el país.

Por último y no menos importante, ese escenario de encuentro, solidaridad y camaradería se convierte también en espacio de denuncia, exigencia y resistencia ante prácticas que favorezcan intereses personales o que afecten a la comunidad, un espacio público donde se desarrollen ejercicios de movilización y acción política, que permita la difusión de sentires y quererres a la comunidad y donde surjan también, alternativas y propuestas para el fortalecimiento de los territorios, las relaciones sociales y el tejido urbano comunitario para vivir con dignidad.

CAPÍTULO IV

FÚTBOL REBELDE Y POPULAR: UNA RESPUESTA COLECTIVA DE TRANSFORMACIÓN SOCIOCULTURAL

4.1 Una apuesta de transformación

En este último capítulo abordo las reflexiones en relación con el deporte más popular del planeta. El fútbol. Menciono de manera general sus orígenes, su configuración paulatina como un deporte recreativo en la Inglaterra del siglo XIX, su llegada a otros países de Europa y Latinoamérica, la configuración de clubes y asociaciones, así como su posterior profesionalización y masificación. Problematizo el deporte que conocemos hoy día como consecuencia de las dinámicas del mercado, así como su consolidación como un fenómeno de consumo de masas, que es la punta de lanza de la industria del entretenimiento global actual, que genera relaciones laborales desiguales, así como ejercicios de privatización, elitización y exclusión.

Posteriormente hago mención acerca del desarrollo del deporte y sus instituciones especializadas en el país; sus características sociohistóricas; sus relaciones de clase; las prácticas diferenciadas y su relevancia en el proceso de ‘civilización’ e higienización de mediados de siglo pasado; su andamiaje institucional y su evolución a la actualidad. Además, abordo algunas reflexiones a modo de balance acerca del desarrollo de estudios socioculturales del deporte que se han realizado en el país.

Ello para presentar como una respuesta a las lógicas del fútbol moderno, la propuesta del fútbol popular; una apuesta pedagógica y metodológica de formación política y deportiva a través del fútbol, que se contrapone a la concepción hegemónica de este deporte como un espectáculo de

masas, de grandes inversiones y rentas; construimos a diario un fútbol que genere una cultura política crítica y participativa en la población y que posibilite la apropiación sociocultural del espacio público y el territorio mediante la organización comunitaria y la acción colectiva.

Desarrollaré en un primer momento un repaso sobre el surgimiento del fútbol popular en Europa, así como de los clubes de accionariado popular y de gestión colectiva existentes, para posteriormente mencionar algunas ideas sobre el surgimiento del fenómeno en Latinoamérica. A continuación, haré énfasis en el surgimiento y consolidación del fútbol popular en el país, a partir de las experiencias de la Escuela de fútbol popular Por la banda izquierda -EFP PLBI- y la Liga de fútbol popular -LFP-; sus dinámicas organizativas, apuestas metodológicas y propuestas de fortalecimiento del fútbol rebelde y popular.

Para comenzar realizo una sistematización de la EFP PLBI, mencionando las experiencias vividas desde su creación, sus apuestas políticas de transformación sociocultural, así como su relación con el espacio público y las luchas populares desarrolladas en la ciudad, para culminar con un análisis socioespacial del barrio El porvenir de la localidad de Bosa, que es donde surge y se desarrolla actualmente el proyecto.

Enseguida desarrollo un ejercicio similar con el proceso de la LFP, describo su construcción colectiva, sus formas organizativas y principios políticos, así como sus tensiones, reflujos y su evolución en sus más de 6 años de existencia. Además, que presento un análisis de las prácticas de uso y apropiación del espacio público de algunas de las EFP que hacen parte de la LFP, sus acciones colectivas de formación a través del fútbol popular, pero también de disputa, adecuación y defensa de los territorios. Para finalizar realizo un análisis particular de la categoría de la cancha como aula, en referencia a la importancia de los espacios públicos en la consolidación de estrategias de educación popular, formación política y apropiación territorial

4.2 El fútbol, el deporte más popular

La humanidad desde sus primeros desarrollos evolutivos hizo del juego un elemento importante en su proceso de crecimiento y entrenamiento para la supervivencia, según Paredes (2007) el ser humano ha jugado siempre, “en todas circunstancias y cualquier cultura. Desde la niñez el ser humano ha jugado más o menos tiempo y a través del juego ha ido aprendiendo pautas de comportamiento que le han ayudado a convertirse en adulto y por tanto a vivir”. Es un fenómeno constante en todas las civilizaciones, determinado por la historia, la cultura, las tradiciones y costumbres de los pueblos, representa los rituales y el arte, el amor y la guerra. El juego tiene un rol fundamental en el equilibrio vital y la realización personal y social, posibilita la comunicación y supone una herramienta clave en la educación y la recreación, permite adaptarnos al entorno y contribuye a alcanzar lo que llamamos felicidad.

Figura 15

Semifinal 4ta edición LFP vs Bukaneros FP, categoría 18 años.



Nota: Semifinal 4ta edición LFP vs Bukaneros FP, categoría 18 años, Fuente: Archivo PLBI (2019)

Los orígenes del juego con pelotas se remontan a las civilizaciones originarias, desde China hasta América, pasando por India, Sumeria, Egipto, Grecia, Roma y los pueblos prehispanos; prácticas diferenciadas según el lugar que son inseparables de la vida social y cultural pues facilitan la socialización, la formación del carácter personal y los valores de la tribu, a mantener y mejorar la capacidad física, planificar y preparar la lucha, resolver conflictos, entretenimiento y una amplia oportunidad de interacción con la comunidad, “los juegos de pelota, y particularmente el fútbol, ofrecen una estructura lúdica que conecta parte del ‘yo’ y de ‘lo social’, así como los valores y contradicciones de la cultura” (Paredes, 2007). No se empezó a jugar juegos con balones en Cambridge, existen antecedentes de actividades en las que se impulsa una pelota con las manos, pies o incluso la cadera, “se cuenta el tsu chu chino, el kemari japonés, el harpaston griego, el consecuente harpastum romano, la soule normanda y bretona, el calcio florentino y el juego de pelota mexicano (tlachtli, ulama, pelota mixteca)” (Alabarces, 2018), es decir que los ingleses no fueron quienes inventaron el juego, pero si lo perfeccionaron y masificaron a partir del siglo XIX.

Con el establecimiento de las Reglas de Cambridge en 1848, el fútbol comienza a consolidarse como un deporte con especial atracción y masividad, aunque desde la década de 1830, las public schools en Inglaterra adoptarían el juego de la pelota como su principal forma recreativa y de entretenimiento, y posteriormente evolucionó dentro de las clases de educación física como un deporte de entrenamiento y competencia con otras instituciones educativas, pues ello fomentaba el desarrollo de cualidades como la solidaridad, la camaradería, la competitividad y el juego limpio, el éxito de esta modalidad de juego fue absoluto en estas escuelas públicas de la Inglaterra industrial y durante la segunda mitad del siglo XIX, toda Europa transformó sus prácticas lúdicas progresivamente adoptando los deportes ingleses.

Se trataba de un juego cuyo objetivo estaba en llevar una pelota al campo de sus contrincantes, para ello no se disponía de reglas u organización alguna por lo que tenía un elemento común, “se basaba en la fuerza y en la espontaneidad, lo cual lo hacía una actividad de naturalidad violenta y brutal” (Wahl, 1997), las instituciones en su afán por pacificar el juego, estableció en algunos lugares prohibiciones, pero el poder estimulante de estas hacía que se jugara más y mejor, así que se generalizó el establecimiento de reglas entre las que se destacaron la delimitación del espacio y el número de jugadores, se buscaba “racionalizar los niveles de violencia en las relaciones personales —el proceso civilizatorio del que hablaba el sociólogo alemán Norbert Elias— y educar también corporalmente a las élites para su desempeño guerrero” (Alabarces, 2018).

Aparece una nueva pedagogía deportiva hacia 1845 con Thomas Arnold, rector del Rugby College, quien impulsa la práctica deportiva en la escuela con nuevas normas, haciéndolo menos brutal y orientándolo a la formación del carácter y la autodisciplina, se restringe el uso de las patadas, la violencia, y se prohíbe el uso de botas con punta de hierro, posterior a ello, las Publics Schools se reúnen para reglamentar oficialmente el deporte, “las más antiguas y de mayor renombre, Rugby, Eton y Harrow. Crean entonces reglas que prohíben el uso de las manos en el juego y las patadas en la tibia: el dribbling game, Rugby en cambio acordó jugar con manos y pies y se crea el rugby” (Paredes 2007). Aun así, el juego se caracterizaba por el individualismo, dominaba la fuerza y el contacto físico, la técnica quedaba supeditada y primaban las ansias por anotarle gol al contrincante.

La constante aparición de nuevas reglas, así como su popularización en las escuelas y en las clases obreras obligan a la fundación de The Football Association -FA- en 1863, por representantes de las escuelas públicas de Inglaterra, dinamizando los encuentros deportivos entre las diferentes escuelas y dando origen posteriormente al torneo más antiguo de fútbol en el mundo, la FACup (Football Association Challenge Cup), la primera asociación de fútbol, el Forest Club se fundó en

1857, en 1860 se acuerda la alineación de 11 jugadores por equipo, mismo año en que se instaura el descanso del sábado para las clases trabajadoras, lo que favoreció una mayor afluencia de espectadores en los partidos de fútbol, como lo menciona Pablo Alabarces,

“con la aparición del tiempo libre entre la clase obrera británica ‘el descanso sabático’, distintas instituciones comenzaron a difundir la práctica del futbol como una herramienta ampliamente disciplinadora: las escuelas de la clase obrera, reproduciendo el modelo de las élites, pero principalmente las fábricas y las congregaciones religiosas” (2018)

En 1863 se redacta el primer reglamento del fútbol luego del surgimiento de la FA, en 1870, un equipo escocés, el Queen’s Park, introduce el pase en el juego, “a partir de este momento el juego evoluciona progresivamente hacia un juego colectivo, a adquirir importancia la profundidad del equipo en ataque. Y la formación del equipo se organiza en líneas de defensa, media y delantera” (Paredes 2007). En 1871 se juega la Copa de Inglaterra y en 1872 aparece la figura del árbitro que hasta ese momento era suplida por los mismos jugadores, en 1872 se juega el primer encuentro internacional de naciones entre Inglaterra y Escocia, en 1873 se reglamenta el corner o tiro de esquina; en 1876 se crea en Londres la International Football Association Board y se establece definitivamente el juego de pases, o passing game, que sustituye al juego de regates o dribbling game, “esto se debe a que el juego colectivo de los obreros empieza a suplantarse al individualismo burgués y a que los espectadores, que cada vez son más numerosos, exigen una belleza y resultado en el juego que vendrá por la espectacularidad” (Alabarces, 2018), y esto no puede llegar sólo por la acción individual sino por la naturaleza colectiva del juego, de inspiración escocesa. Esto aporta al regate, el pase y el desmarque y las acciones combinadas, significa la aparición de la táctica en los partidos de fútbol.

En 1880 el árbitro hizo uso del cronómetro decidiendo el inicio y final del partido así como el poder de expulsar a algún jugador que desacatará las normas, todo esto lo decidía desde fuera del terreno de juego, fue hasta 1891 que el árbitro entraría al campo de juego junto a los jugadores, en 1882 se establece el saque de banda con las manos y en 1890 se trazan las áreas de cada portería y el círculo central, además de acondicionar las porterías con una red, y así evitar dudas en los goles anotados.

Ello significó la aparición del fútbol como una práctica moderna y novedosa que a la vez era fácil de realizar, bastaba con cualquier objeto de forma esférica para jugarlo, lo que permitió que toda la población sin distinción de clase social lo practicara. Su popularidad fue inmensa hacia la década de los 90, por lo que la FA reconoció el carácter de *people's game* (el juego del pueblo) dando paso a su profesionalismo, aunque si los jugadores eran de origen obrero se lograba una mayor afinidad con el público, “esto terminó de decidir la apropiación definitiva del juego por la clase obrera británica, ya que le permitía una dedicación exclusiva que, hasta ese momento, estaba limitada por los ingresos y el tiempo libre (Alabarces, 2018), sin embargo sus administradores hacían parte de las élites burguesas.

Los equipos de fútbol no solo surgen en las escuelas públicas, con la creciente popularización del deporte, empiezan a fundarse clubes entorno a las iglesias y parroquias como el Aston Vila, ya que los clérigos pretendían por medio del deporte liberar a los fieles y obreros de distracciones poco santificadoras como el alcohol y la sexualidad. Los pubs posibilitan también la formación de clubes, pues se encuentran como protagonistas de la vida asociativa de la sociedad inglesa y otra modalidad no menos importantes, son los clubes formados alrededor de las empresas lo cual fortalecía la solidaridad y el orgullo de la identidad, pero también marcaba una disputa simbólica entre posiciones de clase, con un predominio de las clases obreras, sin embargo, el ánimo recreativo y de

entretenimiento tomaba el protagonismo, siendo el Manchester United, equipo de los empleados ferroviarios uno de los más famosos, junto al Arsenal y el West Ham

Como señala Guttman en Alabarces (2018), “los deportes modernos capturan distintos tipos de juegos tradicionales o arcaicos y los transforman en deportes mediante la institución de una serie de características particulares”, entre las cuales se encuentran: El secularismo, ya que la práctica deportiva no está vinculada a algún ritual religioso o en homenajear una deidad; la igualdad, ya que el establecimiento de reglas posibilita a los participantes estar en igualdad de condiciones; burocratización, ya que se configuran instituciones u organismos para la creación y regulación de dichas reglas, así como su administración; especialización, ya que el deporte moderno exige una mejora constante tanto del deporte, de las capacidades del deportista así como de sus órganos burocráticos; su racionalización, es decir su articulación a regulaciones y leyes de administración racional para garantizar el principio de igualdad y un justo desarrollo deportivo y al tiempo garantizar la obtención de plusvalía; su cuantificación, ya que el deporte moderno es principalmente cifras, tablas, rankings y medición de rendimientos; y por último, una desenfadada obsesión por los récords vinculado a la mejora continua de las cifras y resultados de tiempos anteriores.

Al ver la gran cantidad de flujos de fanáticos, emociones y pasiones que despertaba este deporte, las grandes firmas de inversiones y las sociedades de acciones no dudaron en poner sus ojos sobre él, “la racionalidad deportiva se transformará con el tiempo (muy breve) en pura racionalidad capitalista: la obtención de ganancia. Esto no obstruye la racionalización, es decir, la transformación en mercancía, de los elementos afectivos: identidad, memoria, relatos o pasión” y poco a poco se van complejizando las dinámicas mercantiles que adquieren tanto los jugadores, así como el espectáculo mismo.

En pocos años estos deportes institucionalizados en Inglaterra invaden el mundo, según Alabarces (2018) “la difusión global de los deportes modernos ocurre al mismo tiempo que la constitución de los mercados globales y los imperios coloniales” aun así, en otros países la experiencia alrededor del fútbol se desarrolló con total autonomía tanto en Europa como el Latinoamérica.

El primer club que aparece en Dinamarca es en 1876; en España se funda en 1878; en Alemania se crea en 1880, aunque Konrad Koch ya había fundado una escuela de fútbol en Brunswick en 1874; en Holanda en 1870; en Suecia en 1879; en Bélgica en 1880; en Italia en 1890; en la Antigua Checoslovaquia en 1892; en Rusia en 1892; en Francia en 1893; en Italia en 1895; en Yugoslavia en 1896; en Hungría en 1896; en Suiza anglosajona en 1880 y en Suiza germánica en 1879; en Portugal en 1906.

El mapa de la expansión del fútbol y el béisbol, es paralelo al mapa de la expansión imperial, el fútbol corresponde a la expansión inglesa y el béisbol a la norteamericana, aunque es incorrecto afirmar que estos deportes fungieran como una herramienta de control social o que se convirtieran en la imposición disciplinadora de las pautas sociales y culturales de la potencia imperial, en todos los países subordinados hubo una mediación de la cultura local, pero también de las élites y características sociales propias de cada región, una vez se consolidan, son las mismas élites locales quienes lo aprovechan como herramientas de control social.

El carácter de exclusiva popularidad del que goza el fútbol durante el siglo XX provocó, además de la configuración de identidades nacionales y culturales particulares por todo el globo, una increíble propulsión en la obtención de réditos en el plano económico para una multiplicidad de actores por medio de diferentes formas en las que se incluyen el ingreso a los escenarios deportivos, los derechos de transmisión y propiedad intelectual de los partidos, contratos multimillonarios por

compra, venta y préstamo de jugadores y directores técnicos, patrocinios, apuestas, fabricación, distribución y venta de indumentaria y la subsecuente industria cultural y del entretenimiento que domina las tendencias contemporáneas; fue con la consolidación del capitalismo neoliberal y los desarrollos tecnológicos representados en la televisión y la internet, que se convirtió en un producto de difusión y consumo masivo.

Al convertirse en un espectáculo de talla global en un contexto de mundialización de mercancías y procesos industriales, así como una etapa de reconfiguración constante de las dinámicas geopolíticas, el fútbol trae consigo “una historia de cómo se organizaba el mundo mientras la pelota rodaba, se jugó en medio de guerras y tratados de paz” (Cortés, 2018: 54), así mismo fue usado como una estrategia de legitimación de gobiernos totalitarios como en la Alemania nazi, el fascismo italiano y español o las dictaduras establecidas en el cono sur, pero también representa hoy en día un importante escenario de reivindicación de derechos colectivos y de exigencias de responsabilidad política ante las continuas crisis sociales que a diario se profundizan.

Quienes se benefician del fútbol en mayor medida son las grandes corporaciones, empresas y magnates que lo administran y patrocinan; compañías petroleras, multinacionales financieras, de alimentos y bebidas, casas de apuestas y un gran cúmulo de elites localizadas que poco a poco privatizan cada centímetro de este deporte; aunque las clases populares lo reclamen como universal y de libre acceso, la industria cultural impone un valor a cada aspecto del fútbol en el mercado; el elevado costo de las entradas al estadio, el pago de canales premium para disfrutar de las transmisiones de los partidos y hasta la privatización del espacio público que impide su práctica de forma libre y gratuita.

Aun así el fútbol ha desencadenado también relaciones sociales particulares, filiaciones de identidad por su alto contenido de emociones y pasiones específicamente en grupos de jóvenes, que

en múltiples ocasiones se expresan en forma violenta, para el caso latinoamericano el surgimiento de las barras bravas en el fútbol argentino vinculado a la cultura ultra y hooligan desarrollada en Inglaterra y Europa, supuso confrontaciones entre grupos de hinchas de equipos diferentes, algunos con un mayor grado de rivalidad pero que en cualquier caso, es una muestra del grado de descomposición de la sociedad, un fenómeno que se expresa en discursos basados en el regionalismo, pero también es una forma simbólica de demostrar el poder y el honor del parche y se supone también, del equipo de fútbol.

Figura 16

Juega como niña, conmemoración día de la mujer, 2019



Nota: Juega como niña, Publicación en la página de Facebook de la EDP PLBI, conmemoración día de la mujer, Fuente: Archivo PLBI (2019)

4.2.1 El fútbol en Latinoamérica

El historiador alemán Stefan Rinke en Alabarces (2018) enfatiza que la historia del deporte en América Latina es el de la integración en el mercado mundial capitalista y que evidencia el alto nivel de entrelazamiento transnacional de esa fase temprana de la globalización. El fútbol, al ser un juego adaptado por las elites inglesas y luego popularizado en las clases obreras representa los valores de la modernidad, progreso y civilización en un contexto de expansión colonial e imperial, y de consolidación industrial en Europa y Norteamérica, así como del lento avance de incipientes sistemas políticos en las repúblicas independientes declaradas en América latina durante el siglo XIX.

Al primer país sudamericano que llegan los deportes modernos es a Argentina, el resultado de las fallidas invasiones inglesas en Buenos Aires durante la primera década del siglo XIX fue el surgimiento de una pequeña colonia británica de expatriados que se fueron integrando a la vida local como comerciantes, en el contexto de la apertura comercial con la Corona británica.

Thomas Hogg, que arribó con el general William Carr Beresford en la primera invasión de 1806 y se afincó en Buenos Aires. Míster Hogg fundó, a lo largo de los años, una asociación comercial británica, una biblioteca, un colegio y un club de cricket (en 1819), además de una familia. Con dos hijos, Thomas y James, nacidos en Yorkshire, quienes al crecer siguieron los pasos de su padre: fundaron, juntos o separados, un Dreadnought Swimming Club en 1863, una Buenos Aires Athletic Sports en 1866 —que organizó el 1 de mayo de 1867 el primer encuentro atlético de track&field [pista y campo]— y, en los años setenta del siglo xix, el primer Golf Club de Latinoamérica. Las mismas fuentes aseguran que en 1866 jugaron por primera vez al squash, que el 14 de mayo de 1874 jugaron el primer partido de rugby,

aprovechando el Buenos Aires Cricket Club fundado por su padre, y que en 1890 jugaron el primer match de lawn tennis [tenis sobre hierba] (Alabarces, 2018).

En mayo de 1867, los hermanos Hogg fundaron el Buenos Aires Football Club y “convocaron, por medio de las páginas del periódico en inglés The Standard, a la realización de un match que, luego de suspenderse por lluvia el 25 de mayo, se llevó a cabo el 20 de junio de 1867” (Alabarces, 2018), el juego duró dos horas en una zona del parque de Palermo;

“una placa cerca del actual Planetario de Buenos Aires afirma con típica jactancia argentina que allí se jugó el primer partido de futbol del continente americano. Lo que no sabemos es si jugaron al futbol. En 1874, el Buenos Aires Football Club decidió respetar las Reglas de Rugby (el balón jugado con las manos y la posibilidad del tackle) en lugar de las de Cambridge (el balón jugado con los pies y la prohibición de tomar al adversario). No hay ningún testimonio de qué reglas se respetaron en 1867: nunca sabremos si el balón se jugó con los pies o con las manos... ...incluso, si toda la mitología fundacional del futbol latinoamericano incluye la llegada de una pelota traída por algún migrante providencial que deviene padre fundador, en este caso pre tendidamente inaugural no tenemos ninguna información sobre el balón en cuestión. La introducción del balón es, en todas las historias, las leyendas, los mitos y las fábulas, aquello que decide la fundación mítica. En el caso del celebrado partido de los hermanos Hogg, ese balón no aparece ni es mencionado. Es decir, no sabemos a qué jugaron ni con qué lo hicieron” (Alabarces, 2018).

Se encuentra documentado que de la mano de escoceses fue fundado el fútbol argentino con la llegada en 1882, de un empleado escocés contratado por la St. Andrew's Scotch School y

posteriormente la llegada de un buque con balones de la mano de otro escocés en 1886, y en 1991 se funda The Argentine Association Football League, la primera liga de fútbol fundada fuera de las Islas Británicas, el St. Andrew's Scotch Athletic Club y el Old Caledonians fueron los primeros campeones y sus jugadores eran todos escoceses, ya que como buenos escoceses compartieron el título, así progresivamente fue copando todas las ciudades la práctica del fútbol.

En Uruguay se jugó el primer partido en 1881, se funda el Albion Football Club, en 1891 y The Uruguay Association Football League, se fundó el 30 de marzo de 1900, “Argentina-Uruguay es el segundo clásico internacional más antiguo, detrás del Inglaterra-Escocia, que se juega desde 1872 y se debe a la idea de un escocés” (Alabarces, 2018); en Río de Janeiro los marineros del vapor Crimea jugaron un partido enfrente de la residencia de la princesa Isabel, en 1878 o 1879, en los años 80 los padres jesuitas difundían el fútbol entre sus alumnos, William Miller vuelve a São Paulo en 1894 “trayendo en sus maletas un libro con las Reglas de Cambridge, dos pelotas (duas bolas), una bomba de aire para inflarlas, un par de botines (las primeras chuteiras), el fútbol brasileño es, entonces, un invento brasileño, con toques suizos, alemanes y escoceses” (Alabarces, 2018).

En Chile David N. Scott, inglés radicado en Valparaíso funda el Valparaíso Football Club en 1892; En Perú son los marineros del buque inglés Anfion en 1892, la Guerra del Pacífico de 1879 postergó el nacimiento del fútbol peruano; en Paraguay un holandés, Friedrich Wilhelm Paats Hantelmann, nativo de Rotterdam, llega a Asunción en 1894 con el fútbol; En Bolivia Leoncio Zuaznabar, fundador del Oruro Royal Football Club en 1896, quien lleva el balón de Chile a Oruro gracias al ferrocarril que unía esta ciudad con Antofagasta; en Ecuador son los hermanos Juan Alfredo y Roberto Wright que traen la pelota desde Gran Bretaña, donde habían estudiado y fundan el Sport Club en Guayaquil, en 1899; en Venezuela es un galés, A.W. Simpson, un maestro que organiza el primer juego en un muy temprano 1876, en los campamentos mineros de El Callao; En

México se repite el fenómeno del Cono Sur de las fundaciones simultáneas: ingenieros ingleses y escoceses de la Pachuca Mining Co. hacia 1880 y los ingleses Percy Clifford y Robert Blackmore en la Ciudad de México en 1902.

Desde Panamá hacia el norte se dio la misma diversidad de orígenes, la llegada de balones por parte de migrantes, así como la incidencia de instituciones y la iglesia con el fin de disciplinar a las poblaciones por medio del deporte, son elementos que se repiten, pero según Alabarces (2018) sus plazos e intensidades serán mucho más perezosos, y deben competir, además, con la popularización del beisbol en varios de estos países. El desarrollo del futbol está ligado a los procesos de modernización capitalista que la sucesión de dictaduras, guerras civiles o intervenciones militares no tendieron, precisamente, a favorecer. La influencia de la hegemonía estadounidense que en reiteradas ocasiones se sobreponía mediante intervención armada y ocupación militar y que generaba una inestabilidad política en diferentes países fue determinante en este proceso.

En Colombia es el coronel estadounidense Henry Rowan Lemly, director de la Escuela de Ingeniería Civil y Militar en Bogotá, organizó un juego en junio de 1892 en Bogotá, al que habría asistido el presidente Miguel Antonio Caro, el diario El Telegrama documentó el hecho, así como el reglamento de futbol difundido por el militar norteamericano, un caso único en toda la región. Luego, en 1902, el Polo Club organiza el Foot Ball Club de Bogotá. En Cali habría sido el francés marista Paul de Leon en 1898; En Barranquilla, los empleados de The Colombia Railway Company llevan a cabo un partido de fútbol en el año 1900. En Pasto, un comerciante inglés, Leslie Spain, en 19; en Medellín dos suizos, Juan Henizege y Jorge Herzig fundaron el primer club, el Sporting, en 1912; en Santa Marta, hay versiones de un juego en 1909 entre empleados de la compañía bananera United Fruit; en Cúcuta el dominicano David Maduro y el venezolano Federico Williams fundan en 1913 el Club Deportivista.

La organización inicial fue muy precaria, aislada, dispersa en un país de geografía y comunicaciones difíciles. No en vano, de los equipos que juegan hoy en las tres divisiones colombianas, todos son posteriores a 1920 salvo dos: el Independiente y el Deportivo Cali, fundado como Cali Football Club en 1912. El primer juego entre equipos de dos ciudades colombianas ocurrió en 1914, entre el Colegio San Bartolomé de Bogotá y “los extranjeros” —el Sporting— paisas (como se llama en Colombia a los nativos de Antioquia, el departamento del que Medellín es la capital). El historiador Daniel Polanía Castro agrega otro dato: la inmigración europea fue muy reducida, especialmente en comparación con el resto de América Latina (Alabarces 2018)

En Barranquilla se organizó en 1918 una reunión de delegados de equipos bogotanos y costeños, la integración se movió al ritmo de la construcción de carreteras y ferrocarriles, se presentó un mayor desarrollo del deporte en Barranquilla, pues en 1924 se creó la Liga de Football Atlántico en la que participaron 25 clubes.

“En 1927 el gobierno la reconoció, y eso le permitió transformarse en el centro de la convocatoria futbolera del país, en 1928, la organización de unos primeros Juegos Nacionales en Cali permitió por primera vez el encuentro de delegaciones deportivas de distintas zonas del país, lo que incluyó el fútbol —Santa Marta venció a Medellín en la final—. Lentamente, comenzaron a afiliarse a la Liga clubes de Medellín, Manizales, Cali, Bucaramanga y Bogotá, lo que permitió un cambio de nombre a Asociación Colombiana de Fútbol (Adefútbol), que pudo así afiliarse a la FIFA y a la Conmebol, en 1936; Colombia fue la penúltima asociación sudamericana: sólo faltaba Venezuela, que ingresó en 1953” (Alabarces, 2018).

En 1938 llegó a Bogotá el exjugador argentino Fernando Paternoster, quien jugó el primer Mundial de 1930, fue entrenador del Deportivo Municipal de Bogotá, hoy Millonarios y entrenó a

la Selección Colombiana en los Juegos bolivarianos. El argentino entrenó distintos equipos hasta 1962, un argentino hizo a partir de los años 40 lo que ningún inglés realizó en las primeras tres décadas del siglo XX.

El fútbol se descubre, se copia, se inventa, se funda y se apropia en toda Sudamérica según los ritmos de su integración al capitalismo mundial a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y de su relación con el imperio hegemónico como habíamos anticipado, por eso Venezuela fue pelotera. Por eso Colombia, Ecuador, Bolivia y Paraguay lo desarrollaron con mayor o menor demora respecto de los cinco países que lo hicieron con más potencia: Argentina, Uruguay, Brasil, Chile y Perú. (Alabarces, 2018)

Fue tal la recepción que tuvo este deporte en Latinoamérica que transformó por completo a las sociedades, así como a la relación de las instituciones con la población, las escuelas, cuarteles, fábricas e iglesias, lugares donde se disciplinan los cuerpos, las mentes y las almas, fueron protagonistas en la fundación de este deporte, los religiosos, los educadores, los militares, los empresarios y los políticos consideraron al fútbol como una herramienta que alejara a los obreros del alcohol, el tabaco, el sexo y las huelgas, bajo el dominio del higienismo civilizador. Sin embargo, fueron las clases populares quienes se lo apropiaron y hacen de él una razón para gambetear las injusticias que la misma dinámica colonial e imperial impuso sobre estos territorios,

“Cuestión de honor y poder, la supremacía de los imperios o de las razas sobre otras, esa fue una síntesis de cómo se desarrolló la historia del mundo y el fútbol sobre todo en la mitad del siglo XX, pero también se empleó como denuncia y como reivindicación, de pequeños países invadidos o saqueados, bajo el control de distintos dictadores de la época” (Cortés, 2018).

4.2.2 El deporte en Colombia

El deporte, como producto de la modernidad poco se ha estudiado por las Ciencias Sociales debido a la concepción negativa que precede al tiempo libre y el ocio, pues en este lapso se realiza su práctica, además, los académicos han tomado una distancia prejuiciosa por su excesiva intrusión en la construcción de prácticas cotidianas, identidades y subjetividades de manera acrítica. En el caso colombiano la concepción de los objetos deportivos desde inicios del siglo XX y la subsiguiente dinámica política nacional y global imposibilitaron su estudio hasta la década de 1990.

A inicios del siglo XX, las bases epistemológicas se cimentaron según David Quitian (2012) en una “fantasía ideológica que permitió construir el deporte como un objeto con coherencia interna sin fisuras y con cualidades ontológicas idóneas para fomentar los procesos de moralización de la población de comienzos de siglo” ello impidió problematizarlo pues su instrumentalización lo edificó como ajeno a las dinámicas sociales. Esto como resultado de la subordinación de las elites colombianas a la gran metrópoli europea, donde las relaciones de poder coloniales estaban alentadas por un deseo civilizador y de inserción en la economía capitalista global, lo que condujo al establecimiento de prácticas y saberes modernizantes como la pedagogía, la medicina, la higiene, la eugenesia, la fisiología, la literatura, el urbanismo, la gimnasia, la calistenia y el deporte, bajo la creencia de que ser moderno, es ser deportivo, estar sano y ser higiénico.

La llegada de los deportes modernos al país se remonta en el caso del fútbol al año de 1892 con un partido de exhibición en Bogotá y de manera progresiva en las demás ciudades principales, pero es hasta 1896 cuando se funda el primer espacio institucionalizado para la práctica de los deportes, El polo club, en 1923 surge la Asociación Nacional del deporte y la promulgación de la ley 80 se da hacia 1925. En 1928 se realizan los primeros juegos nacionales, en 1933 se crea la Comisión Nacional de educación física y la creación del Comité Olímpico colombiano, así como su

primera participación en los juegos olímpicos de Berlín se dan en el año 1936, en este mismo año surge la primera instancia de profesionalización en relación con la educación física con la creación del Instituto Nacional de educación física.

En un primer momento se da la adopción de las prácticas denominadas modernas y de manera subsiguiente, las élites toman conciencia de su lugar como como sujeto modernizador y fue el deporte el que acuñó todo el contenido de la modernidad, pues este permitía higienizar, vigorizar y moralizar gracias a su capacidad para transformar las costumbres, prácticas y modos de vida de la población,

“El deporte deja de ser una práctica de distinción para convertirse en un objeto de conocimiento construido discursivamente como instrumento modernizador, fueron los médicos higienistas poseedores del saber dominante a comienzos del siglo 20 quienes se encargaron de tejer un discurso sobre los deportes, definiéndolos como elementos idóneos para modificar las prácticas anti modernas de algunos sectores de la población colombiana es decir como instrumento que permitiría modernizar los comportamientos y costumbres de una raza que se definía como degenerada” (Quitian, 2012: 69).

Las características de la práctica deportiva permanecen en el tiempo, son inmutables por ello inciden en los comportamientos sociales, se concebía como un instrumento de cualidades modernizadoras, ello generó una brecha entre sociedad y deporte, una construcción discursiva en medio de relaciones de poder moderno coloniales.

Durante el periodo comprendido entre 1936 con el surgimiento del Instituto Nacional de Educación Física -INEF- y del Instituto colombiano de la Juventud y el deporte -Coldeportes- en 1968, aunque no se descartó la formación higienista, cívica, moral y de las habilidades propias de

los procesos productivos, según Ruiz (Quitian 2012:71) se dio prioridad a la búsqueda de métodos más eficientes para inculcar en la población el gusto por las prácticas físicas se superó la etapa de búsqueda de la esencia del deporte y se pasó a un estado del conocimiento marcado por el diseño de estrategias pedagógicas la restauración fisiológica y antropométrica y el uso de estadísticas sobre el estado de salud de la población.

Para 1938 se realizaron en el país los juegos bolivarianos y en 1941 los juegos nacionales en Bucaramanga, Santa Marta en 1950, Cali en 1954 y Cartagena en 1960, así como los quintos Juegos Deportivos centroamericanos y del Caribe en Barranquilla en 1946. Para 1941 se creó también la asociación de profesores de educación física en 1941, la sección de educación física en la Escuela Normal superior en 1942 y surge la Escuela Nacional de educación física en 1952 que para 1962 pasó a formar parte de la Universidad pedagógica nacional y su sede actual queda en el norte de la ciudad de Bogotá.

Durante la República liberal se fomentó la idea de que la educación era la principal estrategia para la construcción de una cultura nacional y unos principios ciudadanos acordes. La pedagogía se posicionó como saber dominante; con las teorías y prácticas basadas en la escuela nueva, el médico higienista como conocedor del saber relacionado con el deporte y las prácticas físicas fue reemplazado por el profesional de la educación física.

Posterior a la década de los 60 y hasta los años 90, se presenta un giro deportivo en el que se fortalecen las prácticas deportivas de alto rendimiento, con la incidencia de la alianza para el progreso, una política de cooperación al desarrollo implementado durante el Gobierno de Alberto Lleras Camargo; se hace independiente la gimnasia y la calistenia del resto de deportes, esto se da en

“un contexto de traslado de la guerra fría hacia América Latina y de las políticas desarrollistas que se implementaron en el continente. Como consecuencia

de dicho traslado, el deseo civilizador, la fantasía moderna y el desarrollismo hicieron parte de la matriz moderno colonial, dentro de la cual se articularon las jerarquías ontológicas y epistémicas en Latinoamérica” (Ruiz en Quitian 2012: 74)

Este giro deportivo no significó un cambio en la forma ideológica del deporte, aunque desde comienzos de siglo se usó al deporte como un arma de legitimación, fue en el contexto de la segunda posguerra cuando representó un objeto de disputa ideológica. En los Juegos Olímpicos de 1952 en Helsinki Finlandia, participó por primera vez La Unión Soviética y le disputó el primer lugar a Estados Unidos, trasladaron la disputa por “la definición del mejor modelo económico y político al campo deportivo, el deporte se convirtió en el indicador más notable de las ventajas que un modelo de desarrollo específico podría tener frente a otro”, escenario que fomentó las políticas desarrollistas y de lucha contra la pobreza principalmente en país ‘en vías de desarrollo’, para 1969 se ejecutó el proyecto de ayuda técnica en el ámbito del deporte en el marco de la tercera misión pedagógica alemana y para 1975 se crea el Instituto de Ciencias del deporte.

La educación física orientó su campo al conocimiento técnico investigativo y la maximización del rendimiento deportivo, como un mecanismo ideológico cultural de legitimación y una muestra de eficacia de las políticas de desarrollo, el educador físico se centró en la producción de “procesos metodológicos de fundamentación deportiva basados en el aprendizaje sensoriomotor, además de orientarse hacia la medicina deportiva, el entrenamiento deportivo y la biomecánica” (Ruiz en Quitian 2012:75); mientras, las Ciencias sociales se dedicaban a reconstruir el conflicto socio político y a comprender el atraso en las estructuras económicas del país que generan pobreza y subdesarrollo.

Con el fin de la guerra fría en la década de los 90 y la abundancia de críticas a las políticas desarrollistas que no combaten la pobreza, surge en América latina el neoliberalismo como modelo

político económico y la apertura económica, allí las Ciencias sociales identifican al deporte como un objeto de investigación, ya que como lo menciona Ruiz (Quitian 2012), los deportes entran en un agudo proceso de comercialización, transnacionalización e hiper mediatización que fractura la estrecha relación entre deporte, nacionalismo y desarrollo. Los deportistas dejan de representar el potencial de una nación para expresar ahora la estabilidad financiera de alguna multinacional, club o marca deportiva.

Antes de los 90 predominan producciones académicas orientadas a lo descriptivo, anecdótico, cronológico y legislativo acerca del deporte, no hay un cuestionamiento de la relación sociedad, cultura y deporte, con el acercamiento de las Ciencias sociales y los paradigmas interdisciplinarios surgen investigaciones relacionadas con el tiempo libre, las relaciones políticas, la mujer, la vida cotidiana, así como sobre los hechos relacionados con la violencia vinculados a la emergencia y expansión de las barras bravas, dándole un estatus de fenómeno social. El deporte pasó de ser un instrumento positivista a ser un elemento base en la integración sociocultural y en la configuración de identidades locales, nacionales y transnacionales, así como ejercicios de territorialización y de participación política. En especial el fútbol adquirió tal relevancia en la vida cotidiana, que las sociedades “se identifican con su selección nacional y la integran como un ícono de su identidad nacional, a la vez que consideran al estadio como la catedral de esta actividad de entretenimiento masivo, significándolo como un geo símbolo de la cultura popular” (García, 2012).

La génesis de las prácticas deportivas y su paulatina transformación en contextos de modernización, urbanización e inserción capitalista mundial, las precarias relaciones entre sociedad y estado, las dificultades de construcción de una cultura democrática de lo público y la violencia política generalizada han impedido que las Ciencias Políticas identifiquen en el deporte algo más

que un instrumento de dominio ideológico de las masas o un simple pasatiempo ausente en las dinámicas de las luchas por el poder (Ruiz en Quitian 2012:77).

Sin embargo, en la actualidad siguen surgiendo estudios y prácticas asociadas a los deportes desde perspectivas críticas orientadas a la transformación de las relaciones sociales y el carácter mercantil, elitista y excluyente de las tendencias neoliberales, el deporte se concibe como el vehículo para posibilitar esos cambios en la cultura y la participación política, así como las prácticas de apropiación y exigencia de espacios públicos e infraestructura deportiva adecuada y la reivindicación común de la democratización de los deportes como uno de los elementos centrales en el derecho a la ciudad.

Figura 17

Con la 10 por la banda izquierda



Nota: Con la 10 por la banda izquierda, lema de la EFP PLBI. Fuente: Archivo PLBI (2015)

4.3 Fútbol Popular una respuesta al fútbol moderno

El fútbol inmerso en la dinámica del mercado propicia la exclusión, privando a las clases desfavorecidas y populares de la oportunidad de acceder a su práctica por los altos costos que supone el ingreso a una escuela deportiva; mensualidades costosas, el equipamiento para la práctica, transporte y alimentación en el desplazamiento a los lugares de entrenamiento, ya que es usual que estas escuelas se ubiquen en complejos deportivos a las afueras de las ciudades, en los barrios populares son escasos los espacios públicos con la infraestructura adecuada para su práctica. Generalmente son los niños, niñas y jóvenes de estratos medios y altos quienes participan en ellas gracias a su capacidad adquisitiva.

Esta situación hace que pensar en que la profesionalización sea inalcanzable para los pobres, aún más cuando es un bajo porcentaje de jóvenes de escuelas deportivas quienes logran ascender a equipos de fútbol profesional, sin embargo en el fútbol colombiano son múltiples las experiencias de jóvenes de escasos recursos de diferentes regiones que han logrado escalar a esa profesionalización gracias a su incorporación por parte de agentes ‘caza talentos’, que aunque son una luz de esperanza para muchos jóvenes, no merma su complejidad en términos económicos y laborales.

Una respuesta a esta dinámica elitista es que en los parques urbanos predomina la práctica amateur del microfútbol, por sus dimensiones, la cancha de micro es más factible de construir en barrios de autoconstrucción, muchos de ellos con trazas irregulares, donde predomina el máximo aprovechamiento del suelo para sustraer rentas. La cancha de micro se convierte en el lugar por excelencia para la socialización y la práctica de este bello deporte, al tiempo que es habitada también por otros fenómenos sociales; grupos sociales y subculturas juveniles, el consumo y venta de sustancias psicoactivas -SPA- y también diferentes formas de criminalidad.

Otra de las maneras mediante la cual se manifiesta el fútbol como mercado excluyente, es el monopolio de los medios masivos de comunicación y las corporaciones dueñas de los canales televisivos que transmiten el espectáculo, el establecimiento de canales premium para la transmisión de los partidos de fútbol se erigió como una de las múltiples formas en usufructuar el deporte rey, ahora tienes que pagar un valor adicional sobre el valor de la televisión por cable que contrates para disfrutar de los partidos de tu equipo favorito y es obvio que el acceso a la suscripción de planes de televisión por cable es limitado para las clases populares, poder disfrutar del fútbol en tus tiempos libres depende de un pago, aun si asistes a algún comercio para ver el partido, tu permanencia en él la define el consumo que realices.

Por otro lado, el valor en las entradas para asistir a los estadios ha sufrido un alza constante, si eres aficionado a las tribunas debes invertir una buena parte de tu salario para adquirir el boleto. Cada vez se hace palpable la intención de los ‘dueños’ y administradores del fútbol de privar a los más desfavorecidos de su disfrute, aún más cuando es histórico que son quienes asisten a las tribunas populares los que dinamizan el carnaval, el color y la fiesta que engalana cada partido. Al ser un deporte con una increíble masividad, el ingreso a los estadios proporciona ingentes ganancias a diversos actores; a la administración institucional por el préstamo del escenario deportivo, a menos que el club de fútbol sea dueño del estadio; a los sponsors y patrocinadores; a los encargados de la logística y no menos importante, a los clubes de fútbol que offician de local el encuentro, ello repitiéndose semana a semana.

Sin embargo, hay que resaltar que con el surgimiento y consolidación de las barras futboleras en el país desde la década de los 90, la inacabable violencia por las rivalidades a muerte y los constantes conflictos derivados del consumo de SPA y el retaque para hacerse con el dinero de la entrada al estadio, se ha provocado un descenso generalizado en la asistencia para presenciar los

encuentros deportivos, la inseguridad y la intolerancia afectan de manera significativa los imaginarios de la población; pero no es una constante definitiva, de ello también depende el rendimiento del club deportivo; una buena campaña durante el semestre es recompensada con una asistencia masiva de la hinchada y al contrario, los pésimos resultados del equipo, alejan al espectador de las gradas.

El fútbol popular se presenta como una alternativa a la dinámica excluyente que genera su mercantilización, es una apuesta que posibilita el acceso universal y sin ánimo de lucro a la práctica del fútbol y que, además, pretende resignificar al fútbol como una herramienta para fomentar el trabajo en equipo y la organización comunitaria y a la cancha o el potrero adecuado como un espacio para la formación política y cultural, una apuesta que permita generar a largo plazo, una transformación de la dinámica socioespacial.

Es una propuesta pedagógica que se nutre de los postulados teóricos y metodológicos de la educación popular, la práctica del fútbol popular genera un diálogo de saberes y experiencias que posibilita a los jóvenes, la discusión y comprensión de las problemáticas contextuales cotidianas y a partir de ello propiciar reflexiones y acciones colectivas concretas que fortalezcan el tejido social y la participación en sus territorios. Una propuesta de transformación social, de empoderamiento y emancipación de las comunidades.

4.3.1 Fútbol Popular y su arraigo territorial

Entendemos al fútbol popular como el escenario dinámico que surge de la articulación eficaz entre la práctica deportiva (Jugar al fútbol) y la organización comunitaria, en clave de generar una conciencia política colectiva, así como la construcción desde una perspectiva crítica de una propuesta alternativa de ciudad que responda a las necesidades de sus pobladores y que rescate la autonomía y la participación en la gestión y transformación de los territorios, en búsqueda de la dignidad de la clase popular.

Un escenario contextualizado y situado en el lugar más popular de los barrios de las periferias urbanas, la cancha. Lugar en que se encuentran una multidiversidad de sujetos con un mismo objetivo, ser libres y felices tras el balón. Se reivindica al fútbol como un juego colectivo que, mediado por el respeto, la solidaridad y la cooperación mutua, posee un potencial enorme para generar relaciones comunitarias armónicas que pretendan el bienestar común de la población. Esto como una respuesta de resistencia frente a su concepción moderna como un deporte altamente especializado y mercantilizado, es decir, competitivo y excluyente.

Es un ejercicio formativo constante que, orientado desde una perspectiva contrahegemónica, ecológica y crítica, subvierte las relaciones sociales, económicas, políticas y espaciales desiguales y jerárquicas y transite a fomentar el dialogo en la mediación de conflictos, la creación de circuitos de economías solidarias, así como la participación activa y la decisión conjunta en la gestión y producción ecológicamente responsable de los territorios.

Figura 18

Final 4ta edición Liga de fútbol popular, Subcampeones



Nota: Final 4ta edición Liga de fútbol popular, categorías mayores. Fuente: Archivo PLBI (2019)

4.3.2 El fútbol popular en Europa

Aunque el fútbol popular no es un fenómeno de masas, desde el 2019 ha aumentado el interés que genera este modelo de gestión, han surgido más equipos y un mayor interés de los medios de comunicación. En el caso europeo, la propiedad de los clubes de fútbol popular reside en sus socios, mediante un accionariado popular, las decisiones se toman de manera colectiva mediante la relación un socio, un voto, eligen de forma democrática a sus representantes en las juntas directivas y es fundamentalmente, un fútbol donde los valores como la solidaridad, la justicia, la igualdad priman por encima del negocio. Según Luis Cobos, miembro de la redacción del portal Xerezmania, el

fútbol popular está demostrando que puede competir contra los poderosos. El rico contra el pobre siempre ha sido la representación de este deporte durante las últimas décadas. El fútbol popular combate contra el fútbol negocio, y ver cómo estos Clubes crecen es solamente una muestra de que otra manera de ver y vivir el fútbol es posible.

El modelo del fútbol moderno privilegia el negocio y el beneficio económico de los clubes, sponsors y grandes corporaciones, está por encima de los aficionados y sus jugadores que en medio de su relación laboral son considerados como máquinas. Por otro lado, se configura otro fútbol donde el valor más importante será el aficionado y el socio del club, un fútbol que pertenezca a la pasión y los valores de su gente, accesible y democrático, que confronte las lógicas de un fútbol elitista. El fútbol popular ha demostrado cada día que es posible soñar con el fútbol profesional, que se puede competir de manera equitativa y que puede subsistir sin la necesidad de jeques o fondos de inversión.

Nos encontramos en un punto de inflexión que definirá el deporte para los siguientes años, en la actualidad el éxito deportivo se mide por el rendimiento económico, se privilegia el bolsillo del poderoso, más no la felicidad del pobre, esto se evidenció aún más durante el año 2021, cuando los clubes de élite, entre ellos Real Madrid, Barcelona y Atlético de Madrid de España; Liverpool, Arsenal, Tottenham, Manchester United, Manchester City y Chelsea de Inglaterra; y el Inter de Milán, AC Milán y Juventus de Italia, pretendían crear la Superliga europea, un torneo que aislaba cualquier posibilidad de ingreso al resto de clubes, alejándose del fútbol tradicional generando nuevas rentas a nivel global, sin embargo, la presión del ente rector del fútbol, la FIFA y de cientos de hinchas alrededor del mundo desarticulaban esa intención.

Es normal que se genere un desencanto cuando te arrebatan algo que era tuyo, el mercantilismo aleja a los clubes de su comunidad de origen y los transforma en clientes, ello está provocando que los hinchas quieran retomar su esencia, por eso adoptan un modelo de gestión que posibilita que el poder de decisión resida en los socios y en la hinchada, además de generar un gran sentimiento de pertenencia. La primera experiencia que surgió en Europa con este modelo es F.C.

United of Manchester creado en 2005 en Inglaterra, como contraparte del poderoso Manchester United, sin embargo fue en España donde este modelo contra el negocio y de propiedad comunitaria cobró más fuerza.

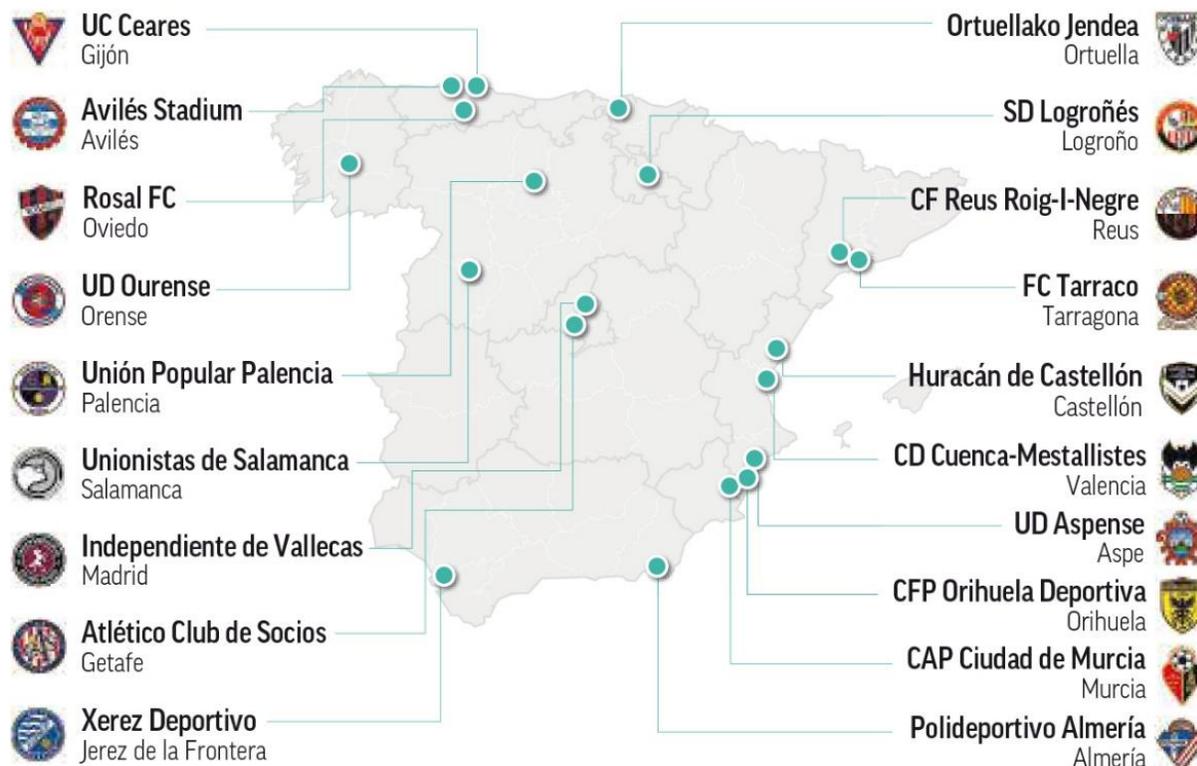
Para el año 2007 irrumpe en España este modelo de gestión deportiva con el surgimiento del Atlético Club de Socios como síntoma del descontento de algunos hinchas del Atlético de Madrid, pues consideraron que los valores del deporte se ven afectados bajo el modelo de sociedad anónima deportiva (SAD), una empresa más y optaron por otro fútbol, el de la resistencia, por un fútbol de propiedad horizontal, crítico y social, allí hay elecciones, asambleas y votaciones. Como lo afirma Tania M. Crespo, de Independiente de Vallecas para el portal deportivo AS, “el fútbol será considerado no sólo como deporte, sino como una herramienta y un altavoz para fomentar la lucha contra el racismo, la xenofobia, el fascismo, el machismo, la homofobia, el clasismo, la explotación, la especulación, el individualismo y la exclusión social”.

Aunque se solía decir que con la gestión popular era imposible llegar alto en el fútbol, poco a poco los incrédulos ven como escalan estos equipos de fútbol popular, los clubes con mayor éxito deportivo son Unionistas de Salamanca y SD Logroñés. Aun así, estos clubes no dejan a un lado la compleja realidad y las necesidades sociales de su entorno más cercano, con iniciativas solidarias que apoyan causas contra el racismo, la homofobia y en búsqueda de la igualdad, prefieren tomar posición en temas políticos y sociales que afecten su entorno y por ende, afectan al club. El auge contra el fútbol negocio se hace visible cada vez con más aficionados, al igual que surgen más clubes con este modelo. En la actualidad existen 19 clubes de fútbol popular en diferentes locaciones españolas, cada uno tiene su propia idiosincrasia definida y regulada a través de sus estatutos, pero poseen algo en particular, todas están en contra del fútbol moderno, del negocio y su mercantilización.

Figura 19*Mapa fútbol popular en España*

Los 19 clubes populares que hay en España

En 2020 nació el Huracán Castellón, el último club popular creado en España. Con él ya son 19 los que compiten en nuestro país teniendo a Unionistas y SD Logroñés como máximos referentes. Ambos jugarán el año que viene, como mínimo, en la Pro (1ª RFEF).



Nota: Mapa fútbol popular en España. Fuente: www.marca.com

A diferencia del fútbol en Colombia, que cuenta únicamente con categorías de fútbol profesional A y B, el sistema de ligas de fútbol de España está formado por múltiples divisiones que amplían su profesionalización a nivel nacional y regional, al finalizar cada temporada los equipos participantes pueden ascender o descender de división según los resultados obtenidos, la máxima categoría es la profesional, compuesta por la primera división con 20 equipos y la segunda división con 22 equipos, regulada por La Liga Nacional de Fútbol Profesional 'LaLiga'. Después, en modalidad semiprofesional está la primera división RFEF o primera federación con 40 equipos y la

segunda división RFEF o segunda B con 90 equipos o clubes, su organización depende de La Real Federación Española de Fútbol (RFEF), que es el organismo rector del fútbol en España.

Posterior a estas, en modalidad semiprofesional/amateur está la tercera división RFEF que cuenta con 319 equipos y por último están las categorías regionales, un panorama que posibilita un mayor acceso a la profesionalización y que permite a los clubes de fútbol popular ascender hasta la categoría profesional. Sin embargo, la Ley del deporte vigente en España desde 1990 estipula la obligatoriedad de convertirse en SAD para competir en categoría profesional, primera y segunda división; es decir que si subiera un club de fútbol popular asciende a segunda división, tendría un año de plazo para renunciar a su modelo de gestión y convertirse en SAD, a menos de que cambie antes la Ley del deporte, en la actualidad existe un borrador con pugnas para eliminar dicha obligatoriedad.

Los 20 clubes de fútbol popular existentes se encuentran en 12 de las 19 comunidades autónomas españolas, ellas son: Galicia, Asturias, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Comunidad de Madrid, Cataluña, Andalucía, Región de Murcia, Comunidad Valenciana, País Vasco y La Rioja. Desde el 2007, el mapa se ha rellenado en más de la mitad de las regiones existentes. La Comunidad Valenciana es la región con mayor presencia de equipos de fútbol popular, estos hacen presencia en el fútbol español desde la primera división RFEF hasta las categorías regionales y la gran cantidad de ellos se encuentran en la Tercera División RFEF, A continuación, y con base en la información encontrada en el portal web www.elfutbolpopular.com vamos a explicar brevemente las principales características de todos ellos.

Atlético Club de Socios: Son los pioneros en España y su fundación fue en 2007. El origen viene de un grupo de socios del Atlético de Madrid que estaban disconformes con las decisiones de

la directiva del club, por lo que decidieron crear un nuevo equipo. Actualmente disputan sus partidos en el barrio getafense de El Bercial y se encuentran en la segunda división regional madrileña.

S.D. Logroñés: El club riojano se fundó en 2009 tras la desaparición del Club Deportivo Logroñés. Disputan sus partidos como local en Las Gaunas y militan en Primera RFEF actualmente. Tras algunas temporadas en Segunda B, debuta en el primer año del nuevo tercer escalón del fútbol español.

C.A.P. Ciudad de Murcia: El Club de Accionariado Popular Ciudad de Murcia, además de ser el que tiene el nombre más largo, es uno de los que recoge una de las historias más duras. Fue fundado por socios del antiguo Ciudad de Murcia en 2010, equipo que fue comprado por un empresario que antepuso el dinero al sentimiento, y trasladó al equipo a Granada. Los aficionados del equipo murciano se quedaron huérfanos. Los seguidores del club no querían perder ese sentimiento con el que habían estado cerca de ascender a la primera categoría española, por lo que, a pesar de las dificultades, refundaron el equipo. En esta ocasión iban a ser ellos los encargados de gestionarlo todo.

U.C. Ceares: Fútbol de barrio en estado puro. Pertenece a un barrio obrero de la ciudad de Gijón y disputa sus partidos en el Campo de la Cruz. Su fundación se remonta al año 2011, aunque en este caso fue más bien una especie de refundación, ya que la anterior directiva no estaba dispuesta a seguir con el equipo. Un grupo de socios del equipo no querían permitir que muriese el equipo de su barrio, por lo que se pusieron manos a la obra por evitarlo. Desde entonces, permanecieron en la Tercera División española e incluso llegaron a disputar un play off de ascenso a la categoría de bronce. Fue en 2021 cuando ascendieron a la nueva Segunda RFEF.

Club Polideportivo Almería: En 2012 se dio la fundación del equipo almeriense, conocido como el Poli Almería. Se encuentran en Tercera División y juegan como locales en la Ciudad

Deportiva de Viator. En sus orígenes no era gestionado de un modo popular, por lo que su fundación se dio en 1983. Sin embargo, tras dos parones en los que el equipo estuvo años sin competir, el club sigue adelante gracias a la gestión de sus socios. Antiguamente llegó a jugar en Segunda División B, pero desde que sigue este modelo no ha pasado de la Tercera División.

F.C. Tarraco: En 2013 se dio la fundación del primer club popular catalán, exactamente en la ciudad de Tarragona. Disputan sus partidos en la cuarta división regional catalana. Juegan en el Estadi Municipal de Torreforta. Sus aficionados, además de tomar las decisiones de todo lo que sucede en el club, luchan por un fútbol justo, solidario, sostenible, crítico y social.

Xerez Deportivo: El equipo andaluz nació en 2013 para refundar al Xerez Club Deportivo. El caso es que este equipo nunca llegó a desaparecer. Tras el paso del equipo original por primera división en 2009, se endeudó y en 2013 desciende a Segunda División B. Pero el tema no acabó allí, ya que por temas económicos descendieron otra categoría. La Liga solicitó la disolución del equipo, pero nunca se llegó a dar. Anteriormente, los aficionados xerecistas iniciaron los trámites para la fundación de un nuevo club, el Xerez Deportivo. Actualmente, ambos militan en la cuarta categoría española. El impacto del equipo popular en Jerez fue total, y es gestionado por una directiva que es elegida por sus socios. Destacan por un récord de 8.650 abonados en la octava categoría del país.

Unionistas de Salamanca: También en 2013 llegó el club popular salmantino. Tras la desaparición de la Unión Deportiva Salamanca, una plataforma de socios que intentó salvar al mítico equipo de Castilla y León, inició las bases para fundar Unionistas de Salamanca. Militan en Segunda División B y se enfrentaron al Real Madrid en la Copa del Rey de 2020. Tienen el récord de haber jugado contra equipos de todas las categorías en menos años desde la fundación. Disputaron los encuentros como local en Las Pistas del Helmántico, situadas a 50 metros del Estadio Helmántico.

Sin embargo, actualmente lo hacen en el Reina Sofía. Es uno de los equipos que mueve a más seguidores fuera de casa en el fútbol no profesional español.

Figura 20

Evolución del fútbol



Nota: Evolución del fútbol. Fuente: www.futbolrebelde.org

U.D. Ourense: El equipo gallego fue fundado en 2014 para sustituir al Club Deportivo Ourense, club que disputó 13 temporadas en Segunda División y desapareció hace seis años. Con este nuevo formato de club, con un sistema de gestión popular, han jugado la Tercera División durante tres temporadas y ahora lo hacen en Preferente. En las campañas anteriores a su debut en la cuarta categoría del fútbol español, nunca bajaron del segundo puesto en la clasificación. Sus

partidos como local son disputados en el mítico estadio de O Couto, con una capacidad para 5.659 espectadores.

Avilés Stadium: El equipo fue fundado en 2015 por un grupo de socios que estaban en desacuerdo con la dirección que estaba llevando el mítico equipo de la ciudad, el más antiguo de Asturias: el Real Avilés. Querían separarse de intereses económicos y del fútbol negocio, por lo que montaron las bases para la fundación de un equipo que sigue el sistema de "un socio, un voto" desde hace cinco años. Están en Preferente y juegan en el Muro de Zaro, uno de los principales estadios de la ciudad. Cada verano organizan su propio trofeo, el Ramón Rella.

C.F.P. Orihuela: En 2016 llegó el fútbol popular al municipio alicantino de Orihuela. Lo hizo heredando el nombre del histórico club de la ciudad, el Orihuela Deportiva, que desapareció en 1995. Por lo general, juegan en el Polideportivo El Palmeral y su objetivo es demostrar que se puede entender el fútbol y competir de una manera diferente. Actualmente, se encuentran en la primera división regional de la Comunidad de Valencia.

U.D. La Coca Aspense: El mítico equipo del municipio de Aspe desapareció en 1998 pero en 2016 volvió al refundarse con un modo de gestión popular. Al igual que el C.F.P. Orihuela, pertenecen a la provincia de Alicante. En un principio fueron la UD Aspense, aunque tras fusionarse con La Coca de Aspe cambió el nombre. Están en la segunda categoría regional de la Comunidad Valenciana.

Rosal Fútbol Club: En segunda división regional de Asturias se encuentra este equipo de Oviedo. También se fundó en 2016 y tiene una filosofía muy marcada, otorgando una gran importancia a las causas sociales. Como curiosidad, para sus encuentros como locales cobran cinco euros por entrada a los no socios, pero si vienes con el carné del equipo visitante, el precio es de solamente tres euros.

Unión Popular Palencia: Tras el poco éxito del anterior club popular de la ciudad palentina, llega en 2019 el U.P. Palencia con fuerza, ganas e ilusión. Están en la primera categoría provincial y han salido a competir esta temporada. Sus socios y aficionados están muy concienciados con causas sociales y luchan contra la homofobia, machismo, racismo, etc.

Independiente de Vallecas: Por último, pero no menos importante, tenemos al segundo club popular madrileño, el primero desde que en 2007 se fundase el Atlético Club de Socios. La fundación fue el pasado 2019 y se encuentran en tercera regional de la Comunidad de Madrid. Se caracterizan por anteponer las causas sociales a los resultados deportivos y el club hace homenaje al famoso barrio del sur de Madrid, Vallecas. Hecho por y para gente obrera, sigue a rajatabla su filosofía. Puro fútbol popular con carácter de barrio.

CD Cuenca-Mestallistes 1925: Este equipo valenciano de la calle Cuenca. Fue fundado como tal en 1925, pero se gestiona como club popular desde principios de la temporada 2020-21. Fue el filial histórico del Valencia CF y sirve como refugio sentimental para muchos aficionados del equipo más grande de la ciudad. Compite en Primera Regional de la Comunidad de Valencia.

Ortuellako Jendea: El nombre del equipo significa en euskera "gente de Ortuella". El equipo solo acoge a jugadores de su pueblo con el objetivo de potenciar la práctica local de fútbol. Además, en sus entrenamientos se habla el idioma vasco. Compite en la segunda categoría regional vizcaína.

CF Reus Roig-I-Negre: A pesar de que el equipo fue fundado en 2019, su debut se hace esperar hasta 2021. Mientras, han llevado a cabo todo lo necesario para la fundación de un equipo y han disputado multitud de amistosos. El club nace con el objetivo de homenajear al desaparecido Reus Deportiu, que fue expulsado en 2018 de la Segunda División. Debutan en la cuarta división regional catalana.

CD Villaescusa de Haro: Es el equipo de fútbol popular que pertenece al municipio más pequeño, pues está situado en la provincia de Cuenca y apenas cuenta con unos 500 habitantes. Su lucha principal es contra la despoblación y comenzará a competir desde la categoría más baja del fútbol manchego.

Además de la alta aceptación de la población española hacia el fútbol popular, han surgido también procesos organizativos vinculados con la comunicación y la difusión de las ideas que engloba el fútbol popular, entre ellos se encuentra Wanderers el fútbol del pueblo; un espacio para ese fútbol popular: el gran olvidado, el verdadero deporte en el que los aficionados son la parte importante; lejos de televisiones, focos o grandes estadios... Un espacio para la gente que lucha contra los especuladores, los empresarios sin escrúpulos y las multinacionales interesadas en el negocio y no en el deporte en sí. Un lugar donde se lucha contra el fútbol moderno y todo lo que le rodea, como aquellos que intentan convertir los estadios en centros publicitarios y los hinchas en meros clientes. (Tomado de la web www.wanderersfutbol.com)

También encontramos otro sitio web con un excelente trabajo semana a semana en la difusión de los resultados de los equipos de fútbol popular en sus diferentes categorías de competencia, con fotografías, tablas de posiciones, entrevistas y una importante sección de podcasts; el fútbol popular web, que funge un papel como principal transmisor del fútbol popular, la radio como toque romántico y el fútbol como único objetivo. Una verdadera máquina de sensaciones y emociones, una biblioteca libre llena de historia y un vehículo comunicativo entre todos los amantes de este deporte. Se encargan de la difusión de un fútbol donde los valores del deporte y de una sociedad justa y solidaria están por encima del negocio. El fútbol popular es de los aficionados, donde ellos son dueños de su propio destino (Tomado de www.elfutbolpopular.com).

*A veces quisiera marcharme, alejarme, rendirme, dejar esta lucha, quitar mi capucha, desarmarme
olvidarme, que he resistido y combatido en la lucha;
contra el olvido quisiera cerrar ya los ojos olvidar esos despojos, soltar el cerrojo y morir poquito a poco.
Pero sería de cobardes, hoy mi alma arde pa luchar nunca es tarde por mi gente me resisto al olvido.
Hoy están conmigo todos los enemigos de un estado adormecido que ha permitido la muerte de mis queridos
De mis campesinos mis trabajadores tejedores de un país que pide más maíz, que sonríe muy feliz que resiste
como el cauca ante explotaciones también hechas en Arauca,
por multinacionales que nos han masacrado, como en las bananeras o recuerdo el salado, por paramilitares
yo no olvido criminales.*

Sería una locura rendirme sin hallar la cura.

El tiempo no todo lo cura y moriré peleando sin mesura...

...Aquí estamos insurrectos convencidos de que el tiempo nos devolverá lo nuestro.

Resistiendo al olvido (2015) Cazomizo

¡Brayan Nicolas Vive!

4.2 El fútbol popular en el país

4.4.1 La experiencia de la Escuela de Fútbol popular Por la banda izquierda

La escuela de fútbol popular Por la banda izquierda (PLBI), es un proceso colectivo de carácter comunitario y deportivo sin ánimo de lucro que inicia entrenamientos a partir del 7 de diciembre del año 2013 en la ciudad de Bogotá, específicamente en el parque Los girasoles, un parque de bolsillo o vecinal ubicado en el barrio El porvenir, UPZ 86 de la localidad de Bosa. Esta propuesta formativa tiene como objetivo principal propiciar espacios de formación deportiva a niños, niñas y jóvenes desde la perspectiva de la educación popular, fomentando el pensamiento crítico, el trabajo colectivo y la reconstrucción del tejido social local para la consecución de nuevas alternativas de vida digna para sus habitantes, que la práctica del fútbol popular posibilite reflexiones que aporten a la construcción de una ciudad más justa e incluyente.

Figura 21

Primera convocatoria a deportistas



Escuela de fútbol social y cultural:

POR LA BANDA IZQUIERDA

Abre inscripciones a sus procesos de formación deportiva:
¡COMPLETAMENTE GRATIS!
 en vacaciones.

Día: Lugar:

Hora:

Invita:  Escuela de Fútbol social y cultural "Por la Banda Izquierda"

 **BOGOTÁ HUANANA**
 ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.
 CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
 Instituto Distrital de Recreación y Deporte

Nota: Primera convocatoria a deportistas, inicio de la EFP PLBI Fuente: Archivo PLBI (2013)

Esta propuesta surge a partir del interés de un parche de amigos por generar un trabajo político con la comunidad, esperando incidir sobre los imaginarios, prácticas y formas de sociabilidad de la gente en el barrio. Soñadores convencidos que en el trabajo comunitario de base se puede lograr una transformación cultural, donde la formación deportiva, anclada a los valores de la solidaridad, la justicia y el amor eficaz, permita construir una cultura futbolera orientada a la transformación social, que confronte las lógicas degradadas de un deporte competitivo y excluyente, donde el capital financiero y mediático controla cada centímetro de su práctica.

4.4.1.1 Sentipensando el fútbol popular.

En este proceso pedagógico conviven dos tipos de educación que se articulan y entrelazan; una formación deportiva/recreativa mediante un espacio de entrenamiento deportivo orientado a niños, niñas y jóvenes entre las edades de los 5 a los 18 años, con el que posibilitamos el acceso universal y sin condición a la recreación y el aprovechamiento adecuado del tiempo libre, consagrados derechos fundamentales de la infancia y la juventud. Una apuesta por la democratización de la práctica deportiva más popular del mundo sin mediación de algún ánimo de lucro. Por otro lado, abordamos la formación de tipo político/cultural desde la que intentamos abordar discusiones de orden contextual o coyuntural, mediante temáticas que posibiliten a los diferentes actores involucrados generar reflexiones acerca de la dinámica sociopolítica local, nacional y global, que permita adecuar su estructura racional hacia la comprensión de las lógicas que han determinado históricamente su lugar y el de sus familias en la sociedad, que identifiquen las causas y consecuencias de los diferentes fenómenos que afectan su cotidianidad y que sean capaces de responder como sujetos políticos activos en la construcción de comunidad y de ciudad; temáticas que abordan discusiones críticas acerca de la paz, los Derechos Humanos, la equidad y la diversidad de género, las libertades y responsabilidades ciudadanas, la prevención de violencias y

la resolución de conflictos. Nos atrevemos a resignificar al fútbol como una apuesta de formación de una cultura política para la transformación de la sociedad.

Esta propuesta se consolida como una respuesta organizativa y de resistencia frente a las desigualdades socio espaciales que enfrenta una porción mayoritaria de la población en el país, fruto de la violencia estructural, simbólica y cultural que nos impone el gran capital, reivindicando así, la construcción desde una perspectiva crítica de una propuesta alternativa de ciudad que responda a las necesidades de sus pobladores y que rescate *la* autonomía y la participación de las comunidades en la gestión y transformación del territorio en busca de la dignidad de las clases populares.

Dicha experiencia de educación popular se desarrolla en el parque Los girasoles del barrio El porvenir, un parque vecinal que hace parte del plan parcial Ciudadela el porvenir, una zona de expansión urbana en desarrollo en el borde sur occidental de la ciudad de Bogotá, donde proliferan las urbanizaciones de propiedad horizontal multifamiliar, edificios de apartamentos y viviendas unifamiliares, ambas de interés social, un escenario barrial complejo que no toma distancia de las condiciones de fragmentación, desigualdad, criminalidad y miseria que produce la urbe metropolitana y el capital, aunque este se encuentre adornado de 2 centros comerciales, una sede de la Universidad Distrital y un parque metropolitano. El barrio se perfila como una ciudadela universitaria con un gran potencial para posibilitar otras formas de relacionamiento con el entorno y sus habitantes, por ello, con el fútbol popular como vehículo, la escuela pretende aportar significativamente en la formación de ciudadanías insurgentes y alternativas, que se apropien del espacio público y de la infraestructura educativa y cultural disponible en la ciudad, que sus proyectos de vida se orienten a la profesionalización y el liderazgo, vinculados a la exigencia de garantías sociales y laborales, así como la defensa de la educación pública, de la estructura ecológica principal

del territorio y de los bienes de consumo colectivo, en suma, de los intereses comunes de las clases populares.

Propiciamos nuevos espacios de diálogo e interacción comunitaria que posibiliten llegar a nuevos consensos socio culturales y aportar decididamente en la transformación de las dinámicas de una sociedad violenta, indiferente y alienada. Pretendemos seguir construyendo junto con ustedes nuevas alternativas de trabajo de base comunitaria por medio del fútbol popular, que nos permitan fortalecer y engrandecer este sueño que se gesta desde la terquedad de pensar que otro barrio, otra ciudad y otro mundo pueden ser posibles.

Figura 22

PLBI en la movilización social, 1ro de mayo



Nota: PLBI en la movilización social del 1ro de mayo, Ciudad Bolívar. Fuente: Archivo PLBI (2016)

*...Mientras tanto la juventud se organiza, somos pueblos construyendo vida digna,
exigiendo verdades en las noticias, porque siempre nos pintan de terroristas.*

*Fascista país de mierda, que a nuestra nación puso en venta, ocultando la falsa promesa de un mejor
mañana, razón para la protesta.*

Toda su mentira en nuestra vida se manifiesta...

*... Del campo a la ciudad mandatamos, la palabra no culmina si todos juntos la caminamos,
dignos en resistencia construyendo un nuevo país, vida digna, libertad por nuestra clase y raíz.*

*Rebeldía, autonomía, soberanía, identidad, tierra libre en pie de lucha contra el modelo neoliberal
avanza la militancia semilla de amor y hermandad, caminantes de la palabra van forjando la unidad.*

Suena el paro (2015) Tejuntas

4.4.2 Por la banda izquierda en las luchas populares en la ciudad

La Escuela de fútbol popular PLBI hace parte de la compleja red de organizaciones y colectivos de trabajo urbano popular que hacen parte de los movimientos sociales que luchan por una Colombia libre y soberana, en los capítulos anteriores menciono parte de la dinámica socio política y económica nacional y global, una amalgama conflictiva y en constante tensión en los campos y ciudades que dan como resultado la consolidación progresiva de unas clases populares dispuestas a organizarse y crear sinergias entorno a una luchas comunes por el derecho a la ciudad.

Allí se ubican las experiencias de los jóvenes que se pensaron este proyecto comunitario y que se remontan a la primera década del siglo actual, donde el cambio de un régimen hegemónico conservador hacia la ultraderecha terrateniente con los sucesivos gobiernos uribistas, produjo la paramilitarización de todas las esferas de poder político, económico y militar, e irrumpieron con

políticas que aumentaron la militarización del país como parte de la lucha contrainsurgente y que, incrementó la persecución y exterminio de líderes y lideresas sociales por todo el país, además de las macabras prácticas mal llamadas falsos positivos, en donde jóvenes y civiles por todo el país eran asesinados y posteriormente presentados como bajas en combate con las guerrillas.

Esto ocasionó también que se gestara un inconformismo generalizado en las generaciones que padecieron y que padecen esa Colombia profundamente injusta. En las universidades públicas y barriadas se continuaba confrontando desde distintos frentes tal deshumanización de las políticas del estado, esto llevo a un grupo de jóvenes recién egresados del colegio El Porvenir (lugar en que conocí a Julián, Manuel y Eduar, los grandes personajes con quienes se cocinó este lindo proyecto), a pensar estrategias para el trabajo con otros jóvenes de la comunidad; recuerdo que para el escenario de movilización contra la ley 30 en el año 2011 que privatizaba aún más la educación en el país, organizamos una movilización desde el colegio hasta la Universidad pedagógica nacional y posteriormente hasta la plaza de Bolívar, lucha estudiantil que provocó la derogación de dicha ley.

Allí surgió este colectivo deportivo y cultural, en medio de la búsqueda de estrategias novedosas para que el trabajo comunitario generara esa identidad colectiva del movimiento social y aunque la idea surgió desde finales del año 2012, el proyecto no se estructuró y empezó a desarrollarse hasta la mitad del año 2013, donde la presentación del proyecto de la Escuela social y cultural Por la banda izquierda a una convocatoria de estímulos del distrito materializó las ideas que teníamos acerca de la democratización y politización del fútbol desde una perspectiva radical, se hizo palpable este proyecto en la primera semana de diciembre, el día de velitas empezó a rodar la pelota y con ella, la historia del fútbol popular en el país.

Esta forma organizativa naciente significó el punto de partida del fútbol popular desde la perspectiva antes explicada en la ciudad y el país. La difusión de la propuesta durante el 2014 en

diferentes ámbitos universitarios y del movimiento social, así como el trabajo desarrollado junto a otros colectivos como Fútbol Subverso de Cali, el grupo cultural el martillo y otros compañeros y compañeras seguidores del fútbol desde una perspectiva rebelde y antifascista, que mediante foros, conversatorios, torneos y picaditos, así como un encuentro nacional de organizaciones e hinchadas futboleras en el marco de la VII asamblea de la CLACSO (Consejo latinoamericano de ciencias sociales) en noviembre de aquel 2014 en Medellín y que sentó bases hacia un frente amplio de futboleros rebeldes a nivel nacional, donde participaron representantes de Antifa Medallo, barra del

Figura 23

Mural sede PLBI



Nota: Mural en la sede de la EFP PLBI. Fuente: Archivo PLBI (2017)

Club independiente Medellín; Antifa CAN, barra disidente de Atlético nacional; Zona norte antifascista, una barra organizada del Chicó FC; así como representantes de otras escuelas de fútbol popular de Bogotá. Además, el escenario conflictivo y de crítica que generó la celebración de la copa mundial de Brasil 2014, posibilitó la masificación de las discusiones alrededor del fútbol vinculado a la resistencia contra hegemónica y la construcción de nuevas ciudadanías rebeldes y futboleras que hasta ese momento eran islas fragmentadas, así como la proliferación y surgimiento de nuevas escuelas de fútbol y microfútbol popular en Bogotá y el municipio de Suacha.

La irrupción del fútbol a las esferas de opinión en el movimiento social como elemento dinamizador en la transformación de la sociedad y no solo como una estrategia de dominación y entretenimiento desmovilizador (pan y circo), provocó el cambio de esa mentalidad de manera progresiva en el contexto del acuerdo de paz entre el gobierno y las FARC y generó además del surgimiento cada vez mayor de EFP, múltiples escenarios de formación y organización orientados a la articulación de estos colectivos populares y su consecución en acciones políticas y de intervención cultural en estadios, universidades, instituciones, parques y espacio público en general. Se realizaron intervenciones con banderas y tifos en gradas populares de diferentes estadios, conversatorios, picaditos por la paz, diplomados, así como el mundial por la paz, la dignidad y el poder popular en el parque Los girasoles, lugar de entrenamiento de la EFP PLBI, escenarios que posibilitaron el posterior surgimiento de la Liga de fútbol popular para el año 2015.

En ese sentido, las luchas que personifica la escuela de fútbol popular se condensan en la exigencia por el derecho a la ciudad. El trabajo en red con otros colectivos urbano-populares y la articulación al movimiento social y popular a nivel nacional proporciona diferentes niveles de discusión, movilización y negociación con la dinámica institucional y más relevante aún, con la construcción cultural nacional. Además de aportar decididamente a la configuración de una

urbanización sociocultural del tiempo libre en diferentes barrios y localidades de la ciudad y municipios como Suacha, el fútbol popular se disputa el uso, incidencia y adecuación del espacio público y la ciudad en el marco de las luchas por la vida digna y el bienestar de la población.

4.4.3 Resistiendo a la enajenación del tiempo libre

Entendemos que el sistema capitalista intenta cooptar todos los escenarios de la vida cotidiana; rentas, bienes y servicios con la intención de maximizar sus beneficios y ganancias, plusvalía que es producida por el trabajo y el consumo de millones de personas, sin embargo, para el gran capital nunca es suficiente, no existe un límite de captación de dinero, siempre busca concentrar y aumentar al máximo su riqueza sin importar más.

El uso del tiempo libre y del tiempo de ocio se ha convertido en un escenario de oportunidad más para la reproducción del capital y la extracción de rentas y ganancias. Ha sido enajenado y absorbido por este, mediante la masificación de los centros comerciales como espacios ideales y seguros para la recreación, el entretenimiento y el consumo. Los domingos ya no son los parques o el estadio el plan familiar principal, ahora el centro comercial ocupa el nivel más alto de la pirámide, la multiplicidad de servicios que pueden ofrecer los malls generan un gran atractivo y garantiza la seguridad de las familias, sin embargo, a diferencia del parque, en el centro comercial si o si habrá una inversión monetaria, por mínimo que sea el consumo.

Poco a poco, los mass media y las clases acomodadas han construido el imaginario que para disfrutar efectivamente del tiempo libre o del tiempo de ocio, debe de haber una inversión monetaria, intentando estigmatizar cualquier forma de aprovechamiento del tiempo libre de manera desinteresada y que no produzca ganancias. Sin embargo, para el caso del fútbol popular, proponemos recuperar el espacio público y el trabajo colectivo como herramientas para el disfrute

efectivo del tiempo libre, que la práctica del fútbol sea un ejercicio de ocio, que potencie las capacidades físicas, intelectuales y espirituales de los deportistas y sus familias, un deporte desde una perspectiva popular que confronte a las lógicas de mercado del fútbol moderno y que .sea base para constituir esos nuevos hombres y mujeres líderes y participativos en su contexto local

4.4.4 Movilización popular y en defensa de la universidad pública

Quienes hacemos parte del equipo dinamizador de la escuela, hemos emprendido y algunos culminado nuestros procesos de educación superior en universidades de carácter público de la ciudad, entre ellas la Universidad Pedagógica Nacional, la universidad Distrital y la universidad Colegio mayor de Cundinamarca, lo cual permite que esas discusiones, disputas reflexiones que se dan a nivel universitario logren alimentar los espacios formativos en la cancha.

Así mismo hacer parte activa de los procesos de movilización que a nivel nacional se han dado en el marco de la justa lucha contra la desfinanciación de la educación pública y las problemáticas derivadas de esto, los bajos niveles y la pérdida de excelencia e investigación, acceso y permanencia, gratuidad, infraestructura y cobertura, además que nuestro trabajo está orientado a llevar a los deportistas de la escuela a la universidad pública, así logren aportar desde su experiencia a la construcción de las relaciones en el barrio y la producción del espacio.

Este proceso ha logrado consolidarse en el territorio gracias al ánimo de su equipo coordinador, que al igual que los deportistas ha vivido un vaivén en sus integrantes, han llegado profes que han revitalizado el proceso por momentos, pero que debido a la dinámica organizativa se apartan, pero continúan proyectos de manera cercana, al día de hoy hacemos parte 6 personas del equipo coordinador, que a pesar de los reflujos nos mantenemos con el ánimo de cumplir los sueños y las proyecciones. A mediano plazo esperamos lograr la personería jurídica del proceso como la

Fundación Por la banda izquierda, lo cual nos permitirá gestionar recursos y dar movilidad a los procesos de formación alternos a la formación deportiva, ampliando la convocatoria de deportistas y fortaleciendo las categorías que hoy están ya consolidadas, entre ellas encontramos las categorías 8 años, 11 años y 15 años.

El estrecho vínculo que hemos construido con organizaciones y movimientos sociales nos ha permitido mantener el reconocimiento que ha acompañado el proceso en todo momento, a pesar de los ciclos de contracción en las dinámicas organizativas. Ha sido la articulación con otros procesos alternativos los que apalancan a PLBI sin invisibilizar a lo más importante del proceso que son nuestros niños, niñas y jóvenes junto a sus familias. Hacemos parte de Entre redes, una red de organizaciones distrital que plantea rutas de acción comunes en el marco de la exigencia por el derecho a la ciudad, la cual se ancla de manera dinámica al movimiento de masas social y popular del centro oriente colombiano; también hacemos parte de las organizaciones que dinamizan a la Cumbre popular urbana, una amalgama de organizaciones y movimientos sociales a nivel nacional que problematizan y plantean agendas comunes en torno a la exigibilidad de derechos y la discusión académica por el derecho a la ciudad, la defensa del territorio y su estructura ecológica principal, que para el caso bogotano centra su atención en la defensa de los humedales y todas las problemáticas socio ambientales ocasionadas en la cuenca del río Tunjuelito y la cuenca del río Bogotá, entre ellas la lucha contra el manejo inadecuado de residuos y la bomba de tiempo en que se ha convertido el relleno sanitario de Doña Juana, las comunidades aledañas exigen su cierre inmediato, pero las ansias por extraer la máxima ganancia sigue condenando a la montaña a recibir más de 6.000 toneladas de basuras a diario.

La cuestión de la urbanización periférica y la provisión de vivienda en el área metropolitana de la ciudad ha estado viciada históricamente también, hoy nos enfrentamos a una ciudad con

múltiples cinturones de miseria que empeora en las zonas de ladera, la expansión de la ciudad de una manera desordenada impacta la calidad de vida de miles de habitantes. Hoy la tendencia es al desarrollo de grandes proyectos inmobiliarios en zonas periféricas de la ciudad que aumentan la especulación, el endeudamiento y la financiarización de las clases populares de la ciudad, así como una redensificación de las zonas centrales con viviendas a altísimos costos destinadas a clases medias y altas.

Barrios enteros sin una adecuada provisión de servicios públicos o sistemas sanitarios; un sistema de movilidad limitado que obliga a grandes cantidades de trabajadores y trabajadoras a tener que tomar 2 o 3 transportes distintos por recorrido hacia sus lugares de empleo, aun así, el gran capital privado vinculado al sistema de transporte masivo continúa degradando la realidad de los casi 10 millones de habitantes en la ciudad. Aunque en la última década se haya masificado el uso de la bicicleta como el medio de transporte más eficiente y sostenible en el altiplano, la cuestión de provisión de infraestructura adecuada para su tránsito y la inseguridad impide un desplazamiento tranquilo por las calles de la ciudad, sin embargo, desde PLBI seguiremos incentivando su uso mediante bici recorridos por zonas aledañas de la localidad

Figura 24

2do mural Soñadores y deportistas PLBI



Nota: Postal del 2do mural Soñadores y deportistas PLBI. Fuente: Archivo PLBI (2017)

4.4.5 El espacio público en el Plan parcial ciudadela El porvenir

La Ciudadela El porvenir es un proyecto desarrollado a través de la modalidad de ejecución directa, promovido por Metrovivienda, corporación fusionada mediante el Acuerdo 643 de 2016 en la Empresa de Renovación Urbana, estableciéndose como la Empresa De Renovación y Desarrollo Urbano De Bogotá, D.C. (ERU) (PPD Ciudadela el Porvenir, 2019)

El Plan Parcial “Ciudadela El Porvenir de Bosa” se encuentra ubicado en el borde suroccidental de la ciudad de Bogotá, sobre el margen del Río Bogotá. Hace parte de la Localidad

de Bosa, y específicamente a la UPZ El porvenir, en la margen sur del río Tunjuelo. Su delimitación comprende una extensión de aproximadamente 132 hectáreas de área bruta, distribuidas en más de 500 predios, según el planteamiento inicial, para la generación de alrededor de 13.000 viviendas. Debido a variaciones de las condiciones del mercado que ha tenido la ciudad, desde la adopción de este plan parcial en el 2002, se vio la necesidad de cambiar el producto inmobiliario y con ello la cantidad de unidades de vivienda. Así las cosas, el plan parcial fue modificado aumentando 7.822 unidades de vivienda adicionales, para un total de 20.822 unidades en total. (PPD Ciudadela el Porvenir, 2019)

La estructura socioeconómica y espacial del área está soportada en la centralidad de Bosa, que concentra la actividad económica y tiene por función la oferta de bienes y servicios a las zonas residenciales de la localidad. En el marco de la red de centralidades, su principal directriz de desarrollo consiste en la promoción de la localización de equipamientos de escala urbana al interior de esta, en cuanto a la estratificación, predomina el estrato 2 dentro del plan parcial, sin embargo, en el resto de UPZ predominan las viviendas estrato 1.

Sus límites, en términos viales son: la avenida Longitudinal de Occidente, la avenida El Tintal, la calle 49 sur y la calle 55A sur, las cuales incorporan importantes elementos de la infraestructura vial y de la red de espacio público de la zona, como la avenida Primero de Mayo, la avenida Santa Fe y la alameda El porvenir, definiendo esta como una zona con gran potencial de desarrollo urbanístico, dentro de un contexto principalmente residencial, de origen informal, con problemas de infraestructura, movilidad y déficit de espacio público y equipamientos urbanos. (PPD Ciudadela el Porvenir, 2019)

4.4.5.1 Equipamiento urbano en el barrio El porvenir

Es un reto para la administración distrital la generación de equipamientos que provean servicios sociales a todos los grupos de población, donde se propicie el desarrollo y la satisfacción de las necesidades de los habitantes de la ciudad. Como parte de las obligaciones urbanísticas, el Plan Parcial Ciudadela El Porvenir, definió las áreas de cesión de equipamientos, clasificados por su uso en: bienestar social, culto, cultura, educación, educación superior y salud. (PPD Ciudadela el Porvenir, 2019).

Entre ellos encontramos, en el sector de bienestar social, jardines infantiles ubicados en los parques zonales y un centro de desarrollo comunitario, en el sector educativo se encuentran el colegio El Porvenir sede A, el colegio Ciudadela educativa de Bosa, el colegio German Arciniegas sede C, el colegio Fe y alegría y en cuanto al sector de educación superior, la Universidad Distrital Francisco José de Caldas sede Bosa, aun así, en la localidad de Bosa y en la UPZ El Porvenir existe un déficit alto en cuanto a la oferta de equipamientos para la población, aún más en el sector cultural y en el sector salud, aunque uno de los centros comerciales cuenta con un centro de atención médica de Colsubsidio y se encuentra en construcción un hospital de la policía en la av. Tintal con calle 52.

4.4.5.2 Comercio en el barrio El porvenir

El mayor número de empresas registradas con matrícula activa en Bosa se concentran en las UPZ Bosa Central (40,5%), Bosa Occidental (29,9%) y El Porvenir (14,1%), esta última con 4.033 empresas registradas. En la localidad de Bosa, el 44,2% de los establecimientos de comercio pertenecen al sector comercio, el 16,0% a alojamiento y alimentación y el 13,0% a industria. (SDP Diagnóstico por localidades, 2020)

En la zona del plan parcial se encuentran ubicados dos centros comerciales los cuales proveen de bienes y servicios a la población del barrio así como espacios para el entretenimiento orientado al consumo, además de ello, locales comerciales en viviendas unifamiliares y zonas específicas de las urbanizaciones multifamiliares, lo cual se complementa con las zonas comerciales ubicadas en los barrios aledaños al plan parcial dentro de la UPZ, generando un flujo continuo de habitantes entorno a las dinámicas comerciales. Junto a ello encontramos una abundante presencia de vendedores informales y ambulantes en las calles y andenes del sector que ofertan todo tipo de bienes para el consumo de la población.

Figura 25

Encuentro escuelas de formación Entre Redes, 2017



Nota: Encuentro escuelas de formación Entre Redes, Fuente: Archivo PLBI (2017)

4.4.5.3 Estructura Ecológica Principal, espacio público y parques en el barrio El porvenir

La Estructura Ecológica Principal en la modificación del plan parcial y su área de influencia está asociada básicamente al río Bogotá, que pertenece al sistema de áreas protegidas, los parques urbanos y los corredores ecológicos, con lo cual se aprovecha su potencial paisajístico, generando una relación de uso entre las mismas y las circulaciones peatonales, áreas verdes y de cesión. Una visión urbana sostenible, en donde los elementos de lo urbano interactúen como complemento con el medio natural, garantizando la protección e integridad de las áreas de conservación que se derivan del espacio público, en conformidad con el Plan de ordenamiento territorial.

Como resultado del diseño urbanístico y el sistema de espacio público adoptado por el Decreto del plan parcial, se generaron un total de 18 parques que, junto a los equipamientos, conformaban una estructura verde de 21.28 hectáreas, fueron adoptados mediante el plan maestro del parque El Porvenir, mediante el Decreto 111 del 15 de abril de 2003. Posteriormente, con la modificación del plan parcial hecha en el 2014, se generaron dos (2) parques adicionales para un total de veinte (20) parques (PPD Ciudadela el Porvenir, 2019).

En el mapa estructura ecológica principal podemos evidenciar como protagonista al parque metropolitano El Porvenir, un parque lineal que atraviesa la ciudadela por el costado sur de la Universidad Distrital y el colegio Ciudadela educativa de Bosa, cuenta con canchas de micro fútbol, fútbol 5 sintéticas, pista de patinaje, parque infantil, el cual se difumina en diferentes tramos hacia el sur occidente, lugar en el cual se ubica, además de unas canchas de fútbol 5 y de tenis, el CAI de policía El porvenir. Cabe señalar que, en la zona oriental del parque metropolitano, donde se encuentran las canchas de microfútbol y baloncesto padecen una mala planeación arquitectónica, ya que cuando hay demasiadas precipitaciones, las canchas se inundan completamente hasta 30 cms de

altura, quedando en este estado durante semanas y generando problemas de salud pública, un detrimento del presupuesto público que probablemente no tendrá pronta solución.

La alameda ciclorruta El porvenir, atraviesa el plan parcial de sur a norte hasta el predio del antiguo relleno sanitario Gibraltar hacia el sector de Dindalito y Patio Bonito de la localidad de Kennedy, esta alameda no solo proporciona la movilidad del sector, también se ha convertido en un importante pasaje para el encuentro, la práctica deportiva y el predominio del comercio informal, quienes proporcionan un sentido y una identidad particular al barrio.

El desarrollo y construcción del parque metropolitano ha generado una dinámica sociocultural particular que gira alrededor del aprovechamiento del tiempo libre de los habitantes de los barrios aledaños, desde el uso y apropiación de un sector por parte de jóvenes skaters, la consolidación de un espacio artístico y político conocido como Distristyle a partir del rap y el freestyle, así como el uso en repetidas ocasiones de la plaza como escenario de concentración y movilización popular, así como el desarrollo de actividades artísticas y culturales.

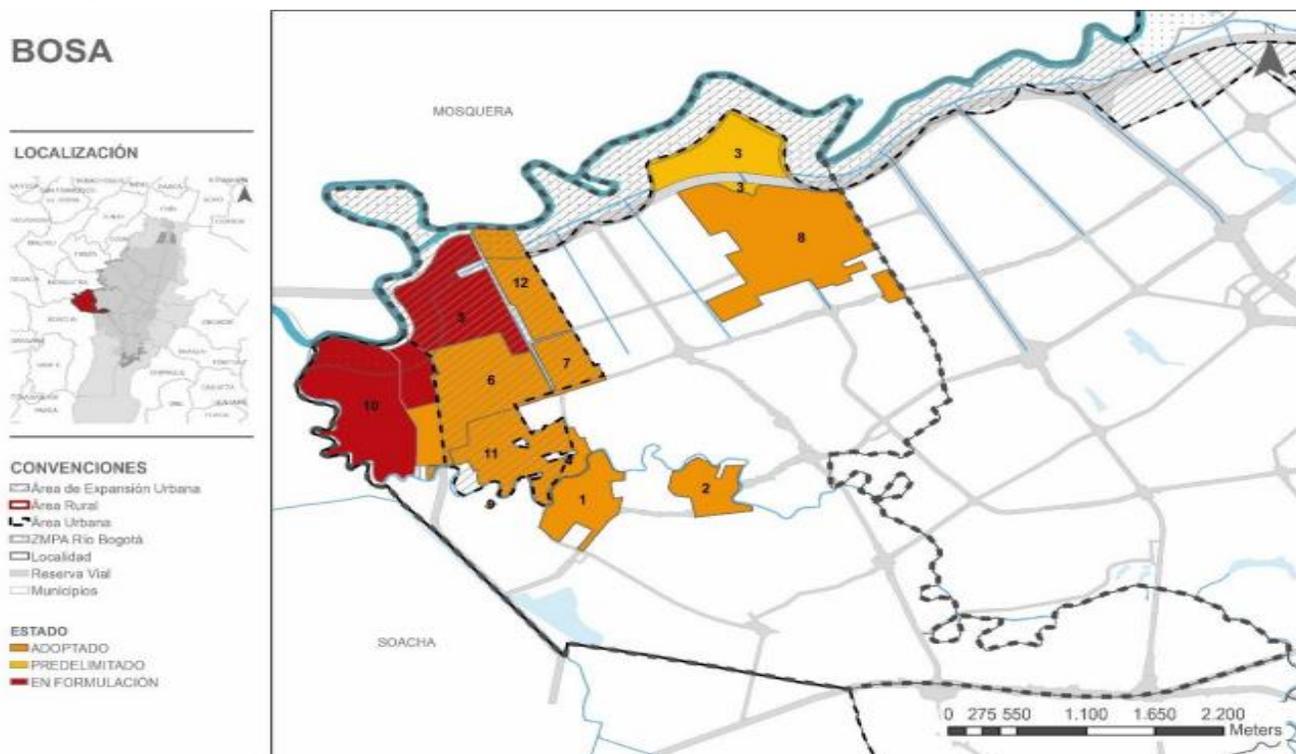
El predio donde se ubicaba el relleno sanitario de Gibraltar que funcionó allí hasta los años 90, cuando se abrió el relleno sanitario Doña Juana entre Usme y Ciudad Bolívar, estaba destinado para que allí se construyera el parque metropolitano El porvenir, sin embargo, con el paso de las administraciones distritales su uso se iba destinando a otras funciones, es más, iba a ser el lugar de construcción del patio taller para el Metro de Bogotá, sin embargo el esfuerzo para la estabilización de los suelos debía ser inmenso. Hoy este importante predio al parecer será destinado para la construcción del Centro de alto rendimiento Gibraltar, un escenario para la especialización y la práctica deportiva.

4.4.5.5 Planes de desarrollo en la localidad

En el artículo 31 del Decreto Distrital 190 de 2004, se definen los planes parciales como: “(...) los instrumentos que articulan de manera específica los objetivos de ordenamiento territorial con los de gestión del suelo concretando las condiciones técnicas, jurídicas, económico - financieras y de diseño urbanístico que permiten la generación de los soportes necesarios para nuevos usos urbanos o para la transformación de los espacios urbanos previamente existentes, asegurando condiciones de habitabilidad y de protección de la Estructura Ecológica Principal, de conformidad con las previsiones y políticas del Plan de Ordenamiento Territorial.

Figura 26

Planes parciales en la localidad de Bosa, Secretaría de planeación distrital



Nota: Planes parciales en la localidad de Bosa. Fuente: Secretaría de planeación distrital

La presente modificación se enmarca en el marco normativo vigente, la cual define a los planes parciales como un instrumento de planeación concebida en la Ley 388 de 1997, los cuales deben ser acogidos por los gobiernos locales por medio de su Plan de Ordenamiento Territorial (POT). En el caso de Bogotá, el Decreto Distrital 190 de 2004, propone como estrategia integral de gestión del suelo para los suelos en tratamiento de desarrollo localizados en suelo urbano y de expansión urbana, desarrollando grandes piezas de ciudad, evitando el desarrollo predio a predio.

Es importante resaltar que el área objeto de la presente solicitud, no (...) colinda con ecosistemas tales como parques naturales, reservas forestales, distritos de manejo integrado, distritos de conservación de suelo o zonas costeras (Artículo 2.2.4.1.2.1. del Decreto 1077 de 2015) y que, según este artículo, no requiere de concertación ambiental ni presentación al consejo consultivo de ordenamiento territorial.

Con la figura 25, planes parciales en la localidad de Bosa podemos evidenciar las zonas de intervención y expansión que se generan hacia los bordes periféricos de la ciudad, en las UPZ de desarrollo El Porvenir y Tintal sur se han desarrollado estos procesos que continúan brindando habitación a grandes porciones de la población en su mayoría trabajadores y trabajadoras asalariadas a costa de generar dinámicas de gran densidad poblacional que en ocasiones no posibilitan un bienestar de sus habitantes, estos suelos de expansión urbana terminarán siendo cooptados por grandes empresas y desarrolladores inmobiliarios e inevitablemente por el sector financiero, que ante la escasez de recursos de muchas de las familias que han adquirido sus viviendas en estas y otras zonas de la ciudad, terminan perdiendo sus propiedades por medio de remates hipotecarios y desalojos. Además de ello, es importante señalar, como lo muestra el mapa siguiente, amenaza por inundaciones de la localidad de Bosa, que al ser una zona ubicada en el borde de una cuenca hídrica de la magnitud del río Bogotá, existe un riesgo latente por inundaciones, como las sucedidas en el

año 2011 en la alameda de las atalayas, lo cual no corresponde con las garantías de debería tener la población para llevar una vida con dignidad.

Movimientos sociales, procesos organizativos y colectivos juveniles que por medio del deporte, el arte y la recreación, pretenden por la apropiación, recuperación y re significación de los espacios públicos en sus territorios, así como del aprovechamiento del tiempo libre y de ocio de la población, dotando estos espacios públicos en diferentes localidades y barrios populares de la ciudad de sentido, espacios en muchas ocasiones carentes de una adecuada infraestructura para la práctica deportiva, terminan configurándose como lugares de identidad y reivindicación de derechos, propiciando la reconfiguración del tejido urbano comunitario y el desarrollo integral de ciudadanías insurgentes capaces de comprender su entorno y sus dinámicas, quienes propician estrategias de asociación, formación, comunicación y acción para la transformación de la sociedad en su conjunto, posibilitando relaciones intra e interpersonales armónicas, así como una conciencia de cuidado y defensa ecológica.

Aquí ubicamos a la EFP PLBI, un escenario educativo en el cual la organización, la acción comunitaria y la reflexión colectiva alrededor de la práctica deportiva (la cual toma distancia de su forma moderna y mercantilizada, caracterizada por la exclusión y la competencia), son pilares fundamentales para la sensibilización y concientización de la población frente a las problemáticas y desigualdades que aquejan a la población y a la estructura ecológica principal de la ciudad.

También mencionamos anteriormente al colectivo popular Distristyle, que surgió a partir de la intervención artística desde el rap en una zona del parque metropolitano El porvenir, como una estrategia para el encuentro y la discusión sobre temáticas relacionadas con el acontecer coyuntural en relación a aspectos políticos, culturales, económicos y de opinión nacional, a estas jornadas acuden cientos de jóvenes que además de escuchar a los artistas participantes, se apropian del

espacio público, fortalecen su capacidad de acción política comunitaria, así como el tejido juvenil con una perspectiva crítica y propositiva de la realidad.

Además presento el ejemplo de la colectiva marginadas, un ejercicio organizativo que surge en el seno de un grupo de jóvenes mujeres que le apuestan a la transformación de la sociedad a partir de la formación de niños, niñas y jóvenes con una temática de género transversal en el barrio, apropiándose del espacio público de la ciudadela El Porvenir así como de algunos equipamientos de bienestar social y educativos como lo son la plaza del parque metropolitano, así como del centro de desarrollo comunitario para llevar a cabo espacios de encuentro y formación que posibilite a los y las jóvenes del sector alimentar su cultura política y una actitud crítica frente a los atropellos no solo del aparato estatal sino de una cultura patriarcal en la sociedad.

Son ejercicios de lucha popular que pretenden reivindicar los procesos organizativos y las formas de acción política de diferentes sectores en Latinoamérica, sectores de jóvenes estudiantes, mujeres, afros, pueblos originarios, disidencias sexuales, sindicatos, y agremiaciones que pretenden sistematizar procesos educativos, de movilización y de acción política, así como construir narrativas y saberes propios, desde abajo, donde los protagonistas son quienes enfrentan desde su cotidianidad los efectos de un sistema socio económico neoliberal, además de esto, combatir en la cotidianidad las distintas formas de violencia que se presentan en la sociedad y esa multiplicidad de problemáticas que se derivan de ello y que terminan por descomponer aún más la lesionada cultura ciudadana.

Algunos de los conflictos que se intentan reducir pero que aún persisten en la localidad y en la ciudad en cuanto a la degradación ambiental y del espacio público son: una alta contaminación de las fuentes hídricas (Río Bogotá y el Río Tunjuelito), por vertimientos industriales, domésticos y lixiviados provenientes de cementerios y del relleno sanitario, lo cual produce una continua emisión de olores ofensivos y genera un riesgo de rebosamiento en áreas urbanizadas legales e ilegales,

causados por la disposición de residuos de sólidos dentro de estos cuerpos de agua, lo cual provoca también un grave deterioro de la calidad del aire por factores como: material particulado proveniente de calles sin pavimentar, generación de gases por el desarrollo de actividades industriales y comerciales, quemas a cielo abierto, olores ofensivos por la presencia de ventas ambulantes de cocción de alimentos, sumado a la deficiencia de arbolado en el espacio público de la localidad.

La disposición de escombros en áreas de potrero, o los bordes urbanos de la ciudad también generan un deterioro ecológico tremendo, el déficit de espacio público, parques y zonas verdes, aumento en la presencia de roedores y otros vectores lo cual tiene relación directa con el manejo inadecuado de residuos, en especial, la disposición de residuos sólidos y de escombros tanto en los cuerpos de agua como en las rondas del río Tunjuelo y Bogotá, la disposición de restos de comida a caninos y palomas en el espacio público, la no recolección de excretas de las mascotas en parques, zonas verdes y vía pública, entre otros aspectos.

Así mismo ello es el resultado de unas condiciones estructurales de segregación y como rasgo principal, un sistema educativo deficiente, que no posibilita el ascenso y la formación integral, lo cual se deriva en la falta de oportunidades tanto por la escasez en la oferta, como por la nula formación y capacitación con la que salen los y las jóvenes al mundo laboral, además de ello el espectro de comercialización y consumo de licor y sustancias psicoactivas (SPA) es gigantesco, lo que conlleva a diversas dinámicas que en múltiples ocasiones derivan en la criminalidad.

Sujetos y familias vulnerables generan reacciones de supervivencia que puedan atentar contra la integridad y los bienes de otras personas, derivadas en casos de inseguridad por hurto, fleteo, extorsiones y todo tipo de delitos. Aunado a ello, una herencia cultural patriarcal conservadora y mafiosa produce ‘machos’ capaces de violentar y asesinar a sus parejas y múltiples

casos de violencia intrafamiliar, lo que genera es un desprecio total por el otro lo que genera otras formas de violencia por la cultura de la intolerancia tan arraigada en la población colombiana.

Así pues, es sumamente importante seguir multiplicando esas ideas de cambio en la población, poco a poco cada organización, colectivo, parche, gremio se va uniendo en una sola voz por derrotar ese fascismo clasista y paramilitar que se ha enquistado en la sociedad colombiana, sumar esfuerzos por superar o aprovechar las condiciones socio espaciales que el ordenamiento territorial y la producción social del espacio urbano nos va develando, superar cualquier muro que fragmente el ánimo de participar, de crear, de disfrutar la ciudad y tener las oportunidades y servicios sociales vitales para vivir con dignidad.

Figura 27*Inauguración Liga de fútbol popular*

Nota: Inauguración Liga de fútbol popular, Universidad pedagógica nacional. Fuente: Archivo PLBI 2015

4.4.6 La experiencia de la Liga de Fútbol popular

En el año 2015 se propone y materializa junto a algunas escuelas de fútbol popular la Liga de fútbol popular, proceso que día a día se consolida como un escenario para la articulación y la acción colectiva desde el Fútbol popular, que confronte a las lógicas de mercado del fútbol moderno, posibilitando el encuentro deportivo, así como el desarrollo de escenarios de formación, diálogo y movilización entre las escuelas de Fútbol popular.

Históricamente el fútbol ha sido un escenario de construcción de identidades y detonador de emociones, además de esto, también ha posibilitado acciones de resistencia, solidaridad e

indignación frente a la realidad a la cual se ve expuesta gran parte de la población Colombiana en campos y ciudades, expresiones llevadas a cabo desde iniciativas de barras futboleras organizadas de los diferentes equipos del fútbol profesional colombiano, sobre todo en un contexto de violencia y persecución, donde se pretende alejar el fútbol de la política y se silencian estos escenarios para las reivindicaciones populares.

Estos procesos han trascendido a las calles, parques, canchas y potreros de los barrios populares y vienen tomando fuerza a través de la práctica del fútbol, no solo como un deporte de competencia sino también como un escenario de crítica, reflexión y generador de propuestas de construcción de nuevas realidades que posibiliten la mejora de las condiciones de vida de los niños, niñas, padres y madres de las comunidades en las cuales inciden estos procesos, construyendo, según lo anterior una nueva categoría para entender el fútbol: el FÚTBOL POPULAR.

4.4.6.1 Breve sinopsis de antecedentes históricos

A partir del segundo semestre del año 2015 y cómo proceso posterior al surgimiento, desde finales del año 2013 de algunas propuestas que reconocen al deporte y esencialmente al fútbol como un vehículo para la transformación social y la construcción de poder popular desde las exigencias de los habitantes de los barrios periféricos de la ciudad de Bogotá y del municipio de Suacha, iniciativas conocidas como Escuelas de Fútbol Popular y junto a ello, el desarrollo de algunos escenarios de encuentro entre éstas escuelas como picaditos, cuadrangulares y el mundial de fútbol por la paz con justicia social, la dignidad y el poder popular; inicia el proceso conocido como la Liga de Fútbol Popular.

Un proceso de construcción colectiva pensado como un espacio de encuentro de diferentes procesos populares, que buscan rescatar el fútbol de la lógica del mercado neoliberal, a través de

una mirada crítica, transformadora y emancipadora, que proponga las bases para el fortalecimiento del tejido social de las comunidades y la construcción de un fútbol incluyente, para todos y todas; que vincule a las organizaciones sociales y escuelas, entrelazando la academia con las dinámicas sociales encaminadas a la configuración de nuevas alternativas para la vida digna.

El día 30 de octubre del año 2015 se desarrolló el acto inaugural de la primera edición de la Liga de fútbol Popular en La Universidad Pedagógica Nacional, institución que aportó significativamente en la configuración del proceso, razón por la cual el lema de esta primera edición es "Del Barrio a la Academia" posibilitando a niños y jóvenes tener un acercamiento con la institución educativa, que desde una mirada de "la epistemologías del sur", busca generar amplitud de opciones de enriquecimiento cognoscitivo a sectores históricamente marginados.

A partir de esto se ha venido fortaleciendo el proceso tanto en el plano organizativo como en el participativo, sumando apuestas de las diferentes localidades de la medialuna sur de la ciudad de Bogotá (Bosa, Kennedy, Usme, Ciudad Bolívar, Tunjuelito), Engativá, el Municipio de Suacha y a partir de este año, se empezará a replicar el proceso en la ciudad de Tunja. A vísperas de la cuarta edición esperamos consolidar el proceso a nivel distrital y continuar posibilitando el desarrollo de estas iniciativas desde el fútbol en todo el País.

4.4.6.2 ¿Qué es La Liga de Fútbol Popular?

Somos la Liga de Fútbol Popular “del barrio a la academia”, reconocida como un espacio que reúne y articula procesos organizativos y escuelas de fútbol popular, que se oponen a las lógicas del Fútbol Moderno y que por medio de acciones colectivas materializan apuestas sociales, políticas, ambientales, educativas y autónomas, que potencian escenarios formativos y reflexivos donde se problematiza la práctica del fútbol desde una perspectiva rebelde y popular, tenemos la certeza en que el fútbol que se juega en las canchas del barrio, de barro y de tierra constituyen territorios para la transformación y reivindicación de los intereses de las clases populares latinoamericanas.

Figura 28

Conversatorio fútbol rebelde y popular



Nota: Conversatorio fútbol rebelde y popular, Universidad pedagógica nacional. Fuente: Archivo PLBI (2015)

En oposición al fútbol moderno, como Liga hemos planteado algunos principios que desde la colectividad hemos construido para fortalecer nuestra propuesta de fútbol popular como alternativa a la práctica deportiva y consciente del balón pie.

4.4.6.3 Principios: Políticos, Organizativos y ejes transversales de trabajo

Declaramos a la Liga de fútbol popular como:

- ★ Antipatriarcal y con enfoque de género, como alternativa a una cultura opresora.
- ★ Anticapitalista y antiimperialista, porque resistimos ante un sistema que violenta la vida.
- ★ Antifascista y antirracista, porque rechazamos la imposición cultural de Europa y la idea de supremacías raciales e ideológicas.
- ★ Decolonial y que reivindique los saberes populares, porque reconocemos y reivindicamos la ancestralidad y sabiduría latinoamericana.
- ★ Fraterna, solidaria y sorora, como principios de resistencia a la individualización e invisibilización que nos impone el capital.
- ★ Con ética revolucionaria, para la emancipación de los pueblos.
- ★ Plural, diversa y participativa, que promueva el trabajo colectivo y la unidad.
- ★ Transparente y anti corrupta, porque no reproduciremos un sistema político neoliberal que justifica perpetuarse en el poder.
- ★ Que defienda lo público, como bien colectivo.
- ★ Que defienda el territorio y el medio ambiente, contra el modelo extractivista y excluyente para la clase obrera del país.
- ★ Que promueva la paz con justicia social, para la dignidad y el poder popular.

- ★ Que realice crítica y autocrítica, individual y colectivamente, como principios revolucionarios.
- ★ Participativa y activa en movilizaciones y luchas de los territorios y procesos de base, por la unidad y la transformación social.
- ★ Para dar viabilidad a nuestros principios políticos, nuestra forma organizativa permite:
- ★ Asamblea como órgano máximo de decisión, teniendo como bandera la horizontalidad y la paridad en cada estamento de participación.
- ★ Estructura en espiral, reivindicando el pensamiento ancestral de nuestras culturas indígenas, respetando la autonomía para las escuelas y procesos de base, como autodeterminación dentro de la diversidad.
- ★ Formulación, ejecución y evaluación constante, porque leeremos nuestros contextos y sus dinámicas para entenderlas y transformarlas.

Desde el sentir y el pensar de las escuelas trabajamos desde:

- ★ La educación popular, como metodología para trabajar con las comunidades de nuestros barrios.
- ★ El territorio y ambiente, para la construcción de la vida digna.
- ★ Género, para repensar y transformar nuestras formas de relacionamiento social y cultural de la opresión del sistema capitalista y patriarcal.
- ★ La paz, como derecho de los pueblos.
- ★ Fútbol popular, como vehículo de transformación.

- ★ Derechos humanos, para garantizar la vida de los líderes y lideresas sociales, la libertad de expresión, la libertad de catedral y el buen vivir de las comunidades.

Siendo una alternativa formativa y deportiva construida por las bases populares de los barrios de la ciudad de Bogotá, nos reconocemos como las y los nadies que han invisibilizado las dinámicas del mercado mediante la usurpación del fútbol como deporte popular. La LFP se ha propuesto transformar el fútbol desde sus más particulares prácticas, como es jugarlo en las canchas del barrio, el fútbol popular en cada uno de los territorios de las escuelas recogidas en la propuesta de la LFP se opondrá a considerar a nuestras jugadoras y jugadores como una mercancía la cual comerciar, nos esforzamos por la constitución de nuevos hombres y mujeres como lo planteaba el Che Guevara, nos oponemos a la concepción actual del fútbol como un espectáculo de consumo, un stand de venta, rechazamos que el estadio, máximo templo de este deporte, se convierta en un centro comercial, no permitiremos que sus tribunas se conviertan en espacios grises faltos de la alegría popular, nuestros jugadores no se enajenan por medio de uniformes representados en cifras, los maniqués mal llamados jugadores del fútbol moderno que reproducen los cánones del cuerpo, la salud, la belleza, el vestir, el pensar de la sociedad globalizado seguirán más. Nuestros jugadores, los del fútbol popular reivindicarán el saber de las clases populares y parafraseando a Galeano; no seguimos nutriendo el fútbol moderno, europeo, con los jugadores de los barrios populares de Latinoamérica, seremos la alternativa popular del fútbol como estilo de vida.

4.4.6.4 Estructura organizativa de la Liga de Fútbol Popular

La Liga de Fútbol Popular después de su tercera asamblea se organizó de la siguiente manera: equipos territoriales que responden a las localidades de Bogotá y Suacha (Ciudad Bolívar, Techotiba, Usme, Bosa y Suacha) y una zona norte que comprende las escuelas de la localidad de

Suba, al igual que unas mesas de trabajo (1. Comunicaciones, 2. Técnico-deportivo, 3. Veeduría-Derechos Humanos y Resolución de Conflictos, 4. Finanzas y 5. Educativo). Dichos equipos de trabajo y territoriales están conformados por los y las profes de las escuelas deportivas partícipes de esta 6ta edición. Estos espacios confluyen en un órgano dinamizador que pretende centralizar algunas decisiones y operatividad las acciones dentro de la organización este equipo es el dinamizador y lo constituyen un vocero de cada territorio y equipo de trabajo. Cabe aclarar que las decisiones más fundamentales son tomadas en una asamblea general que se realizan cada año.

4.6 Cancha cómo Aula: Propuesta educativa desde la educación popular

Estamos convencidos del potencial transformador del trabajo colectivo anclado a los territorios a partir del deporte, debemos dotar de sentido político ese pedazo de espacio público (cancha, potrero, tierrero) para construir una cultura política positiva en los niños, niñas y jóvenes como sujetos conscientes y críticos de su realidad cotidiana, ecológicamente responsables y en una constante lucha por la justicia social y la eliminación de cualquier tipo de discriminación y exclusión. La cancha como aula permitirá sentar las bases de una sociedad solidaria, cooperativa y digna para todos y todas.

Es una apuesta educativa que rompe los muros de la escuela como institución, una propuesta en la que se articula la formación deportiva del fútbol popular con una formación multidisciplinaria contextual, crítica y emancipadora. Se trata de dotar de sentido político el lugar, en este caso, el

Figura 29

Violencia y barras futboleras.



Nota: Reflexión acerca de la violencia y barras futboleras. Fuente: post Facebook PLBI (2019)

potrero, el tierrero, la cancha de cemento, pasto o sintética y pasa a convertirse en el escenario por excelencia de disputa cultural, político y territorial.

La cancha como aula como propuesta pedagógica propicia la generación de una reflexión crítica, el diálogo y la construcción de saberes de una manera contextualizada y situada territorialmente. Permite espacios de formación y acción que parten de las necesidades e intereses de las comunidades. espacio que alberga cada sábado a cientos de soñadores deportistas, familias y profesores, cargados de sueños, goles, anhelos y conflictos, la cancha como aula se convierte en el escenario donde aflora el diálogo, la reflexión y el trabajo en equipo.

Esta disputa se cimienta en el potencial del deporte y específicamente del fútbol para posibilitar construcciones identitarias y culturales que facilitan la generación de una organización comunitaria efectiva, que propicie el uso y la apropiación del espacio público, por medio de la adecuada articulación entre los principios de la educación popular con las formas y representaciones colectivas para construir el fútbol popular, al rededor del rescate y fortalecimiento de la función cultural, lúdica y recreativa del espacio público, la importancia de la formación de niños y jóvenes anclados a su contexto territorial y el fortalecimiento de la diversidad cultural en la ciudad.

Para una posterior investigación académica profundizaré esta categoría de la cancha como aula como elemento fundamental en la consolidación del fútbol popular en nuestro país, dejando como precedente que es esta porción del espacio público en localidades y barriadas, el escenario donde se materializa la práctica de ese fútbol popular y rebelde, el diálogo de saberes y la acción colectiva.

Cabe mencionar que en el repositorio de la Universidad pedagógica nacional se encuentran otros dos trabajos de grado de 2 compañeros cofundadores de la escuela que abordan esta temática desde la perspectiva de la educación comunitaria y que hacen referencia al proceso organizativo de

la escuela de fútbol popular Por la banda izquierda. *El fútbol como objeto del capitalismo a una propuesta educativa y política en la Escuela de Fútbol Popular por la Banda Izquierda*. Escrito por Manuel Julián Cortés (2019) y *La cancha como aula. Propuesta pedagógica del fútbol popular*. Escrito por Erwin Manuel Castillo (2018) los cuales son dos referentes muy importantes en el análisis y comprensión del surgimiento y consolidación del fútbol popular en el país y en particular de la EFP PLBI. Cabe mencionar que tanto en el repositorio de la UPN como en los repositorios de otras universidades tanto públicas como privadas, aparece el fútbol popular como categoría de análisis principal, ello como una muestra de la reelevancia académica que moviliza también el fútbol popular como metodología pedagógica de las organizaciones y movimiento sociales en Colombia.

Como proyección del proceso organizativo de la escuela, además de continuar fortaleciendo las alternativas de gestión y mejoramiento del espacio público del barrio El porvenir y en general de la localidad de Bosa, nos encontramos realizando el proceso para conseguir la personería jurídica de la escuela como asociación, además de las gestiones pertinentes para realizar la solicitud del aval deportivo ante el IDRDR y esperamos en el transcurso de este año 2023 editar una publicación de carácter académico e investigativo que nos permita condensar todas estas reflexiones que hacemos realidad por medio del fútbol popular, la organización comunitaria urbano popular y las ansias de transformación social. Aprovecho para hacer la invitación a que nos sigan en nuestras diferentes redes sociales y de comunicación, cualquier pregunta, discusión, retroalimentación u apoyo ya sea en especie o económico para el fortalecimiento del proceso formativo que desarrollamos con la escuela nos lo hagan saber.



Por la Banda Izquierda
porlabandaizquierdafxp@gmail.com

facebook

**Por la Banda
Izquierda**

8,2 mil seguidores • 178 seguidos

Instagram



futbol.plbi

Por La Banda Izquierda

Followed by diego_avila91 + 167 more

CONCLUSIONES

Para concluir, es sumamente importante reconocer la potencia que posee el espacio público en la dinámica cotidiana de cada habitante de la ciudad; aunque lo transitamos, usamos, degradamos, disfrutamos y vivimos a diario, no nos detenemos a apreciar y valorar el papel significativo que tiene sobre nuestra vida; incide directamente sobre nuestra propia percepción del lugar donde vivimos y cómo nos sentimos al recorrer las aceras circundantes de nuestro vecindario, desde ahí empieza la disputa por una vida digna o cómo lo reivindican las sociedades originarias andinas, la lucha por el buen vivir.

Aunque este espacio que rodea nuestro lugar privado determina en cierta manera la calidad de vida nuestra y la de nuestras familias, también funge como el escenario para compartir, convivir, disfrutar y encontrarnos con el otro, con el diferente, con el vecino, con el amigo o el compañero de trabajo; de la provisión de ese espacio depende la calidad de nuestras relaciones. El segundo escenario de socialización después de nuestro hogar y nuestra familia será siempre la calle; ese conjunto de andenes, calles, avenidas, parques y potreros forjan lo que hoy en día somos como personas y como ciudadanos. Por eso el objetivo central de este trabajo consiste en invitar al lector a hacer uso del tiempo libre y del tiempo de ocio sobre el espacio público, nos pertenece a todos y todas y así mismo tenemos la responsabilidad de su protección, conservación y mejoramiento. La organización comunitaria y el trabajo colectivo posibilita la apropiación de los espacios públicos para el mejoramiento de la calidad de vida de los y las pobladoras, para brindar alternativas de formación, recreación y encuentro.

El espacio público se debe concebir como lugar de juntanzas, socialización e identidad colectiva, más no como escenario cooptado por la criminalidad en sus múltiples formas, la represión policial o estatal, la privatización o la inanición. Juntarse con vecinos y vecinas conducirá a un

escenario de disputa política, movilización y construcción de afectos y sentidos colectivos, como una política incondicional de vida, que las nuevas generaciones comprendan que en la tolerancia, el respeto y el amor al otro, al vecino, al amigo, al conductor, al tendero, etc., está la clave para construir una sociedad diferente, sin dejar a un lado la corresponsabilidad y la auto crítica, siendo consecuentes con el quehacer político, responsables en la praxis, comprometidos y constantes con el rol de ser educadores populares, sin bajar el puño, porque el cambio cultural, esa que es nuestra tarea, no se logra en 5 o 10 años, no es una tarea para blanditos o como se dice en la jerga futbolera, no es para pechos fríos. Una vez rebelde, rebelde toda la vida. Desde allí germina la semilla de las ciudadanías insurgentes, desde el amor eficaz, por una cultura política sensible y transformadora.

Otro de los objetivos del presente trabajo de investigación y del qué hacer del fútbol popular en los y las jóvenes es el uso adecuado del tiempo libre, es importante tomar una posición reflexiva y crítica frente a las dinámicas del consumo petrificante, a los poderosos les conviene los sujetos inermes, adosados, que asienten sin preguntar. Cada segundo de tu vida es tan importante que no debes dudar en vivirlo y disfrutarlo al máximo, desde la banda izquierda de la cancha de la vida se vive más bonito, la vida cobra sentido porque estas tanto para ti como para los demás, el conocimiento y la participación te liberan y te llevan a otro estadio y qué mejor que hacerlo pateando la pelota. Convierte tu tiempo libre en tiempo de ocio, alimenta tu espíritu y tu conocimiento tanto como sea posible. Para el sujeto urbano, existen en la ciudad múltiples alternativas para el disfrute de su ciudad en el espacio público, lejos de alimentar la industria de la cultura de masas y el entretenimiento cooptado por grandes marcas y corporaciones audiovisuales y recreativas.

Este trabajo hace hincapié en el poder transformador de las organizaciones sociales sobre el espacio público, presentando la incidencia de las organizaciones sociales y colectivos de trabajo comunitario que practican el fútbol popular en la apropiación, adecuación y mejoramiento del

espacio público mediante la acción colectiva y la formación de una cultura política crítica que posibilite la transformación de las dinámicas socio culturales cotidianas de los barrios populares en la ciudad de Bogotá. Esta tendencia pedagógica a partir del deporte ha permitido potenciar y dar un nuevo horizonte a las organizaciones sociales de base comunitaria, les ha permitido ampliar su espectro de intervención y ha posibilitado la recuperación y el uso del juego como base del trabajo en equipo, del liderazgo y la acción colectiva. La intención es que se continúe replicando y que en cada cancha de microfútbol, fútbol, sintética, potrero o tierrero de la ciudad o del país surja de forma incontenible un parche de colegas que le apueste a la formación deportiva, cultural y política de las nuevas generaciones, cracks con el balón y con la palabra. Hordas de jóvenes que reconozcan lo mal que vienen actuando las grandes corporaciones del fútbol a nivel global y nacional, ejemplo de ello es la forma como los directivos del fútbol colombiano menosprecian el fútbol femenino, situación que se replica a escala global; o de la Superliga Europea que pretendía conformar un torneo excluyente con los 12 clubes más ricos y que terminó siendo un fracaso; o del mundial de Qatar con sus múltiples casos de corrupción y desprecio total por la vida de miles de trabajadores que perecieron en las obras de construcción de los estadios debido a las altísimas temperaturas y las pésimas condiciones laborales.

En este contexto los movimientos sociales y organizaciones comunitarias, han allanado el camino para su pervivencia, incidencia y fortalecimiento en campos y ciudades; pretenden contribuir a la formación de la población y al fortalecimiento del tejido social, fomentan el acceso a la educación de las nuevas generaciones mediante acciones, talleres, eventos y encuentros comunitarios; orientadas a aportar en la construcción de sujetos políticos capaces de comprender su entorno y sus condicionantes, son “organizaciones de base comunitaria, que en su intento de

desvincularse de la economía global, expresan su descontento con el neoliberalismo apelando a la especificidad de su propia situación geográfica'' (Harvey. 2009:72).

Aunque la experiencia en España continúa replicándose y los clubes continúan avanzando en su esfuerzo por llegar a jugar en la segunda división y por qué no, compartir un lugar junto a los clubes más importantes del continente en La Liga profesional, la modalidad de los clubes de accionariado popular sientan un precedente que posibilita otra forma de concebir este deporte, ahora bien, la situación con respecto a nuestro país dista mucho de llegar a darse de manera similar, pues la modalidad en la cual se organizan los torneos profesionales y semiprofesionales son mucho más limitados, mientras en España existen 4 divisiones de fútbol profesional y semiprofesional y torneos de ascenso regional, en Colombia solamente hay 2 instancias profesionales y torneos departamentales, además de ello, la concepción del fútbol popular para el caso colombiano se fundamenta en un proceso de formación de fútbol base para niños y niñas con un importante objetivo de formación política y cultural, aunque una de las proyecciones desde el surgimiento de la LFP ha sido el de construir un proceso de semillero para la competencia deportiva con los mejores deportistas por categoría en cada una de las escuelas, no se cuenta con el capital monetario o financiero para costear un proyecto de tal magnitud, mientras que dichos clubes de accionariado popular surgen a partir de los aportes fijos de los socios con el fin de costear la contratación de jugadores amateur y semi profesionales preparados para la competencia y aunque es un ejemplo a seguir, el apoyo en nuestro país es un poco más limitado, sin embargo seguiremos juntando voluntades, afectos y aportes para hacer realidad el sueño muchos de nuestros deportistas de los barrios populares de llegar a profesionalizarse. Para este año 2023 generamos una articulación con la escuela La Roma FPFCA con el objetivo de acercarnos a ese sueño común y participaremos con un

equipo híbrido en el torneo Baby fútbol, de la categoría 11 años, quizás sea el inicio de un proyecto futbolero con gran proyección, el equipo del barrio se prepara para ganar la copa.

El fútbol popular llegó para quedarse, como una estrategia para sentar la discusión de fondo por el papel de la mujer en la sociedad, patear como niña seguirá siendo el lema de muchas escuelas que a diario se la juegan por brindar herramientas tanto físicas como discursivas para la emancipación y el empoderamiento de la mujer, como un pilar fundamental para la consolidación de una sociedad diferente; entendiendo también que es importante fortalecer la formación y sensibilización de los jóvenes frente a la violencia de género, que no sea un feminicida o un violador potencial más, que desarrollen la suficiente madurez emocional para que no pretendan adueñarse de la vida de otra persona y que estas nuevas generaciones de ciudadanías insurgentes eliminen de raíz cualquier forma de machismo, homofobia y racismo de la sociedad.

En el contexto colombiano, esta metodología del fútbol popular propicia un escenario para el diálogo, la resolución de conflictos, el encuentro comunitario y la formación de una cultura política crítica y transformadora. Su proyección a medio y largo plazo pretende masificar su incidencia territorial, que se reproduzcan en todos los barrios y ciudades procesos de educación popular con esta perspectiva, que nuestros parques se conviertan en escenarios de encuentro de la comunidad y fortalecimiento del tejido comunitario, que se multiplique la discusión y la organización a escala barrial y local de acuerdo a los intereses propios de cada grupo y comunidad, ello permitirá configurar dinámicas culturales propias e identidades colectivas, que más allá del posicionamiento de guetos separados de la realidad, se conviertan en actores dinamizadores de la cultura y la identidad en el espacio público, generar una urbanización sociocultural del tiempo libre en cada cancha, parque y plaza de la ciudad. Además, la configuración de estas organizaciones y

colectivos artísticos y culturales brindarán un aire de renovación en las estructuras sociales tradicionalmente planas y conservadoras.

Estos procesos de formación deportiva y política que a través de la educación popular aportan significativamente en la disputa por el disfrute equitativo e incluyente de los espacios públicos como uno de los fundamentos del derecho a la ciudad. Son experiencias que nos proporcionan claves para fortalecer la capacidad organizativa comunitaria, la formación de una cultura política crítica y participativa y la consolidación de un tejido urbano solidario y cooperativo que resista a las políticas predatoras del neoliberalismo y sus lógicas de competencia, escasez, esclavitud y muerte. Nos vamos a seguir tomando el atrevimiento de Sentipensar el fútbol y hacer de cada cancha y potrero un aula, una enseñanza para la vida y un proyecto por la democratización del deporte y de la cultura.

el fútbol popular como propuesta pedagógica y organizativa fomenta el uso, la adecuación y la apropiación del espacio público, espacios convertidos en escenarios para la disputa sociocultural, la formación política y el aprovechamiento del tiempo libre; la integración cultural, deportiva y política que fomenta el fútbol popular posibilita la formación de niños, niñas y jóvenes desde una perspectiva crítica y emancipadora. Sujetos activos en la transformación de las prácticas cotidianas en sus territorios, así como en la gestión y apropiación de los espacios públicos de los barrios populares de la ciudad.

En este trabajo pretendo evidenciar las relaciones que se entretajan en el espacio público como espacio de acción política para estas organizaciones y movimientos sociales, así identificar las dinámicas de disputa, uso y apropiación del espacio público, en relación con el deporte y el aprovechamiento del tiempo libre, problematizando las tendencias actuales del entretenimiento y la cultura de masas consumista y alienante, así como su impacto en el tejido urbano.

- ★ **El fútbol popular como propuesta pedagógica y organizativa fomenta el uso, la adecuación y la apropiación del espacio público.**
- ★ **Los espacios públicos se transforman en escenarios para la disputa sociocultural, la formación política y el aprovechamiento del tiempo libre.**
- ★ **la integración cultural, deportiva y política que fomenta el fútbol popular posibilita la formación de niños, niñas y jóvenes desde una perspectiva crítica y emancipadora.**
- ★ **La organización comunitaria y el trabajo colectivo posibilita la apropiación de los espacios públicos para el mejoramiento de la calidad de vida de los y las pobladoras, para brindar alternativas de formación, recreación y encuentro.**
- ★ **El fútbol popular logra incidir en más de 2.000 niñas, niños y jóvenes de manera directa, además de vincular la participación de sus familias en distintos barrios, territorios y localidades de las ciudades de Bogotá y Tunja y los municipios de Suacha y Fusagasugá.**
- ★ **La cancha como aula se plantea como respuesta a la crisis del sistema educativo, una educación que enseñe a pensar y proponer soluciones a las problemáticas contextuales colectivas.**
- ★ **Sentipensar el fútbol y el deporte posibilita la formación de niños, niñas y jóvenes con valores, fortaleza emocional y capacidad de resolución de conflictos mediante el dialogo y la reflexión, el amor eficaz como guía de la acción política.**
- ★ **Esta tendencia pedagógica a partir del deporte ha permitido potenciar y dar un nuevo horizonte a las organizaciones sociales de base comunitaria, les ha permitido ampliar**

su espectro de intervención y ha posibilitado la recuperación y el uso del juego como base del trabajo en equipo, del liderazgo y la acción colectiva.

- ★ El fútbol popular condensa la discusión por el papel de la mujer en la sociedad, patea como niña seguirá siendo el lema de muchas escuelas que a diario se la juegan por brindar herramientas tanto físicas como discursivas para la emancipación y el empoderamiento de la mujer, como un pilar fundamental para la consolidación de una sociedad diferente.
- ★ El fútbol popular estimula la práctica recreativa y deportiva en función del fortalecimiento del tejido social y comunitario, afianza los lazos entre las diferentes escuelas e incentiva la participación de nuevas escuelas con una visión del deporte como elemento de formación integral.
- ★ Se concibe ahora al fútbol como una reivindicación de las clases populares, una propuesta de acción política para la construcción de nuevos sujetos que, desde la práctica deportiva y la participación aporten a la transformación de su proyecto de vida y de su entorno.
- ★ Las escuelas de fútbol popular aportan significativamente en la disputa por el disfrute equitativo e incluyente de los espacios públicos como uno de los fundamentos del derecho a la ciudad.
- ★ Nos vamos a seguir tomando el atrevimiento de Sentipensar el fútbol y hacer de cada cancha y potrero un aula, una enseñanza para la vida y un proyecto por la democratización del deporte y de la cultura.

Hace casi 10 años iniciaba este lindo sueño, como un proyecto de formación deportiva y cultural que posibilita que nuestros niños, niñas y jóvenes practiquen este bello deporte, lejos de las dinámicas del mercado y la competencia despiadada y seguiremos garantizando que nuestras nuevas generaciones sean líderes y lideresas de sus comunidades, que se apropien, mejoren y transformen el espacio público, que tengan la capacidad de comprender su realidad desde una perspectiva crítica y que su participación en las decisiones sociales y políticas de su barrio, ciudad y país sea activa y propositiva.

Larga vida a Por la Banda Izquierda y a la Liga de fútbol popular.

Figura 30

Publicidad festival de fútbol popular



Nota: Publicidad festival de fútbol popular. Fuente: Archivo LFP (2018)

REFERENCIAS

ASOCIACIÓN red Itoco (2017) Ciudad trabajo y bienes de consumo colectivo. Cuaderno 2: tendencias y dinámicas de la urbanización colombiana

ACEBEDO, L., Rodríguez, F., & Ruales, J. (2006). Del Espacio Público al Espacio Lúdico. *Revista de Arquitectura El Cable*, 0(5), 26–40.

ALABARCES, Pablo (2018) Historia mínima del fútbol en América Latina -- 1a. ed. -- Ciudad de México, México: El Colegio de México, 2018

BÉNARD Calva, Silvia M. (2019) Autoetnografía Una metodología cualitativa. Selección de textos. Universidad autónoma de Aguascalientes, México.

BÉNARD Calva, S., Luévano, M. de la L., Alejandro, R., Ellis, C., Adams, T., Bochner, A., Richardson, L., Adams St. Pierre, E., Preissle, J., DeMarrais, K., Rambo Ronai, C., Tullos, J., Burns, M., & Jerz, D. (2019). *Autoetnografía*.

BLANCO, Mercedes (2012) Auto-etnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios* vol.9 no.19 México may./ago. 2012

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632012000200004

BORJA, Jordi, & MUXÍ, Zaida. (2001). Centros y espacios públicos como oportunidades

BORJA, Jordi (2011) Espacio público y derecho a la ciudad. *Viento Sur*, 116, p. 39 – 49

BORJA, Jordi (2000). El espacio público, ciudad y ciudadanía.

BORJA, Jordi (2004). Espacio público y espacio político. *Seguridad Ciudadana: Experiencias y Desafíos*, 18–58.

DELGADO, Manuel (2011) El espacio público como ideología. Catarata. Barcelona

DEPARTAMENTO nacional de planeación (2014) misión de ciudades. una política nacional para el sistema de ciudades con visión de largo plazo. Bogotá D. C.

CALDEIRA, Teresa Pires do Rio (2007) Ciudad de muros, Editorial Gedisa, Barcelona (versión en español), 2007 479 p., ISBN: 9788497841917

CANTOR, Juan (2017) La crisis del espacio público o la negación del derecho a la ciudad. (Tesis de Pregrado). Universidad Pedagógica Nacional: Bogotá.

CARRION, F. (1989). Espacio público: punto de partida para la alteridad. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53, 160. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.

CASAS Anguita, J; J.R. Repullo Labrador y J. Donado Campos (2002) La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos Revista Atención primaria. 2003;31(8):527-38.

CASTELLS, Manuel (2001) La Era de La Información Vol. II El Poder de La Identidad, México D.F. siglo XXI editores, tercera edición en español.

DAVIS, Mike (2006) Planeta de ciudades miseria del Título original: Planet of Slums Publicado originalmente por Verso, UK, 2006 y Ediciones Akal, S. A., 2007, 2014 para lengua española.

GARCIA Ayala, J. A. (2012). Complejidad y urbanización sociocultural del tiempo libre metodología para un análisis urbano de cerca y por dentro. Plaza y Valdés Editores.

GARNIER, Jean Paul. (2017). El derecho a la ciudad desde Henri Lefebvre hasta David Harvey. Entre teorizaciones y realización. *Ciudades*, 15(15), 217. <https://doi.org/10.24197/ciudades.15.2012.217-225>

GONZÁLEZ Castro, Claudia. (2010) Acerca de la identidad de las masas, disponible en <http://www.rmm.cl>;

GUERRERO Muñoz, Joaquín. (2014) El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa. Azarbe revista internacional de trabajo social y bienestar n.º 3 • 2014

HARVEY, David. (2009) El Cosmopolitismo y las geografías de la libertad. Madrid: Akal, 2017. 346pp. del Original Cosmopolitanism and the Geographies of Freedom. New York: Columbia University Press, 2009. 352 pp.

HOLSTON, James. (2009) La ciudadanía insurgente en una era de periferias urbanas globales. Un estudio sobre la innovación democrática, la violencia y la justicia en Brasil.

IDRD - Instituto distrital para la recreación y el deporte. (2010) Manual de aprovechamiento económico del espacio público administrado por el IDRD. Alcaldía mayor de Bogotá

LEMA, Ricardo, (2010) Cultura, desarrollo y recreación, Bases teóricas para el desarrollo comunitario desde el tiempo libre, Uruguay, Universidad Católica de Uruguay, disponible en <http://www.recreación.org>

LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio. (2000) Aproximaciones al Concepto de Cultura Política. Convergencia Revista de Ciencias Sociales, [S.l.], n. 22, mayo 2000. ISSN 2448-5799. Disponible en: <<https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1835>>.

MORENO Torres, Carlos Humberto (2013) Ocupación del tiempo libre en actividades de arte y deporte como ejes en la construcción del sujeto político a partir de la organización social vida y liderazgo ubicada en brazuelos (Usme). Tesis de Maestría en investigación social interdisciplinar

OZONAS, Lidia; Pérez, Alicia (2004) La entrevista semiestructurada. Notas sobre una práctica metodológica desde una perspectiva de género. La Aljaba. Segunda época, volumen IX 2004-05

PAREDES Ortiz, Jesús (2007) Historia del fútbol: evolución cultural, <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 11 - N° 106 - marzo de 2007

QUITÍAN Roldán, David Leonardo Comp. (2012) Estudios socioculturales del deporte desarrollos, tránsitos y miradas. Ed. Kinesis. Armenia – Colombia

RAMÍREZ Kuri, Patricia. (2003) El espacio público: ciudad y ciudadanía. De los conceptos a los problemas de la vida pública local. *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía* 31-47 (483)

SCRIBANO, Adrián; De Sena, Angélica, 2009. Construcción de conocimiento en Latinoamérica: algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación. Cinta Moebio N°34:1-15, marzo 2009, <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2009000100001>.

SOJA, Edward (2008) Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones, Madrid, Traficantes de Sueños.

TEJERINA, Benjamín (2005) Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía: Los caminos de la utopía. Revista Crítica de Ciências Sociais Acção Colectiva, Protesto e Cidadania 72 | 2005

TONON de Toscano, Graciela. (2008) La entrevista semiestructurada como técnica de investigación en Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa, Graciela Tonon (comp.)

WACQUANT, Loic. (2006) Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador - 1 a ed. - Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, Traducción María Hernández

ZAMORA, José A. (2006) La cultura como industria de consumo, Su crítica en la escuela de Frankfurt, disponible en <http://www.fespinal.com>

ZICCARDI, Alicia (2012) Espacio Público y participación ciudadana. El caso del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial de la ciudad de México” en Revista Gestión y Política Pública, vol. temático (México: CIDE) pp. 187-226

WEBGRAFÍA

- ★ <http://www.elfutbolpopular.com/>
- ★ <http://wanderersfutbol.com/>
- ★ <https://xerezmania.com/lo-contrario-a-la-superliga-futbol-europeo/> Lo contrario a la Superliga: el fútbol popular Por Luis Cobos abril 19, 2021
- ★ https://as.com/futbol/2021/02/25/reportajes/1614230403_015792.html Contra el fútbol moderno: así son los clubes populares.
- ★ <https://www.marca.com/primer-plana/2021/04/10/606b4740ca47412f078b45e9.html>
Cuando mandan los socios: "Antes el fútbol popular era una cosa de locos, ahora ya es una realidad"
- ★ <https://cnnespanol.cnn.com/2021/01/26/los-multimillonarios-estadounidenses-se-han-enriquecido-us-11-billones-de-dolares-durante-la-pandemia/>
- ★ https://www.idrd.gov.co/sites/default/files/t_2_normatividad/2022-05/Manual-de-aprovechamiento-economico-del-espacio-publico.pdf

ANEXOS

Anexo 1

Escuelas de fútbol y microfútbol popular encuestadas

	Nombre escuela deportiva	Localidad	Barrio	Año
1	Fc umpatyba	Aures 1	11- Suba	2019
2	Villa Cindy	Villa Cindy	11- Suba	2019
3	Escuela popular viviendo un sueño lookout 88	Tuna Alta	11- Suba	2019
4	Desert Eagles	Oasis	19- Ciudad Bolívar	2018
5	Estrellas de Casa Loma	Casa Loma	19- Ciudad Bolívar	2016
6	Montañeros C.B.	Perdomo	19- Ciudad Bolívar	2019
7	escuela popular de microfútbol gestores de Paz	Potosí	19- Ciudad Bolívar	2016
8	Educándome en Mi Barrio	San Bernardo	3- Santa Fe	2015
9	Club social y Deportivo COPAVI	La Colmena	4- San Cristóbal	2008
10	Escuela de fútbol popular Usmeños	Valles de Cafam II	5- Usme	2016
11	Bukaneros Fútbol Popular	La Fiscala	5- Usme	2014
12	Escuela de fútbol flamencos fútbol club	Laureles 2	7- Bosa	2017
13	Academia popular Forza Bogotá	Bosa santa fe	7- Bosa	2014
14	Unidad Fútbol Popular	Antonia Santos	7- Bosa	2018
15	PLBI	El porvenir	7- Bosa	2013
16	Club deportivo La Roma FPFC	Villa de los Sauces	8- Kennedy	2014
17	Escuela Deportiva y Artística Popular Techo	El Amparo	8- Kennedy	2017
18	Esperanza de Barrio	Carimagua	8- Kennedy	2019
19	Escuela de microfútbol popular Hyntiba	Casandra	9- Fontibón	2020
20	Suacha FP	San Mateo	Soacha	2017
21	Guerreros Xua	Villa esperanza Barreno Soacha	Soacha	2017
22	Escuela de Fútbol Popular El Progreso	El Progreso	Soacha	2012
23	Atupkua O.E.P	Altos de Cazuca	Suacha	2016

Nota: Muestra de escuelas de fútbol y microfútbol popular encuestadas, Nombre de la escuela, localidad, barrio y año de fundación.

Anexo 2

Encuesta de caracterización y diagnóstico problemáticas espacio público.

- **Barrio-Localidad** - Correo electrónico - Número de teléfono de contacto
- **Dirección de la cancha/Parque donde entrena la escuela** - Correo electrónico
- **¿Cuántos días a la semana entrena la escuela?**
- **¿Con cuántos colaboradores/profesores cuenta la escuela?**
- **¿Con cuántos estudiantes/deportistas cuenta la escuela aproximadamente?**
- **¿En qué año nace la escuela?**
- **¿Su escuela cuenta con aval deportivo, reconocimiento institucional o personería jurídica? menciónela**
- **¿Su escuela cuenta con apoyo financiero/económico de alguna entidad, institución, junta de acción comunal, ONGs u otra? menciónela**
- **¿Cuál es la principal fuente de ingresos económicos que tiene su proceso/escuela?**
- **¿En qué año inicia la participación de la escuela en la Liga de fútbol popular?**
- **¿De qué manera se entera de la existencia de la Liga de fútbol popular?**
- **¿En cuál de los siguientes espacios desarrolla sus actividades la escuela?**
- **¿La escuela ha accedido a los espacios deportivos administrados por el IDRD u otras entidades?**
- **¿Qué dificultades han encontrado en el proceso?**
- **¿Su escuela cuenta con sede, casa de trabajo, bodega o algún espacio físico adicional a su lugar de entrenamiento?**
- **Mencione brevemente las problemáticas que en relación al espacio público se presentan en su lugar de entrenamiento.**
- **Mencione brevemente las problemáticas sociales que se evidencian en su lugar de entrenamiento**
- **¿Qué acciones concretas o intervenciones han realizado en el espacio público circundante a su lugar de entrenamiento? ¿con qué objetivo?**
- **Además de las actividades deportivas, ¿Qué otras actividades culturales, artísticas o ambientales se desarrollan en la escuela?**
- **¿Cuál es el aporte (cultural, político, económico, espacio público) de la Escuela de fútbol en su comunidad, barrio y/o localidad?**

Nota: Encuesta de caracterización de EFP y diagnóstico sobre problemáticas en el espacio público

Anexo 3

Listado de documentos para permisos de escenarios administrados por el IDRD

	DOCUMENTOS OBLIGATORIOS
<u>1</u>	Carta de solicitud del escenario
<u>2</u>	Formato de solicitud de préstamo de uso temporal del espacio público, obligaciones y prohibiciones de uso de los parques administrados por el IDRD.
<u>3</u>	Fotocopia de la cedula de ciudadanía del representante legal
<u>4</u>	Carta de compromiso de restitución de espacio público del escenario decreto 552 de 2018
<u>5</u>	Póliza por el término del permiso más tres (2) meses adicionales para causar cualquier eventualidad adicional.
<u>6</u>	SUGA
<u>7</u>	Proyecto de manejo

Nota: 1 Documentos exigidos por el IDRD para la solicitud de préstamo y uso de escenarios recreo deportivos del espacio público administrados por el IDRD en la ciudad de Bogotá D.C. con por lo menos 15 días hábiles de anterioridad.



“CONSTRUYENDO PAZ DESDE EL FÚTBOL POPULAR”

PLANILLA: RUTA DEL CONFLICTO

MODALIDAD: FÚTBOL

INSTRUCCIONES:			
Se debe diligenciar por una sola persona del equipo local			
Llenar siempre antes del partido			
Estar presentes todos los jugadorxs participantes			
Los jugadorxs son los principales actores de la construcción de sus acuerdos o compromisos			
Es totalmente colectiva			
LEMA, FRASE O TEMA DEL ENCUENTRO:			
ACUERDOS O COMPROMISOS DE JUEGO:			
1.			
2.			
3.			
4.			
5.			
6.			
7.			
ITEMS DE JUEGO		ACUERDOS O COMPROMISOS	
(desde: 1-básico al 5-transformador)	Nº	cumplió SI/NO	Si la respuesta es NO ¿Por qué?
PARTICIPACIÓN	1		
EQUIDAD DE GÉNERO	2		
ARBITRAJE	3		
TRIBUNA	4		
EVALUACIÓN CONJUNTA	5		
REFLEXIÓN A:		REFLEXIÓN B:	
LIDER:		LIDER:	
<p>Este espacio es para registrar si durante el desarrollo del encuentro, se evidencia alguna situación y tipo de violencia, cada escuela con su respectivo líder y profesor debe escribir inmediatamente los hechos ocurridos, teniendo en cuenta: lugares, horas y personas.</p> <p>La liga promueve este espacio para facilitar y construir nuestra propia forma de resolver conflictos, lo deseado es que esta casilla no se llene y así alejar y eliminar la violencia de nuestra cotidianidad y del fútbol popular.</p>			

Nota: imprimir esta planilla y dejar en una sola página, enviar vía correo a ligadefutbolpopular@gmail.com
 SIGLAS: C (cantidad) CG (cantidad de goles) CGC (cantidad de goles en contra) N° (número de camiseta de jugador)

Nota: Planilla sistematización de los resultados y reflexiones de los partidos. Fuente: Archivo LFP

Anexo 5 Logística inauguración 5ta edición Liga de fútbol popular



**INAUGURACIÓN 5TA EDICIÓN LIGA DE FÚTBOL POPULAR -TERRITORIO
TECHOTIBA**

ELEMENTOS GENERALES PARA PARTICIPANTES:

Documentos personales
Hidratación + una libra de alimento para la olla. (arroz, pasta, o lentejas)
Ropa y zapatos adecuados para el día lluvioso y la movilización.
Mensaje alusivo al <i>Paro Nacional y la Defensa Ambiental</i> .
Pancartas y banderas alusivas a los territorios, clubes y escuelas.

ELEMENTOS GENERALES PARA ESCUELAS:

Hora y lugar de llegada ZONA SUR.	10 am- Puente peatonal frente al Portal Americas. Av Villavicencio/ Av Ciudad de Cali.
Compromisos	<ul style="list-style-type: none"> - Llegar puntual - Apoyo de una persona por escuela en la olla (camisa amarilla) - Escoger dos personas por escuela para conformar los equipos de los partidos amistosos de exhibición fútbol y microfútbol (llevar camisa azul y/o roja) - Llevar una bolsa con agua por proceso.
Procesos	Llevar su identidad, banderín por persona, y petos.
Liga (dina)	Bandera, pendones.
Equipos	Trabajo de cada equipo.
	<p>Cada participante llevar un alimento básico esencial para realizar la sopa vegana (vegetal, tubérculo, grano o limones)</p> <p>Entregar los aportes apenas lleguen al punto de</p>



Almuerzo	encuentro. NO LLEVAR ICOPOR, llevar su plato sopero, cuchara y vaso.
----------	---

LOGÍSTICA:

PUNTO DE ENCUENTRO: puente peatonal frente al Portal Americas. Av Villavicencio/ Av Ciudad de Cali.

1. Designar una persona para labores logísticas durante y después de la movilización con el fin de ultimar detalles sobre la ruta.
2. Cada proceso registrará y entregará el formato de asistencia al inicio del evento.
3. En la movilización los distintivos de la LFP irán adelante.
4. El equipo logístico deberá identificarse con camisa, se propone amarilla, y se encargará de brindar el acompañamiento durante:

La movilización, procurando realizar un cordón alrededor de ella y protegiendo a las personas de los vehículos en los semáforos y las calles.

El punto de encuentro, dividido en 3: general cocina y deportivo. Orientando a las personas a los baños, dirigiendo a lugares de descanso, recogiendo residuos y separando adecuadamente, apoyando en la elaboración del almuerzo y en los turnos de alimentación, promoviendo los espacios pedagógicos y los encuentros deportivos.



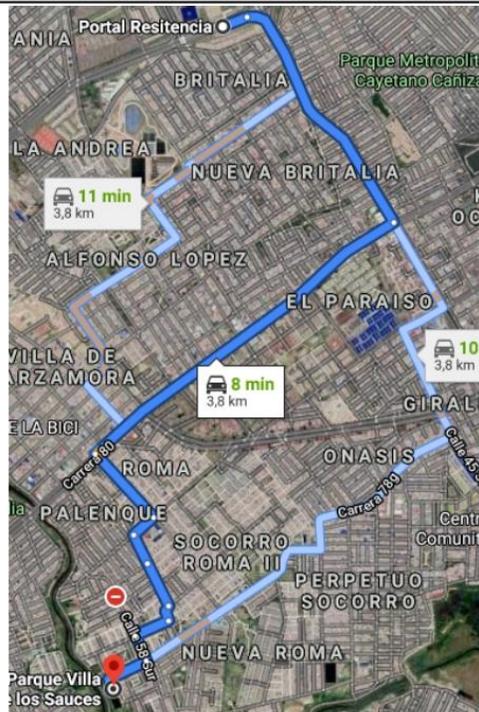
MOVILIZACIÓN: Tiempo estimado 2 horas. Marca el inicio de este camino deportivo para todos los procesos, clubes y escuelas en esta 5ta edición de la LFP, apoyo al paro nacional y en defensa de todos los ecosistemas de la ciudad. Esta se llevará a cabo por el territorio de techotiba, mal llamada localidad de Kennedy demostrando toda nuestra alegría y nuestra pasión futbolera. Se esperan fuertes arengas, mensajes y pancartas reflexivas dedicadas a respetar



los ecosistemas de la ciudad, y a favor del *Paro Nacional*, la memoria de los que ya no están, el desmonte del ESMAD, entre otros. A continuación, se describen las calles por las cuales se desarrollará la movilización, recuerde estar atento en todo momento de la misma.

1ra opción. Av Cali, Amparo, Chucua Sur, Av 86, Cuenca Tunjuelo, Villa de los Sauces.

2da opción. Av Villavicencio, Av 86, Cuenca Tunjuelo, Villa de los Sauces



ORGANIZACIÓN EN EL ESPACIO (HORMIGUERO):

LLEGADA. Procure estar pendiente de todas las personas de su grupo, tenga cuidado puesto que el lugar está junto a la cuenca del río.

UBICACIÓN E INSTALACIÓN. Procure ubicarse cerca de la olla o de los espacios de encuentros deportivos, permanecer en grupo y cuidar los objetos personales. En caso de alguna inquietud pregunte a las personas del grupo logístico.



ACTIVIDADES:

Presentación	Presentación del territorio techotiba. (Roma y Techo) Presentación de las escuelas. Selección de convocados.
Lugar y duración.	Lugar central Olla Vegana y/o cabina de sonido 1 hora
Materiales	Sonido, extensiones, micrófono.
Partido inicial microfútbol	Una o dos personas por proceso que conformen los equipos para los encuentros deportivos amistosos.
Lugar y duración	Cancha de fútbol. 1 hora. 1er tiempo 10 min o menos 2do y 3er tiempo de 20 min. Descanso 10 min 4to tiempo 10 min o menos
Materiales.	Malla. Balón. Silbato. Metodología 4 tiempos. Hidratación.
Almuerzo y espacios pedagógicos.	Por orden de llegada se repartirá el almuerzo
Lugar y duración	Olla vegana y/o cabina de sonido 2 horas



Materiales	Disposición para participar en los espacios pedagógicos. Una libra de alimento por persona. Menaje, cuchara, vaso, plato sobero.
Partido cierre fútbol	Una o dos personas por proceso que conformen los equipos para los encuentros deportivos amistosos.
Lugar y duración	Cancha de fútbol. 1 hora y 30 min. Tiempos de 30 min. 15 min de descanso
Materiales	Malla. Balón. Silbato. Metodología 4 tiempos. Hidratación.

SALIDA: En el medio tiempo del encuentro deportivo de cierre se darán las palabras de despedida, agradeciendo la participación y deseando buen juego en el torneo de la LFP. Los procesos verificarán sus participantes con el listado inicial.

RESPONSABILIDADES:

CATEGORÍA	ACTIVIDAD	RESPONSABLE
Cuidado y prevención.	Cuidado general del grupo, orientación, guía y acompañamiento.	Equipo logístico
Alimentación	Gestión de alimentos. Elaboración de alimento.	Procesos de techotiba. Equipo logístico.
Instalación y materiales.	Sonido Micrófonos Computador Video Beam	Alcaldía. La Roma. Dinamizador.
Encuentros deportivos	Desarrollo de encuentros deportivos amistosos. alistamiento jugadores-as	Equipo logístico
Trabajo por equipos.	Cubrimiento y registro audiovisual. Espacios pedagógicos.	Equipos LFP 2021.

Prevención

GARANTES PREVENCIÓN LFP	REDHUS (Red Popular de Derechos Humanos de Bogotá) • Hablar. EQUIPO VDR DE LA LIGA DE FÚTBOL POPULAR GESTORES DE CONVIVENCIA.
--------------------------------	---

Anexo 6 Planilla inscripción deportistas y categorías LFP 5ta edición



FÚTBOL REBELDE Y POPULAR POR TODA COLOMBIA

PLANILLA UNICA DE INSCRIPCION QUINTA EDICIÓN
2021

NOMBRE	DOCUMENTO	F. EXPEDICIÓN	FECHA DE NACIMIENTO			CONTACTO RESPONSABLE	EPS
			AAAA	MM	DD		
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							
11							
12							
13							
14							
15							
16							
17							
18							
19							
20							

NOMBRE DE ENTRENADOR(A): _____ CELULAR: _____

LUGARES DE ENTRENAMIENTO: _____ COLOR DEL UNIFORME: _____

AUTORIZACIÓN PLANILLA No. _____
V.D.R.: _____
EQ. TEC/DEP.: _____
SELECCION LFP: _____

DEL BARRIO A LA ACADEMIA

Anexo 7

Formato de carnés para deportistas LFP 4ta edición

LIGA DE FÚTBOL POPULAR
CUARTA EDICIÓN 2019

NOMBRE: _____

N° IDENTIFICACION: _____

NOMBRE ESCUELA: _____

CATEGORIA: _____

EPS: _____ RH: _____

VALIDO HASTA DICIEMBRE 2019

LIGA DE FÚTBOL POPULAR
CUARTA EDICIÓN 2019

NOMBRE: _____

N° IDENTIFICACION: _____

NOMBRE ESCUELA: _____

CATEGORIA: _____

EPS: _____ RH: _____

VALIDO HASTA DICIEMBRE 2019

LIGA DE FÚTBOL POPULAR
CUARTA EDICIÓN 2019

NOMBRE: _____

N° IDENTIFICACION: _____

NOMBRE ESCUELA: _____

CATEGORIA: _____

EPS: _____ RH: _____

VALIDO HASTA DICIEMBRE 2019

LIGA DE FÚTBOL POPULAR
CUARTA EDICIÓN 2019

NOMBRE: _____

N° IDENTIFICACION: _____

NOMBRE ESCUELA: _____

CATEGORIA: _____

EPS: _____ RH: _____

VALIDO HASTA DICIEMBRE 2019

LIGA DE FÚTBOL POPULAR
CUARTA EDICIÓN 2019

NOMBRE: _____

N° IDENTIFICACION: _____

NOMBRE ESCUELA: _____

CATEGORIA: _____

EPS: _____ RH: _____

VALIDO HASTA DICIEMBRE 2019

LIGA DE FÚTBOL POPULAR
CUARTA EDICIÓN 2019

NOMBRE: _____

N° IDENTIFICACION: _____

NOMBRE ESCUELA: _____

CATEGORIA: _____

EPS: _____ RH: _____

VALIDO HASTA DICIEMBRE 2019

LIGA DE FÚTBOL POPULAR
CUARTA EDICIÓN 2019

NOMBRE: _____

N° IDENTIFICACION: _____

NOMBRE ESCUELA: _____

CATEGORIA: _____

EPS: _____ RH: _____

VALIDO HASTA DICIEMBRE 2019

LIGA DE FÚTBOL POPULAR
CUARTA EDICIÓN 2019

NOMBRE: _____

N° IDENTIFICACION: _____

NOMBRE ESCUELA: _____

CATEGORIA: _____

EPS: _____ RH: _____

VALIDO HASTA DICIEMBRE 2019

Anexo 8 Galería fotográfica: Acciones colectivas de encuentro, movilización, formación, intervención, adecuación y mejoramiento del espacio público urbano







La Escuela de Fútbol Popular Por La Banda Izquierda
invita a la comunidad a participar en el
Mundial de Fútbol por la Paz
el mundial de la Solidaridad, la Dignidad y el Poder Popular

MUNDIAL DE FÚTBOL
 POR LA PAZ, LA DIGNIDAD Y EL PODER POPULAR
PICADITOS ESTAMPADO O LA COMUNITARIA
 PRESENTACIONES ARTISTICAS
 SABADO 4 JULIO // 4 A.M. (QUEBRO PRESEÑO)
 PARQUE LOS GORRISILES CALLE 50 D # 40

CARLOS HERMANO, NOSOTROS NO OLVIDAMOS
 TRIÁNGULO POR LA MEMORIA, CONTRA EL OLVIDO Y LA IMPUNIDAD
 A LA MEMORIA DE NUESTRO COMPAÑERO CARLOS

TRINIDAD LOS CHADOLU
 VIERNES 24 FEBRERO
SABADO 21 DE FEBRERO
 10:00 AM

El partido de la vida ¡Por fin para ganar!
 Fútbol y educación popular. Una iniciativa latinoamericana

8 DE MAYO 6:30 P.M.

MODERADOR
 María Fernanda López

Escribir y dibujar nuestro fútbol popular en cuarentena

Marca un gol de creatividad al COVID-19

Aún puedes enviar tu escrito o dibujo al correo:
equipoeducativoLP@gmail.com

Te esperamos hasta el 20 de mayo

Premiación sorpresa 27 Mayo

Recuerda: Realiza un dibujo o escrito sobre fútbol popular a tu experiencia sobre la cuarentena
 Indica: Nombre, edad y escuela en el correo.

La Liga de Fútbol Popular "Del Barrio a la Academia"

Te invita a que hagas parte de nuestro segundo conversatorio virtual sobre:

Fútbol y género
 "Incidencias de la mujer entorno al fútbol: una perspectiva de la mujer jugadora y la mujer hinchar"

Vienes 24 de abril 7:00 pm

Por:
 f Liga de Fútbol Popular

¡TE ESPERAMOS!

Moderadora Laura Bello
 Coordinadora de Fútbol Popular y Escuela de Fútbol Popular

